

00464
1ej.
2



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES
DIVISION DE ESTUDIOS SUPERIORES**

**"LA SUBORDINACION DEL CAMPESINADO A LOS COMPLEJOS
AGROINDUSTRIALES. EL TABACO EN MEXICO".**

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

TESIS

que para obtener el título de
MAESTRA EN SOCIOLOGIA

Presenta:

NORMA AIDA GIARRACCA DE TEUBAL

México, D. F.

Julio de 1983.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

Pág.

PARTE I

<u>CAPITULO I. INTRODUCCION.....</u>	<u>1</u>
1. Objetivos de la investigación.....	1
2. Principales hipótesis de trabajo.....	4
3. Metodología.....	7
4. Plan de exposición.....	9
<u>CAPITULO II. EL CAMPESINADO COMO CATEGORIA DE ANALISIS.</u>	<u>11</u>
1. Introducción.....	11
2. El campesinado como categoría social.....	13
3. La forma campesina de producción conceptualizada - como "modo de producción".....	18
3.1. Los autores.....	18
3.2. Algunos comentarios y reflexiones.....	24
3.3. La "lógica o racionalidad" campesina.....	27
4. El campesinado como clase social y el proceso de - diferenciación social.....	34
<u>CAPITULO III. EL CAMPESINADO EN MEXICO.....</u>	<u>43</u>
1. Introducción.....	43
2. El contexto histórico de su surgimiento.....	44
3. La persistencia campesina: La "refuncionalización" como modelo explicativo.....	50
4. La heterogeneidad del campesinado: nuestro punto - de partida.....	59
<u>CAPITULO IV. EL CAMPESINADO Y EL CAPITAL AGROINDUSTRIAL</u>	<u>75</u>
1. El desarrollo agroindustrial.....	75
2. Productores agropecuarios y agroindustria: distin- tas formas de integración.....	80
2.1. Algunas modalidades de integración en el - - país.....	85
3. El capital agroindustrial y el campesinado: nueva- mente el debate.....	92
4. La subordinación del campesinado al capital agroin- dustrial.....	98
5. Mecanismos de subordinación.....	101
6. Consecuencias de la subordinación en el sector cam- pesino: "refuncionalización" o diferenciación so- cial?.....	106

EL CASO DEL TABACO EN MEXICO

<u>CAPITULO V. EL COMPLEJO AGROINDUSTRIAL TABACO.....</u>	110
1. Definición del Complejo Agroindustrial.....	110
2. El Complejo Agroindustrial Tabaco.....	113
2.1. Fases y cadenas del CAT.....	115
2.2. La producción primaria.....	117
2.3. La fase agroindustrializadora.....	120
2.3.1. Los conflictos tabacaleros y la crea ción de Tabamex.....	121
2.3.2. Organización y funcionamiento de -- Tabamex.....	123
2.4. La fase industrial y manufacturera.....	126
2.4.1. La industria cigarrera.....	126
2.4.1.1. Algunos datos sobre las transnaciona les cigarreras.....	127
2.4.1.2. La industria cigarrera en el país...	129
2.4.1.3. Las empresas cigarreras dentro del - CAT.....	131
2.4.2. La industria purera.....	133
2.5. El mercado externo: exportadores y comisio- nistas.....	135
<u>CAPITULO VI. LA PRODUCCION PRIMARIA: CAMPESINOS Y --</u>	
<u>TABAMEX.....</u>	143
1. La organización de la producción tabacalera.....	143
2. Datos generales de producción y comercialización - por regiones.....	147
3. La organización de la producción por regiones.....	150
3.1. Las regiones habilitadas.....	150
3.2. Las regiones no habilitadas.....	152
3.3. El contrato.....	153
3.4. El análisis por regiones.....	157
3.4.1. Las regiones habilitadas: Nayarit, - San Andrés Tuxtla, Norte de Veracruz y Tuxtepec.....	157
3.4.2. Las regiones no habilitadas: Córdoba y Zimatlán.....	176
3.5. Tabamex y la comercialización.....	182
3.5.1. Los precios del tabaco.....	183
3.6. Conclusiones y síntesis del capítulo.....	187

CAPITULO VII. LA DIFERENCIACION SOCIAL DENTRO DE LOS

<u>TABACALEROS.....</u>	196
1. El ingreso del productor tabacalero.....	196
2. Diferenciación campesina por regiones tabacaleras.	200
2.1. Región Norte de Veracruz.....	200
2.2. Región San Andrés Tuxtla.....	206
2.3. Región de Tuxtepec.....	210
2.4. Región de Nayarit.....	216
2.5. Región de Zimatlán.....	222
3. Síntesis y conclusiones.....	226
<u>CAPITULO VIII. CONCLUSIONES.....</u>	234
<u>BIBLIOGRAFIA.....</u>	245

LISTA DE CUADROS

		<u>Pág.</u>
CUADRO I	Productores por estratos (1950-1960).....	63
CUADRO II	Tipo de campesinos. Criterios de definición.....	69
CUADRO III	Asalariados agrícolas, empresarios + trabajadores por cuenta propia en la agricultura.....	72
CUADRO IV	Tabaco: superficie, producción, rendimientos, precios y valores de la producción, 1980/81.....	138
CUADRO V	Venta de las empresas cigarreras.....	139
CUADRO VI	Forma de tenencias de los productores tabacaleros de Nayarit 1972-1973-1980-1981.	140
CUADRO VII	Exportadoras de tabacos oscuros que funcionan en México, por origen y tipo de tabaco comercializado.....	141
CUADRO VIII	Número de productores, tipo de tabaco y destino de los mismos por regiones productoras y zonas administrativas. (1980-81)..	146
CUADRO IX	Superficie cosechada por zonas y tipos de tabaco. (1972/73-1979/80).....	190
CUADRO X	Valor de la producción tabacalera (1972/73-1979/80).....	191
CUADRO XI	Reducciones de superficie sembrada entre 1980 y 1981. Porcentajes de reducción. -- Por zonas y tipos de tabaco.....	192
CUADRO XII	Microrregiones de Tuxtepec (Oax.), cantidad de tabacaleros, grupos solidarios y superficie cosechada por tipos de tabacos. - (1980-81).....	193
CUADRO XIII	Costos de producción y precios por tipos de tabacos. (1979-80/1980-81).....	194
CUADRO XIV	Alcance promedio por hectárea y por kg. de tabaco, por tipos de tabacos y regiones -- (1970-1980).....	228

		<u>Pág.</u>
CUADRO XV	Superficie total de la explotación y -- alcance por hectárea en la región Norte de Veracruz (1979-80) en porcentajes...	229
CUADRO XVI	Superficie con tabaco y alcance por hec- tárea en la región Norte de Veracruz -- (1979-80) en porcentajes.....	230
CUADRO XVII	Grado de diversificación en la produc- ción y alcance por hectáreas (1979-80) en porcentajes. Región Norte de Vera- cruz.....	231
CUADRO XVIII	Alcance por hectárea y nivel de diversi- ficación de la explotación - Tuxtepec - (1979-80) en porcentajes.....	232
ESQUEMA I	Representación gráfica del Sistema Tab <u>a</u> co.....	142
MAPA I	Regiones Tabacaleras.....	195
MAPA II		233

CAPITULO I

INTRODUCCION

1. Objetivos de la investigación.

El campesinado mexicano cumplió un importante papel en el desarrollo industrial del país hasta mediados de la década de los sesentas. Representaba un abastecedor de alimentos baratos necesarios para la reproducción de la fuerza de trabajo industrial, al mismo tiempo que el sector agrario capitalista aportaba una cuota importante de productos de exportación que permitía adquirir divisas para la compra de bienes de capital necesarios para dicho proceso. Simultáneamente tuvieron lugar importantes intentos de modernización del agro, como obras de irrigación, la "revolución verde", cambios todos ellos que marcaron las nuevas pautas del papel que desempeñarían las agriculturas en las siguientes décadas.

En otras palabras, el campesinado además de proveer alimentos baratos aseguraba fuerza de trabajo para llevar adelante el proceso de acumulación, complementariedad que ha sido conceptualizada como "dualismo funcional" (de Janvry 1981). El campesinado proporcionaba alimentos y trabajos baratos, indispensables para mantener un nivel de explotación de los sectores obreros urbanos, y se constituía en un elemento importante para el patrón de acumulación establecido.

Este modelo entró en crisis en México durante la mitad de la década de los sesenta. Para algunos autores ello fue consecuencia de la polarización que se fue dando en el agro a raíz de la presencia de esas dos formas de producción: la campesina y la capitalista, y por la concentración de recursos hacia la segunda (Paré, 1982). A partir de esta situación, que repercutió fuertemente en los productores de alimentos, sobre todo maiceros, hubo una marcada reorientación de la producción. Muchos campesinos -- orientaron sus tierras hacia el sorgo y otros abandonaron sus parcelas y migraron hacia las ciudades. Las consecuencias más notables de este proceso fueron la pérdida de la autosuficiencia alimentaria, el incremento de las migraciones rurales urbanas y la reorientación de la producción hacia productos de exportación y agroindustriales.

Estos cambios contribuyeron a conformar una nueva situación del agro mexicano que a partir de la década de los setentas se irá manifestando con mayor claridad: fuerte presencia de las empresas transnacionales (E.T.) en la producción de alimentos, -- creciente importancia de la ganadería, la presencia del Estado en la comercialización de ciertos productos. Todo lo cual, por un lado modificó los patrones de producción, y por otro determinó -- cambios en la estructura jurídica en la que se sustentaba el modelo anterior. El ejemplo más significativo de esto fue la sanción de la Ley de Fomento Agropecuario que legaliza una situación que se venía dando de hecho: la renta de tierras ejidales.

De este contexto el sector campesino con fuerte presencia aún en la producción de alimentos (maíz, azúcar, café, etc.) es analizado por algunos autores como una fracción social que tiende a desaparecer, debido a las ventajas que el sector capitalista ofrece al capital (sobre todo a la fracción agroindustrial) en esta etapa. Otros autores oponen a esto el argumento de la "funcionalidad" que el sector campesino le ofrece el capital. Para estos últimos, el sector pasaría a estar organizado y controlado por el capital transnacional en función de la lógica capitalista de la valorización.

Creemos que los primeros autores (los descampesinistas) ponen demasiado énfasis en el resultado final del proceso de diferenciación, y dejan de lado las etapas intermedias por las que el sector atraviesa. En algunos casos, estos autores ya suponen un sector desintegrado y "odenadamente" proletarizado. Mientras los autores "campesinistas" en su afán de sustentar la hipótesis de la "refuncionalización" pretenden presentar un campesinado homogéneo sin demasiadas contradicciones en su interior. Nuestro principal objetivo es demostrar como el proceso de diferenciación campesina en México, se evidencia en el proceso de diferenciación social interna más que en una acelerada descomposición. Este hecho es el que determina, a nuestro juicio, la cada vez mayor heterogeneidad del sector. La "proletarización" asume la forma de un proceso complejo y contradictorio, donde resaltan las formas de pauperización campesina o la semiproletarización sin abandono de las parcelas.

Otro objetivo, más específico, es demostrar que la penetración del capital agroindustrial acentúa este proceso. Así por ejemplo, las empresas agroindustriales pueden llegar a subordinar a campesinos de los sectores pauperizados, ofreciéndoles ingresos iguales o menores a los pagados a los jornaleros de la región (lo que a muchos autores los ha llevado a sostener que se tratan de "proletarios a domicilio"). Pero también en el proceso de subordinación se integran a campesinos medios que a través del financiamiento otorgado por esas empresas, más que "refuncionalizarse" pasan a sostener un proceso de acumulación que los acerca al pequeño empresario capitalista.

2. Principales hipótesis de trabajo.

El sector campesino estudiado por nosotros forma parte de un estructurado complejo agroindustrial con fuerte presencia de las E.T. cigarreras. A partir de 1972 comienzan a delinearse transformaciones en el sector, fundamentalmente en lo que se refiere a la subordinación del sector primario y a la aparición de una nueva instancia intermediadora representada por la empresa paraestatal Tabamex. Con el ejemplo de la producción campesina tabacalera y otros casos tomados como referencia, trataremos de demostrar como el proceso de integración o semi-integración de la producción campesina al capital agroindustrial modifica las relaciones de producción, y en el mediano o largo plazo provoca un proceso de diferenciación social cuyas consecuencias son aún incipientes en el agro mexicano.

En este sentido limitaremos nuestras hipótesis a aquellos sectores campesinos que por su ubicación geográfica o por tradición en ciertos cultivos han entrado en contacto con el gran capital agroindustrial. De todos modos sostenemos que la propia categoría social "campesinado" contiene la idea de diferenciación, elemento que ha sido dejado de lado tanto por las corrientes chayanovianas como por las neo-marxistas y que aquí se intentará retomar utilizando trabajos que en los últimos tiempos se han realizado con tal orientación.

Se partirá de analizar el proceso de diferenciación, en dos momentos, el primero es el de la diferenciación social interna que supone la constante estratificación interna del campesinado, o lo que es lo mismo un reforzamiento de la heterogeneidad campesina, y el otro que es la diferenciación social que supone descomposición, desintegración del sector en las dos clases básicas del capitalismo: burguesía y proletariado.

Nuestra primera hipótesis es que por las características que la expansión capitalista adquirió en México, el campesinado atraviesa un proceso de diferenciación, en el que se acentúa más la diferenciación social interna, en tanto la descomposición o desintegración asume un ritmo mucho más lento.

Algunos autores interpretan, dentro del desarrollo agroindustrial, el papel del campesinado con el conocido esquema de "refuncionalización". Nuestra segunda hipótesis está referida precisamente a esta situación: la relación entre las empresas agroin

dustriales y los sectores campesinos deben ser analizadas en un marco de interpretación que permita comprender las mutuas determinaciones que esas relaciones contienen. En tal sentido el concepto de "refuncionalización" revela, en general, modificaciones en la unidad campesina en función de la valorización del capital, en tanto aquella sigue manteniendo su aspecto formal. Señala lo que el capital "aprovecha" de esa "refuncionalización", pero el concepto deja de lado los cambios que esas relaciones suponen para el sector campesino como clase social. En este sentido tales relaciones entre campesinos y capital agroindustrial, serán integradas en un análisis de los mecanismos económicos y políticos en que esas relaciones de subordinación (más adelante aclararemos este concepto) se inscriben.

La creciente pauperización campesina, así como los nuevos fenómenos de relación de campesinos pobres subordinados al capital agroindustrial en relaciones que recuerdan las formas históricas de "proletariado a domicilio", son explicadas por nosotros de la siguiente manera: la "proletarización" leninista del campesinado en el país asume la forma de incremento de estos estratos pobres de campesinado, ese es el espacio social y económico donde al capitalismo mexicano se le "escurre" la diferenciación campesina. Este estrato presenta diversas maneras de "supervivencia" humana, productores expulsados del mercado, proletarizados pero que mantienen la parcela, mano de obra agrícola a la que empresas agroindustriales "encargan" ciertos trabajos, productores maiceros de autoconsumo. También ese estrato representa el lugar de -

contacto entre los ocupados o semiocupados urbanos provenientes del campo con su lugar de origen, aquellos que vuelven a la parcela donde quedó un familiar en casos de accidentes de trabajo, de enfermedades, de largos periodos de desocupación, o simplemente de muerte.

3. Metodología.

Todo trabajo de investigación supone una estrecha relación entre la teoría y los procesos sociales concretos en los que se ha decidido intervenir. De allí nuestra preocupación por delimitar un marco de explicación teórica que nos permita superar el nivel puramente descriptivo de la realidad estudiada. Por consiguiente se hace necesario la comprensión del campesinado dentro de la formación social económica, señalar las relaciones con los otros sectores sociales, así como detectar los vínculos que se producen a través de mecanismos de oposición, subordinación y dominación.

En un segundo momento particularizaremos el análisis para México y para el subsector vinculado al capital agroindustrial. Para los estudios de casos, que sirven de material empírico para corroborar nuestras hipótesis, se utilizaron trabajos realizados en los últimos años y que cubren un importante espacio de la problemática agroindustrial.

Para Tabaco se utilizó la información de un trabajo de campo con productores tabacaleros que se realizó durante los años

81-82 en distintas regiones del país. Ese material de campo, formó parte del trabajo "El Sistema Agroindustrial Tabaco" realizado en la UAM-Azcapotzalco. Esa investigación surgió a partir de un proyecto que elaboré durante los seminarios de maestría y que fue aceptado para su financiación por la Coordinadora General de Desarrollo Agroindustrial (SARH). El trabajo se amplió y fue llevado a cabo en la División de Estudios Sociales y Humanidades de la UAM. Cuando la investigación se terminó las preguntas que nos habíamos planteado inicialmente habían quedado ampliamente respondidas, pero sin duda, ese estudio es el resultado de un trabajo colectivo y sus dimensiones sobrepasan ampliamente mi proyecto inicial. En esta segunda etapa me planteé cuestiones que surgieron de ese trabajo pero también del acercamiento al agro mexicano que dicha investigación me permitió. En efecto la etapa de campo me proporcionó la oportunidad de recorrer zonas campesinas, de platicar con sectores integrados a empresas transnacionales, ya no sólo productores tabacaleros sino que en los ejidos platicamos con cafetaleros, cañeros, huleros, barbasqueros, etc. De allí que me propongo integrar la experiencia con los tabacaleros a un marco de explicación más amplio que incluya a los campesinos "subordinados" al capital agroindustrial.

De todos modos usaré el material empírico recogido para el trabajo "El Sistema Agroindustrial Tabaco". Ese material fue recogido bajo mi responsabilidad, y por otro lado el capítulo sobre los productores tabacaleros fue redactado por mí, y sólo supervisado en la redacción final por el Coordinador del proyecto, el Dr. Miguel Teubal.

En el trabajo de campo se realizaron entrevistas a productores, funcionarios de Tabamex, a jornaleros, a los sindicatos, a los líderes regionales, a los que actuaron en el conflicto que terminó con la creación de Tabamex y se entrevistaron también a los productores privados que aún persisten en las regiones. De las ocho regiones tabacaleras se cubrieron seis, las dos dejadas de lado son Simojovel y Huixtla, en este trabajo se los caracteriza por medio de la información proporcionada por Tabamex. Se trabajó en muy buenas relaciones con Tabamex, que nos proporcionó toda la información requerida con excepción de aquella que la empresa considera "confidencial". (Por ejemplo precios que pagan las transnacionales por el tabaco).

La estructura de los capítulos sobre tabaco que integran esta tesis, fue construida intentando demostrar nuestras principales hipótesis. Aunque se usó la misma información que para "El Sistema Agroindustrial Tabaco" los análisis y las conclusiones -- que hemos realizado, si bien son coherentes con el trabajo anterior, pretenden tener su propia originalidad.

4. Plan de exposición.

En el capítulo II nos proponemos ciertas reflexiones -- analíticas y epistemológicas sobre la categoría Campesinado. Es establecimos su papel dentro de la teoría y como se relaciona con los otros conceptos.

En los capítulos III y IV iremos ubicando el concepto, -- particularizándolo a un proceso social e histórico, para llegar al subsector que hemos decidido estudiar: el subordinado al capital agroindustrial.

Por último en los capítulos V, VI y VII presentamos el ejemplo del tabaco en México, analizando a este sector en relación a las hipótesis que fuimos desarrollando en los capítulos anteriores.

Las referencias bibliográficas son presentadas de acuerdo a como lo estipula la Asociación Interamericana de Antropología: dentro del texto, especificando autor, año de la publicación (aclaradas a, b, etc. en caso de varias publicaciones del mismo autor en un año) y página citada, o de referencia cuando ésta es concreta. El listado de la bibliografía se encontrará al final presentada por orden alfabético.

CAPITULO II

EL CAMPESINADO COMO CATEGORIA DE ANALISIS

1. Introducción.

El debate acerca de la naturaleza y características de los sectores campesinos se ha visto enriquecido en las últimas décadas por numerosos trabajos de autores latinoamericanos y en especial mexicanos. En efecto, a partir de un enfoque interdisciplinario en el cual contribuyen la antropología, la economía, la historia y la sociología y desde una perspectiva marxista (en términos generales) se ha producido una serie de trabajos sobre el agro latinoamericano, que ha contribuido a arrojar luz sobre muchas de las cuestiones campesinas que estaban muy poco desarrolladas para la región. En estos trabajos recientes se nota una preocupación por recuperar, por un lado la literatura marxista clásica (Marx, Lenin, Kautsky) y por otro, a los autores rusos que a principios de siglo tan apasionadamente debatieron sobre las características y futuro de la comuna rusa (Chayanov, Preobrazhensky y por supuesto también Lenin). Ellos aportaron, no sólo inapreciables estudios, sino la experiencia de la participación en el debate político del país.

Es también importante destacar los estudios provenientes de la antropología social funcional-estructuralista, que de alguna manera también influyeron en los trabajos actuales sobre los -

campesinados latinoamericanos.⁽¹⁾ Esta corriente se desarrolló básicamente en EE.UU. en la posguerra y tuvo entre sus representantes más destacados a Kroeber, Foster, Powel, etc. Redfield, - por ejemplo, dedicó varios de sus trabajos a México, en sus estudios sobre Tepoztlan y Yucatán utilizaba un enfoque culturalista, elaboró tipologías basadas en el continuo "tradicional-moderno", "rural-urbano" y sostenía que los cambios se debían dar a través de la difusión de pautas modernizadoras.⁽²⁾

Según de Janvry (1981) fue Eric Wolf quien dio un salto cualitativo en el estudio del campesinado, partiendo también él de la Antropología Social. Fue uno de los primeros antropólogos que puso énfasis en la actividad económica de los campesinos, y comenzó a señalar la condición de sector social permanentemente explotado por sectores externos. Sin duda, este último elemento de estudio acercó a este autor a un enfoque marxista. La influencia de Wolf en Stavenhagen y Warman, por sólo nombrar dos autores mexicanos, es importante como punto de partida para trabajos posteriores sobre los campesinados. En los últimos años se han elaborado una serie de trabajos desde distintas disciplinas, con distintos enfoques teóricos y todos ellos superando la visión "Culturalista" e intentando ubicar al campesinado dentro de un análisis

(1) Una buena síntesis de los trabajos de la Antropología Social puede encontrarse en Wagly, Foster y otros "Estudio sobre el campesinado latinoamericano. La perspectiva de la Antropología Social". Ed. Periferia, Bs. As. 1974.

(2) Redfield Robert "Tepoztlan: an american village" 1930, "The folk culture the Yucatán" 1941, "Peasant Society and Culture" 1958.

más amplio de la economía capitalista mexicana y del sistema político vigente.

Por otro lado, así como se puede hablar de una corriente latinoamericana (aunque en ella participen autores de otras nacionalidades) la preocupación por la pequeña explotación agraria también reapareció en Europa y consideramos importante ocuparnos de los autores europeos pues también han aportado al debate latinoamericano. De esta forma, además de la clásica literatura sobre el tema (Thomas, Znanieki, Galeski), contamos en la actualidad estudios realizados por autores franceses (Servolin, Vergopoulos) e ingleses. La producción más importante de Gran Bretaña se sintetiza en la revista "The Journal of Peasant Studies" que se publica desde 1973.

En la construcción de estos primeros capítulos limitamos la revisión de temas y autores vinculados a la cuestión campesina a aquellos que nos ayuden a comprender mejor la realidad mexicana actual. Así hemos dejado de lado la vieja escuela antropológica por considerarla ampliamente superada, y hemos tomado además de los clásicos marxistas, autores que nos permitan resolver ciertas preguntas básicas que nos haremos en este capítulo.

2. El campesinado como categoría social.

Gran parte del debate entre campesinistas y "descampesinistas" es debido a imprecisiones teóricas y hasta de carácter -

epistemológicas. Así vemos que dentro de las ciencias sociales - el concepto campesinado se ha utilizado para caracterizar distintas situaciones sociales, o clases. Por ejemplo el campesino puede ser un productor minifundista, un proletario rural, (campesino sin tierra), un semiproletario. Por otro lado es frecuente encontrar el concepto asociado a categorías tales como "modo de producción", "economía", "cultura" y hasta "sociedades". Por este motivo nos parece conveniente precisar el uso que en nuestro trabajo le daremos al concepto, y a partir de allí ubicarlo dentro de procesos sociales concretos.

Desde Kroeber (1948) los campesinos han sido definidos - como población rural, aunque vivan relacionados con los mercados urbanos.⁽³⁾ Por otro lado, se considera que el trabajo familiar es el rasgo principal de la explotación campesina. La familia -- siempre produce en cierta medida para el autoconsumo, o sea que -- la característica básica es la fusión o más exactamente la identificación de la empresa (es decir el establecimiento de producción de mercancías) con la economía doméstica del hogar familiar (Galeski, 1977:47). Esta identificación de la unidad como productora de valores de cambio y valores de uso, caracterizará la explotación, e influirá en la relación del productor campesino con el -- mercado.

(3) La discusión sobre incluir a los pequeños artesanos urbanos - dentro del campesinado se desarrolló entre los contemporáneos de Kroeber, pero no entre los autores clásicos para quienes - el campesinado estaba constituido sólo por productores agrícolas.

Esta enumeración de rasgos que caracteriza a las explotaciones campesinas ayuda a una primera aproximación para su conceptualización. Sin embargo para definir al campesinado como categoría social de análisis es importante acotarlo históricamente. En este sentido y a partir de la presencia del campesinado en distintos momentos históricos y en distintos modos de producción (capitalismo, feudalismo), es necesario ubicarlo y definirlo dentro de un determinado contexto histórico. En próximos capítulos se irá particularizando la categoría para un determinado momento histórico del capitalismo mexicano, sin embargo aquí explicitamos este punto de partida: en este apartado definiremos y reflexionaremos al campesinado como una categoría social dentro del capitalismo. Es decir, nuestras observaciones no pretenden incluir a un supuesto "campesinado ahistórico" y presente en distintos periodos de la historia ni a las comunidades campesinas mexicanas del siglo XIX.

En principio el campesinado está constituido por productores de valores de cambio que acuden al mercado para realizar su producción, lo que significa que la mayor parte de sus ingresos provienen de su condición de productor y vendedor de mercancía. Sin embargo también incluimos en nuestra definición a todos aquellos pequeños productores que no producen para el mercado, ya sea porque han sido expulsados de él y siguen produciendo para la autosubsistencia por la falta de posibilidades laborales, o porque nunca produjeron para el mercado a falta de recursos iniciales para hacerlo. Sin duda, en estos casos estamos frente a un límite

poco claro donde se confunde la condición de campesino con la -- "semiproletarización" o las "formas proletarias disfrazadas de -- campesinado". Sin embargo tomar especialmente en cuenta estas -- "zonas grises" es de vital importancia para percibir las modalida des que el proceso de diferenciación social asume en muchos de -- los campesinados de América Latina, y especialmente en México.

Luisa Paré parte de considerar "proletariado rural" a -- aquel sector cuya parte más importante de sus ingresos la obtiene de la venta de su fuerza de trabajo. "En un sentido restringido, - debería referirse, a nuestro juicio, como proletario agrícola a - todos los asalariados del campo sean eventuales o permanentes -es tén totalmente desvinculados o no de sus medios de producción. El criterio fundamental sería el de la proporción del ingreso prove niente del salario" (Paré, 1977:49). Aceptamos la propuesta meto dológica de la autora y establecemos este corte entre los estra -a tos más pauperizados del campesinado y el proletariado rural.

Por otro lado la delimitación entre el productor campesi no y el pequeño productor capitalista de tipo familiar radica en la posibilidad de acumulación como un proceso sostenido que está presente en el segundo tipo de productor y en el primero no. En efecto, aunque la pequeña explotación capitalista utilice básica mente mano de obra familiar, las posibilidades de acumulación va rían, a partir básicamente de la utilización de fuerza de trabajo asalariada y de ciertas condiciones tecnológicas. Las empresas - "familiares" de tipo capitalistas tienen mayores posibilidades de

acumular y expandirse y por lo tanto de persistir dentro del capitalismo. Dentro del campesinado algunos estratos, pueden modificarse y comenzar a formar parte de esta pequeña burguesía agraria, pero lo que caracteriza a la mayor parte es la inestabilidad.

Una vez establecidos estos primeros cortes metodológicos entre el campesinado y el proletariado rural y la pequeña burguesía agraria, abordaremos una discusión que nos permitirá avanzar en las reflexiones que nos hemos planteado para este capítulo: es el campesinado una clase en transición dentro del capitalismo o -- como plantean algunos autores se trata de una forma de producción que debe ser conceptualizada como "modo de producción" y que se encuentra subordinado y articulado al modo de producción capitalista.

Para aclarar estas cuestiones hemos recurrido a Alain de Janvry (1981) que a nuestro juicio, es quien ha presentado la discusión con mayor claridad y precisión. El autor sostiene que -- existen dos posiciones: 1) las que conceptualizan a las formas -- campesinas como un "modo de producción" dominado y articulado, -- con sus propias reglas de reproducción y por consiguiente con una estabilidad duradera. Dicha estabilidad es explicada, además, en términos del lugar que este modo de producción encuentra dentro -- de la división social del trabajo, 2) la posición que plantea que el campesinado es una clase o fracción de una clase dentro de los distintos modos de producción que se han dado históricamente. -- Así mientras en el feudalismo era una clase importante, dentro --

del capitalismo es una clase en transición que terminará incluyéndose dentro de las clases esenciales del modo de producción: la burguesía y el proletariado.

A partir de esta discusión básica, el debate se irá particularizando y aparecen distintas posiciones acerca de a) si existe una lógica campesina, b) la persistencia o desaparición del sector. Entonces tendremos aquellos que plantean que existe un modo de producción campesino, que éste tiene sus propias reglas de reproducción (simple), que a su vez tienen mucho que ver con la propia lógica adjudicada al campesino ("miedo al riesgo", "razonamiento precapitalista" etc.). Y la otra posición que plantea que si bien hay una forma específica de producción campesina no se puede hablar de "modo de producción" en el sentido que Althusser o Balibar dan a este término. El campesinado es una clase en transición y en última instancia desaparecerá como categoría social bajo el capitalismo.

3. La forma campesina de producción conceptualizada como "modo de producción".

3.1. Los autores.

En este apartado presentaremos a los principales autores que han conceptualizado al campesinado como "un modo de producción", ya sea en forma explícita o implícita (aludiendo a las características esenciales que permiten caracterizarlo como "modo de producción", sin explicitar el término). En un segundo momento presentaremos

nuestras críticas y reflexiones.

Tal vez Claude Servolin (1977) fue uno de los primeros autores franceses que puso en un plano importante la cuestión campesina. En la década del setenta sus trabajos partieron de un punto de vista empírico: a pesar de los vaticinios marxistas de la desaparición de la agricultura parcelaria y concentración capitalista, en Francia y en otros países de Europa existía una evidente permanencia del campesinado. La pequeña producción mercantil es definida clásicamente por medio de dos supuestos: a) el trabajador directo es propietario de todos los medios de producción, él organiza su proceso productivo y el producto de su trabajo le pertenece, y b) el fin buscado en la producción no es la valorización del capital y la obtención de una ganancia, sino la subsistencia del trabajador y su familia y la reproducción de los medios de producción necesarios para asegurar dicha subsistencia.

El modo de producción campesino coexistirá con el modo de producción capitalista en el circuito del intercambio y será allí donde los campesinos venderán sus productos por debajo de su valor de producción. "Por consiguiente, está obligado para un precio de mercado, a producir y rendir la mayor cantidad posible de producto para obtener la suma de dinero que necesita" "(...)" "... tiene así una curva de oferta "atípica" "invertida" lo que le obliga a vender mayor cantidad de productos de su explotación, mediante la intensificación de la producción y la elevación de la intensidad de su trabajo y de los miembros de la familia" - - (Pag. 169).

A partir de este hecho el productor: 1. se ve obligado a especializarse, y 2. debe realizar una producción ampliada; pero no puede rentabilizar su capital productivo a la tasa media de ganancia y para seguir produciendo le basta con ganar lo suficiente para amortiguarlo.

Para Servolin de esta manera la pequeña producción permanece sin desintegrarse, cumpliendo una función dentro del desarrollo capitalista, más aún, será el Estado el que se ocupará de organizar la coexistencia armónica entre el "modo de producción" -- campesino y el capitalista. Y esto es así, porque para el autor no es posible las economías a escalas en la agricultura, y por lo tanto la empresa capitalista no es necesariamente más eficiente y "barata" que la campesina. Al contrario, el campesinado no busca ni ganancia, ni renta, y sólo se conforma con un salario.

Junto con Servolin, Kostas Vergopoulos (1976) es el autor que más ha influido en toda la corriente campesinista latinoamericana, de allí la importancia que ameritan sus interpretaciones, aún cuando no utilice demasiado explícitamente el concepto de "modo de producción". Vergopoulos parte de caracterizar las especificidades del sector agropecuario para poder comprender su funcionamiento. La tierra es el único medio de producción no reproducible, por lo cual la producción agrícola basada en este principio de "limitud" que tiene la tierra tiene derecho a una sobreganancia, que es el propietario del siglo XIX captaba y transformaba en renta de la tierra. Por otro lado el monopolio de la

tierra determinó un desigual desarrollo de las fuerzas productivas para el sector agrario y los demás sectores. La tasa de ganancia industrial a consecuencia de ello resulta perjudicada y rebajada. Por todo ésto, resulta una necesidad del sistema capitalista en su conjunto y sobre todo para el capitalismo urbano, la presencia de un modo de producción en el agro que le permita la maximización de la tasa de ganancia. "En seguida el campesino se contenta con el equivalente a un salario, sin plantear ni problemas de renta ni siquiera de ganancia" (Pag. 165).

Así, la generalización de este modo de producción permite recuperar al capitalista la casi totalidad del sobretrabajo agrícola, dejándole tan sólo a los campesinos lo necesario para su reproducción. En el caso de darse una generalización de las relaciones capitalistas en el sector agrario, el excedente tendría que quedar en manos de los capitalistas agrarios en forma de ganancia y de sobreganancia. Esta es la fundamentación que da Vergopoulos para concluir que el campesinado es funcional al sistema capitalista en su conjunto. La acumulación capitalista no necesita de la "racionalidad" en la agricultura, sino de la sumisión de ésta a la racionalidad del sector industrial, lo que permite cierto grado de "irracionalidad" en la producción agrícola. Los estados capitalistas levantaron todo un dispositivo especial para mantener la propiedad privada formal de la tierra y canalizaron la renta fuera del sector agrícola. El capitalismo, para Vergopoulos, adecuó el agro a sus necesidades sin que prevaleciesen productores capitalistas. La agricultura se transformó en un vas

to campo de operaciones donde masas laboriosas trabajan intensamente sin patrones, el verdadero patrón, concluye el autor, son la industria y el Estado.

Estos autores que de Janvry denomina "neomarxistas" han recibido influencias de los estructuralistas. Sin duda el autor más representativo en este sentido es Pierre Philippe Rey (1976). Para este autor, las especificidades del sector agrícola, como la renta o la persistencia de formas de producción precapitalistas, deben ser explicadas a la luz del esquema de articulación de modos de producción. Así, la renta pertenece a una relación de producción del modo de producción feudal, y se ha incorporado al capitalismo como una relación de distribución. La mercancía "tierra" oculta una determinada relación de producción, que al entrar en contacto con el proceso de circulación capitalista se subordina a la reproducción ampliada del capital, o sea a su lógica de funcionamiento.

Otro autor importante en esta línea es Claude Meillassoux (1978), quien ha ubicado a la unidad doméstica de producción en su origen histórico. Además la analizó como formando parte de un modo de producción que satisface ciertas necesidades del capitalismo actual en una situación dialéctica de permanencia y destrucción. En este sentido a nuestro juicio el trabajo de Meillassoux se destaca del resto de los autores comentados. Dice el autor: -- "...el modo de producción doméstico es simultáneamente preservado y destruido, preservado como modo de organización social produc--

tor de valor en beneficio del imperialismo, destruido pues se lo priva, a plazo fijo, mediante la explotación que padece, de los medios para su reproducción. En tales circunstancias el modo de producción es y no es "(...)" "Lo que estudiaremos no es por consiguiente, la destrucción de un modo de producción por otro, sino la organización contradictoria de las relaciones económicas de ambos sectores, capitalista y doméstico, uno preservando al otro para extraerle su substancia y, al hacerlo, destruyéndolo" (Pag.140)

Finalmente nos detendremos en Roger Bartra, quien más -- vastamente utilizó este marco de interpretación para el campesino mexicano. Para R. Bartra (1974), el campesinado conforma un modo de producción, el mercantil simple, que se articula con el modo de producción hegemónico, el capitalista, mediante una relación de explotación. A la peculiar combinación estructural de estos modos de producción la conceptualiza como "subcapitalismo", producto de un particular proceso de desarrollo histórico. "Pero la articulación de este modo de producción con el capitalismo coloca al campesino en una doble condición de pequeño burgués y proletario, en una doble determinación por la cual el campesino no es totalmente burgués, ni totalmente proletario" (Pag. 153).

Para R. Bartra este modo de producción no desaparecerá -- en tanto el sistema económico mexicano no pueda absorber a la población que tal desaparición implicaría, de allí que se de una -- "refuncionalización" del campesinado. Pero éste no será un proceso permanente, pues con una constante elevación de los niveles de

productividad, de organización monopólica del capital y de organizaciones cooperativas, a largo plazo se modificará esa tendencia central. (R. Bartra 1979).

3.2. Algunos comentarios y reflexiones.

Alain de Janvry (1981) sostiene que es necesario volver a los clásicos para una mejor comprensión del campesinado. En este sentido tanto Marx, como Lenin, Kautsky y Preobrazhensky lo analizaron sin postularlo "modo de producción". Cuando Marx habla de "modo de producción" campesino se refiere a "formas", "maneras" de producir, etc.

En un trabajo reciente J. C. Chiaramonte (1982) cuestiona el "status" teórico que se le ha dado al concepto "modo de producción" dentro de la teoría marxista. Así plantea que aquél no constituyó un concepto central para Marx, "... dicho concepto no engloba, en la mayor parte del uso que Marx hace de él, al de relaciones de producción" (Pag. 219). Stalin en su trabajo "Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico", fue quien apartó el concepto "modo de producción" de las categorías generales, y lo ubicó como concepto globalizador. Desde ese momento "modo de producción" contiene, para Stalin, al de fuerzas productivas y el de relaciones de producción, donde las primeras tendrán un papel determinante sobre las segundas. Esta utilización será la que predominará en los análisis marxistas contemporáneos, sobre todo a partir de las construcciones teóricas de Althusser y Balibar sobre el tema de las determinaciones.

Chiaromonte sostiene que en Marx se encuentran dos usos de "modo de producción": a) como una "manera de producir, y b) como una categoría más abarcadora. Estos dos sentidos se derivan de los dos significados que adquiere el concepto "producción" en el marxismo y que se trasladarán a la categoría "modo de producción"; "... aunque en éste predominará extensamente su referencia a los aspectos naturales, materiales de la producción" (Pag. 237). En definitiva el concepto de "producción" se referiría a: a) determinaciones materiales de la producción: tipos de objetos, tipos de medio de producción, así como a la capacidad humana para la utilización del mismo, y b) "producción" englobando lo que anteriormente separaba: "relaciones de producción". De este modo estos dos aspectos son inseparables en la realidad pero discernibles en el análisis, ya que la producción es un fenómeno social.

Los enfoques que nuclean sus análisis en el concepto "modo de producción" para analizar a los campesinados, debieran ser revisados a la luz que arrojan estas revisiones sobre el concepto. Como vimos anteriormente, la perspectiva althusseriana tuvo influencia en los analistas del campesinado, de este modo se ha llegado a afirmar que el campesinado representa un particular "modo de producción" con específicas relaciones de producción, y con sus propias instancias políticas e ideológicas.

Cuando se analiza al campesinado como "modo de producción" se parte de suponer dos cuestiones: a) que el excedente generado por los campesinos es apropiado externamente y b) que es -

un modo de producción compuesto por una sola clase. Como consecuencia las relaciones de explotación deben ser consideradas y se deben dar por mecanismos externos al modo de producción. (de Janvry, 1981).

Julio Moguel (1981) critica la concepción estructuralista de "modo de producción" y a los seguidores mexicanos. Sostiene que es imposible imaginar un modo de producción cuyos portadores de las relaciones de producción no existen como clases sociales. "Para no quedar encerrado en esta obvia contradicción sin abandonar del todo la línea de interpretación althusseriana, R. Bartra plantea la eliminación simple y llana de la superestructura en el concepto modo de producción" (Pag. 104). De este modo, para Moguel, Roger Bartra presenta incongruencias desde su propia óptica de análisis ya que en su estudio el excedente y la apropiación del mismo, hilos conductores de las teorías del "modo de Producción" "... aparecen como algo, que de alguna manera, es un agregado a su propia lógica" (Pag. 105).

La apropiación del excedente es explicado por R. Bartra a partir del concepto de articulación, lo cual contribuyó a que este autor recibiera la conocida crítica de que sustituía relaciones de explotación de clases por la categoría de "articulación" de modos de producción.

En definitiva, creemos que esta influencia del estructuralismo, más que contribuir al análisis de la naturaleza y fun-

cionamiento del campesinado dentro del capitalismo, contribuyó a estimular la discusión epistemológica y puso sobre el "tapete" el "status teórico" del concepto "modo de producción".

3.3. La "lógica o racionalidad campesina"

Como se planteó anteriormente, uno de los supuestos del análisis del campesinado como un modo de producción específico, es su capacidad de reproducirse como tal: una reproducción simple ciclo a ciclo (M-D-M). Por otro lado esta reproducción sin posibilidades de cambios o de diferenciación social (en el sentido leninista) es explicada en relación a una "lógica campesina" que no se basa en la búsqueda de la ganancia, sino en la satisfacción de necesidades. De Janvry (1981) sostiene que Marx, no planteó que el campesinado producía sin intenciones de ganancia para él, la ausencia de ganancia es el límite absoluto de su explotación. "La ausencia de la ganancia es pues claramente no el resultado de una tendencia de comportamiento del campesinado, como Servolin propone. Más aún, de acuerdo a Marx, este tipo de empresa (ej. una que producirá si está obligada, sin obtener ganancia) se encuentra en sociedades donde la producción comercializada es sólo una parte pequeña del total y donde el capitalismo está débilmente desarrollado" (Pag. 104, nuestra traducción).

Es más, este autor llega a sostener que incluso Chayanov no incluyó en el análisis del campesinado la categoría de ganancia porque en la Rusia de su época, el mercado de trabajo era incipiente, y la validez de la ganancia como categoría de análisis

depende de la existencia de un mercado de trabajo. "Chayanov no usa la categoría "ganancia" para analizar la economía campesina - simplemente porque no existe, o sólo es incipiente, el mercado de trabajo" (Pag. 104, nuestra traducción). En definitiva, para de Janvry, Marx y Chayanov consideraron la ausencia de ganancia en la conducta del campesinado, como resultado de una situación objetiva y no de una conducta premeditada.

Nos detendremos en lo que sostiene de Janvry sobre Chayanov, pues toda una corriente de estudios campesinistas que basan sus planteos sobre la "especial motivación" campesina, manifiestan seguir, explícita o implícitamente los postulados chayanovianos. Revisando los estudios del autor ruso (1974, 1981), aparece una clara aspiración de ésta a formular una teoría de la economía campesina en general, (no sólo para su país) definiéndola como un sistema económico distinto al capitalista. En el trabajo "Sobre la teoría de los sistemas económicos no capitalistas", sostiene que éstos no pueden ser analizados con las categorías que se utilizan para analizar los sistemas económicos capitalistas. En el estudio del sistema campesino, al faltar la categoría de salarios, el contenido teórico de las otras categorías (renta, interés, ganancia) desaparecen pues existe entre ellos una total interdependencia. Así, para la economía campesina el producto del trabajo familiar es la única categoría de ingresos posible, pues como no existe el fenómeno social salarios, no hay ganancias. Pero, para Chayanov, el producto del ingreso está determinado por el trabajo y la composición familiar de acuerdo a la diferencia-

ción demográfica que aquella sufre. (1974).. Por lo tanto, el núcleo de su teoría es el balance existente entre el consumo familiar y la explotación de la fuerza de trabajo, determinado por el principal objetivo familiar que es la subsistencia. Por consiguiente, consumo y subsistencia familiar son motores determinantes de la actividad campesina, por lo que se deduce que la organización de la explotación obedece a criterios subjetivos. Es más, justamente por ésto el autor ruso recibió la conocida crítica de adherir a los "marginalistas", en tanto el valor era apreciado -- subjetivamente en función de las necesidades.

Por todo lo expuesto, no estamos totalmente de acuerdo con de Janvry en su argumento de que aún en Chayanov el análisis de la ganancia en el campesinado es descartado por factores objetivos: la ausencia de un mercado laboral desarrollado. A nuestro juicio, la racionalidad campesina de satisfacción de las necesidades es el elemento clave de la teoría de Chayanov. Lo que para nosotros queda claro, y en tal sentido estamos de acuerdo con de Janvry, es que la falta de un mercado laboral desarrollado, además de ser una situación objetiva de la Rusia de principios de siglo, es un supuesto importante en el análisis del autor ruso. De la misma manera, la posibilidad irrestricta de ocupar tierras en la Comuna Rusa, es otro supuesto importante para poder desarrollar su teoría de la diferenciación demográfica. Estos dos supuestos del esquema chayanoviano generalmente no se toman en cuenta cuando se lo utiliza.

Por otro lado Marx plantea textualmente: "La explotación parcelaria no tiene como barrera la ganancia media del capital en la medida que el campesino es un pequeño capitalista, ni la necesidad de la renta, en la medida que terrateniente. Como pequeño capitalista que es, el único límite absoluto lo constituye el salario que él mismo se asigna deducidos sus gastos propiamente dichos. Mientras el precio del producto le dé un salario cultivará su tierra y a menudo llegará a hacerlo por un salario que no resulte superior al mínimo vital estricto" (Marx, 1977:787). Este famoso párrafo de Marx fue escrito suponiendo un capitalismo poco desarrollado, con alta dispersión de capitales, y por lo tanto con un mercado de trabajo débil aún. En la vía clásica del desarrollo capitalista planteada por Marx en *El Capital*, ese mercado sólo se logró con la separación del productor directo de la tierra y de sus medios de producción (Marx, 1977:788).

En conclusión, lo que intentamos plantear es que el estudio del campesinado dentro de un sistema capitalista desarrollado o dependiente obliga a revisar el supuesto de la "racionalidad" -campesina. Superados los análisis "culturalistas" como los que realizaba Foster ⁽⁴⁾ (1965), es urgente aceptar la transformación de los patrones de conducta y de valorización en general del campesinado. Aceptarlo como un agente económico que está en contacto con los mercados desarrollados, con un veloz proceso de concen

(4) Foster suponía que los campesinos poseían una representación del mundo donde las cosas, "los bienes" eran escasos y limitados y donde les resultaba imposible incrementar las cantidades disponibles.

tración de capitales, y actualmente en contacto con el gran capital transnacional. En tanto se consoliden las relaciones del campesinado con el capital (ya sea a través del sector privado o del Estado) se reforzará una relación dialéctica entre sus nuevos patrones de conducta y su situación objetiva. Esto no quiere decir que sus aspiraciones siempre se verán cumplidas, al contrario en la mayoría de los casos seguirá logrando una reproducción simple, sin ganancias pese a lo cual seguirá produciendo (a diferencia -- del capitalista). Pero ésto es así, porque sus costos de oportunidades son nulos. Cuando al campesino se le presenta posibilidades de absorción de su fuerza de trabajo, con mejores condiciones de vida en otras ramas de la producción, o en otros espacios geográficos deja de producir y migra.⁽⁵⁾ La conducta campesina, cuando las condiciones objetivas lo permiten seguirá una conducta "racional" tal como se entiende para la economía capitalista, así -- buscará productos, tecnologías, etc., que contribuyan a obtener un ingreso más alto. Como plantea Luis Llambi (1981) la racionalidad campesina no difiere de la del productor capitalista ya que ambos tendrán en común un criterio de maximización de ingresos y de minimización de costos y esfuerzos. "En la medida en que sus vinculaciones con el sistema se consolidan, comienzan a generarse condiciones objetivas que se traducen en la adopción de nuevos patrones de conducta y valorización. En un sistema capitalista en

(5) Hay comunidades campesinas donde aún hoy prevalecen los lazos con la tierra sobre cualquier otras circunstancias. Creemos que ya no es así en la mayor parte de los sectores campesinos de México. Ver Foladori G. 1981. Pag. 57.

pleno desarrollo, o que es percibido como tal, éstos supondrían una transformación hacia expectativas crecientes y la adopción rápida de los criterios valorativos de éxito imperante en el sistema. La "racionalidad" del sistema tenderá a ser compartida por todos" (Pag. 135).

Por supuesto no todos tienen las mismas condiciones, así el empresario que tiene relativas facilidades para mover su capital de una rama a otra, se diferenciará cualitativamente del campesino que cuenta con menores medios productivos y que terminará aceptando (ya que no le queda otra) un ingreso que incluye la subsistencia familiar y la reposición de los medios productivos. Su conducta de todos modos es "racional" ya que consiste en una combinación tal de rubros y opciones tecnológicas que seguramente le permiten el mayor ingreso posible. "Sabemos, sin embargo, que la elección (tanto del tipo de producto, como de técnica a emplear) - estará limitada o condicionada por a) restricciones económicas -- inherentes a la ubicación geográfica de la unidad productiva, - - b) limitaciones inherentes a la estructura de los mercados de productos y/o factores, c) situaciones coyunturales en las relaciones de intercambio de los diferentes productos, y d) sus propias limitaciones como productor en lo referente a conocimientos técnicos y/o gerenciales" (Pag. 135).

Por supuesto, este razonamiento supone un campesinado -- que adquiere su racionalidad última en relación al capital, formando parte del sistema capitalista como elemento interno y cons-

titutivo, y no como externo a él, (Por ej. Otro modo de producción).

Uno de los autores que sostiene con más vigor el supuesto de una "lógica" campesina es Alejandro Shejtman (1982). Este autor manifiesta que prefiere no comprometerse en el debate sobre "modos de producción", sin embargo rechaza la caracterización del campesinado como un modo de producción mercantil simple, porque ella supone un modo de producción transitorio, que derivará en el capitalismo y para Shejtman la "vocación histórica" de la economía campesina parece estar lejos de ese papel. Para Shejtman (citando a Tepicht) el campesinado no sólo perdurará en el capitalismo sino también en las formaciones de tipo socialista. (Pag. 72). Por último sostiene, que analizar la economía campesina con el mismo criterio de racionalidad que la capitalista implica concluir que el campesinado actúa irracionalmente ya que se contenta sin obtener ganancias. Lo que se sostiene en nuestro trabajo es que tal vez el campesinado no se contente, sino que sigue produciendo porque no tiene otras posibilidades de supervivencia. Lo mismo pasa con otros estratos o clases sociales dentro del capitalismo: por ejemplo los obreros "no se contentan" con salarios menores a los estipulados por la ley, los "cuenta propia" "no se contentan" con los magros ingresos que obtienen de muchas de sus ocupaciones que sólo encubren la desocupación urbana. Volveremos sobre Shejtman cuando tratemos el proceso de diferenciación campesina en México. Es interesante comprobar que cuando analiza empíricamente al campesinado encuentra estratos que obtienen exceden-

tes, que están en un proceso de transición hacia la economía capitalista y que por otro lado caracteriza una masa de campesinos -- pauperizados sin demasiado futuro dentro del sistema económico mexicano, lo cual en un sentido estricto es incoherente con sus postulados teóricos.

4. El campesinado como clase social y el proceso de diferenciación social.

El significado e importancia que se le dé al problema de la diferenciación del campesinado, tiene que ver con la conceptualización que se haya adoptado para la caracterización del mismo. Así para los que trabajan con el enfoque "modos de producción" -- (mercantil simple, campesino) la reproducción de éste supone la ausencia de contradicciones que conllevarán al proceso de diferenciación. Por el contrario para Lenin la diferenciación es una idea inherente al concepto mismo de campesinado. En general se refiere a él como una "forma de devenir, en evolución" que lleva en germen la proletarización y la gestación de los pequeños empresarios capitalistas.

En este trabajo sostenemos que el campesinado es una clase social y que no puede ser caracterizado como un modo de producción, por las razones que hemos desarrollado en los puntos anteriores. Esta clase o fracción de clase (en general nos referiremos a ella como sector social) tiene especiales características dentro de formaciones sociales capitalistas, la más importante de

las cuales es la transitoriedad. Optar por esta conceptualización del campesinado otorga menos supuestos generales para analizarlo y permite enfatizar aspectos más particulares, como ser la diferenciación social interna.

El tema de la diferenciación del campesinado es crucial en el debate de la cuestión agraria, sin embargo en los últimos años no se le ha dado la importancia debida, sobre todo desde que se comenzó a aplicar el modelo explicativo de la "funcionalidad" campesina (esquema que en la mayoría de los casos supone un campesinado homogéneo).

Realizaremos una revisión de la conceptualización realizada por Lenin pues será a partir de este autor cuando esta temática tomará importancia. Para él la pequeña producción mercantil se definirá a través de la dinámica del devenir, como forma inestable y transitoria de producción y es "esta inestabilidad la que permite definir el concepto y extraer las conclusiones, en especial las conclusiones políticas que él extrae" (Cavailhes 1979: 338). Será a este enfoque más que a las conclusiones que Lenin extrae para el caso ruso, al que daremos relevancia en nuestro trabajo. La penetración capitalista en el sector agrario no se da de manera lineal y sencilla, lo que queda ampliamente demostrado en los trabajos de Marx, Lenin y Kaustky. La teoría marxista sostiene ciertas tendencias generales sobre el desarrollo del capitalismo que nos permite organizar la realidad para una adecuada comprensión de relaciones y procesos sociales. Sin embargo cada for

mación social tiene sus particularidades y cada sector agrario ha sido articulado a la expansión capitalista con específicas modalidades. Con ésto queremos decir, que por un lado recuperamos el concepto de diferenciación campesina, pero por otro no estamos de acuerdo con los "vaticinios" fatalistas, el tiempo y el ritmo con el que este proceso de diferenciación se dará depende de las particularidades de cada país, y de los procesos sociales y políticos que en ellos se lleven a cabo.

A Lenin (1975,77) le interesaba demostrar como la penetración del capitalismo en el campo ruso de principios de siglo, llevaba a la formación de nuevos estratos sociales cuyos papeles en un proceso revolucionario distarían mucho de ser homogéneos. Debate con los populistas, tanto en la caracterización de un campesinado homogéneo, como en la formación de un mercado interno. Para Lenin la ruina del pequeño productor, lejos de implicar una reducción del mercado interno, como planteaban los populistas, fomentaba la creación de aquél al exigir al productor directo arruinado a recurrir al mercado para adquirir sus medios de subsistencia. Varios son los autores que ponen de relieve la importancia teórica y política que ha tenido esta elaboración leninista para Rusia, comparándola con Kautsky en relación a la social democracia alemana (Crespo y Frey 1982, Brusco 1979) Crespo y Frey plantean: "... es a partir del análisis efectuado en "El desarrollo -- del capitalismo en Rusia" fundado en el concepto de diferenciación social que Lenin pudo elaborar en su teoría y práctica posterior una perspectiva para los campesinos pobres, medios en alianza con el proletariado urbano" (Pag. 291).

Lenin para resolver el problema particular de la agricultura llevó a cabo un estudio del capitalismo en general. La diferenciación campesina supone la desintegración de esta forma de producción, y el surgimiento de nuevos tipos de población que constituirán la base de la producción capitalista. Pero este proceso no necesariamente supone creación de burguesías y proletariados agrarios, sino que la diferenciación puede dar lugar a la gestación de burguesías y proletariados industriales o comerciales. "El representante más típico del proletariado rural ruso es el asalariado agrícola, el jornalero, el peón, el obrero de la construcción o cualquier otra clase de "nadiel" (Lenin, 1977:163). Lenin se situó en un marco amplio de la producción capitalista para poder comprender la descomposición campesina, ya que este proceso se revela también en otras ramas de la producción. En otras palabras, los resultados de la diferenciación campesina se encontrarán en la industria, en el sector terciario, en el ejército industrial de reserva, en las migraciones masivas y en nuestros días - en el crecimiento descontrolado de las ciudades con su consecuente marginación social.

La diferenciación supone en Lenin dos momentos: la desintegración, la descomposición, o el proceso de diferenciación social y la diferenciación social interna. Este último aspecto es el proceso que se da al interior del campesinado, marcando diferencias entre campesinos pobres, ricos y medios. Este es un proceso constante y que pone de manifiesto la inestabilidad del sector. Lenin decía que una mala cosecha echaba a miles de campesinos a las filas del proletariado.

Guillermo Foladori (1981) sostiene que la idea de concurrencia al mercado y la consecuente diferenciación social surge en las condiciones de producción mercantil simple. De este modo, y a diferencia de los populistas que consideraban que el avance del capitalismo sólo se lograba con el avance de las relaciones capitalistas sobre las precapitalistas, para Lenin la producción campesina es la base más sólida e importante para el desarrollo del capitalismo, ya que a través de ella (y no como fenómeno externa a ella) se irán desarrollando las nuevas relaciones sociales de producción. "Es dentro de las comunidades campesinas donde se desarrolla la competencia como consecuencia de la existencia de productores independientes. El valor se forma y existe en estas condiciones" (Foladori, 1981:161).

Foladori parte de suponer que la ley del valor organiza tanto la producción capitalista como la mercantil. A partir de esto sostiene que la producción mercantil genera competencia y con ello un proceso de diferenciación. Sin embargo, como plantea el autor "... las posibilidades de una liberación masiva de fuerza de trabajo rural sujeta al suelo, no se puede dar en tanto no se mecanice la agricultura, en tanto no compita el trabajo directo con la máquina" (Pag.19).

En la producción mercantil es a través del mercado, del valor, como se regula la distribución social del trabajo. En el mercado se reconocen algunos trabajos y se desechan otros. "Aquellos productores cuyo trabajo no fue reconocido como social y --

por lo cual se le pagó menos de lo necesario para reponer el tiempo que invirtió, deberá necesariamente cambiar, so riesgo de - - arruinarse" (Pag. 112). De este modo cada productor compara su tiempo individual de producción, con el tiempo medio de trabajo (tiempo socialmente necesario), siendo el primero el que reflejará las distintas condiciones de la producción. Aquellos que producen por arriba del tiempo socialmente necesario, tenderán a empobrecerse y desaparecer del mercado, por el contrario los que adquieran mejores tiempos individuales se apropiarán de mayores riquezas. Es el germen del desarrollo de las fuerzas productivas - - estimulado por esta necesidad constante de aumentar la productividad.

Los argumentos de Foladori ameritan ciertos comentarios que creemos importante incluir para enriquecer la discusión del tema que nos ocupa. Para Lenin los pequeños productores mercantiles representaban una forma de producción que había aparecido a partir del dominio feudal (recuérdese que Rusia pasó por una feudalización tardía, una de las "segundas servidumbres"), pero fue en un segundo momento cuando la producción mercantil fue sometida al mercado y a la competencia capitalista y cuando fue eliminada por las grandes (Etxezarreta 1979:43). Lo cual quiere decir que el autor partía de una economía en que las relaciones capitalistas de producción estaban dadas en las otras ramas de la formación social. "Competencia y mercado son el centro de su análisis de la economía campesina, y el centro de su concepción de la combinación/separación de la industria artesanal y agricultura y fi-

nalmente el centro de su estudio de la comuna rural rusa" (Chantal de Crisenoy, 1979:19, nuestra traducción). El enfrentamiento en el mercado transforma al campesino, el pequeño burgués cuando se inserta en una economía de competencia y mercado es eliminado por el capitalista fuerte. Lenin parte de que el desarrollo del capitalismo es un hecho, de allí que el enfrentamiento en el mercado capitalista diferencie y destruya a la pequeña producción mercantil. Lo cual es distinto a plantear que la pequeña producción --mercantil está organizada por la ley del valor. Una cosa es plantear la competencia y recurrencia al mercado que pueden darse aún en economías precapitalistas, y que si no se dan en un contexto --capitalista no llevan necesariamente a la desintegración campesina, y otra es plantear la ley del valor como reguladora de este tipo de producción que sólo puede existir a partir de la expansión capitalista. Es más según de Janvry, a partir de Engels se planteó una confusión teórica al sostener aquel que la producción mercantil simple caracterizaba realidades históricas concretas y por lo tanto la ley del valor había prevalecido desde miles de --años atrás en nuestra historia. Sostiene de Janvry que ésto supone un error teórico serio, pues la teoría del valor necesita de los conceptos de "trabajo abstracto" y "valor" para ser aplicada, y ellos sólo pueden ser encontrados en una economía capitalista. Este concepto "mercantil simple" fue simplemente usado por Marx --como herramienta analítica para desarrollar la teoría del valor--trabajo, en condiciones donde una tasa media de ganancia entre --las ramas de la producción no ha sido formada y donde las mercancías son intercambiadas por su valor. Por consiguiente, fue sólo

un concepto utilizado, para desarrollar su teoría de "valor-trabajo" bajo formas simplificadas, para luego ir complejizándola para las relaciones sociales capitalistas. Pero en ningún momento --- Marx la ubicó con existencia histórica real (de Janvry, 1981).

De todos modos estamos de acuerdo con Foladori cuando éste sostiene que dentro del capitalismo todos los agentes económicos están organizados por los principios inherentes a aquel. Esto fue lo que sostuvo Lenin cuando caracterizó al campesinado como una clase en vías de desintegración, y este enfoque lo diferenció de sus contemporáneos populistas.

Para Lenin el mecanismo de diferenciación campesina dentro del capitalismo es el mercado, aquellos campesinos que logren enfrentar la competencia con éxito se convertirán en capitalistas, y los otros serán expulsados del mercado y proletarizados. Un trabajo reciente de Crespo y Frey (1982) sostiene que durante el feudalismo, y antes de que el campesino concurreniera al mercado, hubo diferenciación. Algunos de los mecanismos de diferenciación tenían que ver con las relaciones que el campesino establecía con el señor feudal (la modalidad Gutsherrschaft, y la Grundherrschaft). (Pag. 292).

Para la actual etapa del capitalismo monopólico, se hace necesario un estudio de los mecanismos de diferenciación del campesinado, es una labor que aún está por hacerse. En capítulos -- posteriores abordaremos las actuales condiciones de desarrollo del

capitalismo agroindustrial y las consecuencias que la "subordinación" campesina a esta fracción del capitalismo tiene para el proceso de diferenciación social.

CAPITULO III

EL CAMPESINADO EN MEXICO

1. Introducción.

Hasta ahora hemos tratado de analizar los componentes -- analíticos que definen al campesinado como categoría social. En éste y en el próximo capítulo nos proponemos particularizar dicho concepto, en primer lugar para la formación social mexicana, para en un segundo momento acercarnos a aquellos sectores que han sido integrados al funcionamiento de complejos agroindustriales.

El campesinado mexicano lejos de constituir un sector social homogéneo está formado por 2.2 millones de unidades agrícolas con características heterogéneas, que involucra a más de 12 millones de personas y que ocupa 13 millones de hectáreas de temporal. La importancia del sector se demuestra en el hecho de que representa el 87% de las unidades de producción y genera el 40% del producto agrícola (Shejtman 1982:34).⁽¹⁾

Debido a la importancia que tiene este sector social, -- tanto para la estructura agraria mexicana como para el funcionamiento económico y social de la sociedad en su conjunto, un importante debate teórico y político ha surgido alrededor de las posi-

(1) Estas cifras son para 1970 y no incluyen a los ejidos colectivos.

bles interpretaciones de su naturaleza y funcionamiento. Esa polémica tiene mucho que ver con los elementos que hemos estado discutiendo en los apartados anteriores: es un modo de producción o es una clase social, existe o no una lógica campesina, y sobre todo si estamos ante un segmento de la sociedad mexicana que permanecerá a pesar de los avances de la expansión capitalista en la agricultura o si ésta llevará inexorablemente a su desaparición. Estos elementos de la discusión también suponen perspectivas diferentes en el tratamiento del campesinado como categoría política, hecho que se verifica en las diferentes posiciones de los partidos políticos con respecto a este sector social. Esto lleva a -- que muchas veces el debate esté impregnado de connotaciones ideológicas que hacen difícil una reflexión desapasionada.

2. El contexto histórico de su surgimiento.

La presencia del campesinado en el país tiene mucho que ver con las modalidades de expansión capitalista a partir del proceso de la Revolución de comienzos de siglo. Hasta entonces una gran parte del territorio estaba regido por formas precapitalistas de producción: peones acasillados en el centro del país, la hacienda con mano de obra reclutada mediante el sistema de endeudamiento. Por supuesto junto a estas formas de producción, en el norte se desarrollaba una agricultura ligada a la exportación, -- más moderna en términos capitalistas y adecuada a los requerimientos del desarrollo del sistema capitalista a nivel mundial.

A partir del levantamiento de las comunidades campesinas bajo el lema zapatista de "Tierra y Libertad", una nueva configuración de la estructura agraria se fue plasmando. El nuevo Estado Mexicano tuvo en la Reforma Agraria un arma de pacificación -- campesina por un lado, y por otro la herramienta jurídica que le permitió legitimar su victoria frente a la vieja oligarquía. "El artículo 27 de la Constitución de 1917 será el instrumento legal que permitirá al Estado imponerse" (Rello-Montes de Oca 1974:71).

Hasta el período cardenista la Reforma Agraria, y por lo tanto la constitución del moderno campesinado, fueron procesos tímidos y lentos. Se proyectaba la Reforma Agraria como un reparto de tierra que complementara el ingreso del peón y no afectara a las tierras importantes desde el punto de vista agrícola. En 1927 se dio por finalizada la Reforma Agraria, pero hacia 1929, la producción agrícola descendió y la desocupación laboral aumentó. A partir de Cárdenas, dos políticas aparentemente contradictorias se complementaron para impulsar un modelo de crecimiento agropecuario que integró al sector armónicamente al desarrollo industrial sustitutivo de importaciones. A partir de 1934 se enfatizó la forma ejidal de producción, y se apoyó el desarrollo del campesinado por medio de políticas, que si bien partían del Estado, favorecían la movilización y la organización del sector de los pequeños productores. Este proceso imprimió características especiales al desarrollo agrario posterior.

A partir de Avila Camacho el estímulo estatal viró ha-

cia la producción privada capitalista con el fin de estimular las exportaciones agrícolas que permitieran obtener las divisas que el proceso industrializador necesitaba para adquirir bienes de capital. El estímulo a esta forma de propiedad se dió de muy diversas maneras: por ejemplo, créditos, políticas de precios, obras de infraestructura, riegos. El resultado fue un aumento de las exportaciones agrarias; así mientras en 1940 la participación de los productos agrícolas en las exportaciones nacionales constituyeron un 16%, esta proporción aumentó al 47% en 1950. Aún en los 60's la agricultura proveía los principales productos de exportación. Dentro de este modelo de crecimiento, el campesinado, producto de la Reforma Agraria, producía alimentos para la fuerza de trabajo urbana: maíz, frijol y arroz a muy bajos precios. Esto último a raíz de una política estatal que procuraba un funcionamiento de esta forma de producción en los mismos niveles de reproducción, o sea en los mismos términos en que se la había creado (de Janvry 1981).

La gestación de esa estructura agraria heterogénea, sumamente diversificada, con un marcado desarrollo desigual de los sectores componentes, que acabamos de caracterizar en términos muy generales, cumplió su papel dentro del patrón de acumulación que el modelo nacional estableció. Así, el sector agrario funcionó como productor de alimentos y fuerza de trabajo baratos, y por otro lado generó divisas y capitales necesarios para el proceso de industrialización sustitutiva de importaciones en el marco del llamado "desarrollo estabilizador".

Sin embargo a partir de 1960 este modelo comenzó a resquebrajarse, estancándose el sector productor de alimentos, lo que terminó arrastrando al conjunto de la producción agraria. Cuando el maíz y frijol, cultivos básicos de la alimentación popular "... sufren un deterioro prolongado, tienden a desatar mecanismos que extienden la crisis a todo el sector" (...) "Pero este deterioro de la agricultura tradicional no se explica sólo por factores intrínsecos, en realidad lo que sucede es que la agricultura empresarial y de riego y en general la producción agropecuaria de exportación o destinada al consumo interno de la población de mejores recursos se ha desarrollado, a costa de la agricultura tradicional" (Armando Bartra, 1980:22-23).

La crisis se manifestó en la reducción del valor de las exportaciones de ciertos cultivos (azúcar, algodón, etc.) y en la creciente importación de granos, lo que determinó que el saldo neto de la balanza comercial agropecuaria se convirtiera en una fuente marginal de divisas. El antiguo modelo sufrió las reestructuraciones necesarias para adaptar al sector agropecuario a las necesidades de la nueva etapa. Cada vez más tierra campesina se fue destinando a la ganadería, lo que también supone la sustitución masiva de productos de consumo popular por la producción de sorgo, soja y otros cultivos forrajeros. Por otro lado se dió un fuerte desarrollo agroindustrial, caracterizado por la presencia de empresas transnacionales destinadas a la producción para la exportación o de bienes tales como lácteos, envasados y otros destinados a las capas de mayores ingresos de la población en detrimen

to de la producción de alimentos básicos.

Como vemos la aparición e importancia del campesinado -- tiene mucho más que ver con la historia reciente del capitalismo que con resabios de modos de producción precapitalistas. En -- otras palabras a partir del desarrollo del capitalismo estas formas campesinas ligadas al proceso de la institucionalización revolucionaria, así como a la aparición del nuevo Estado, se convirtieron en sectores internos y constitutivos del cuerpo social mexicano. Sin embargo con ésto no queremos plantear que se constituyera en una clase social consolidada e inalterable, por el contrario sostenemos que desde el momento mismo de su creación recorrer un proceso complejo, pero con etapas en que se lo apuntala -- desde el Estado, en otros momentos en que su desaparición se apresura. Siempre acompañado de un movimiento de diferenciación social interno que se verifica en la composición heterogénea del -- sector.

De todos modos el ritmo y tiempos de la descomposición -- campesina no depende de "leyes generales" sino de particularidades históricas del país, de las luchas sociales que lleve a cabo el sector, así como del papel que el Estado crea conveniente jugar para apresurar o detener este proceso. En muchas ocasiones -- la separación del trabajador de su tierra supondría una expulsión de fuerza de trabajo muy superior al ejército industrial de reserva necesario, y el éxodo, desempleo y probables conflictos sociales son prevenidos revitalizando las economías campesinas y por --

tanto fijando al productor a la tierra (Luisa Paré, 1977).

También para Sergio de la Peña (1981) el Estado cumple un papel muy importante en el proceso de la integración de las nuevas formas productivas campesinas a la economía capitalista nacional refuncionalizando las estructuras de poder tradicionales - "Esta"porosidad" del capitalismo, donde subsisten formas de organización de la producción y una diversidad de aspectos ajenos a los procesos productivos todos ellos no capitalistas, resulta simplemente de que lo central del capitalismo es la acumulación y mantener la reproducción en expansión permanente, y que todo lo que ayude al mismo propósito es estimulado. Pero también hay una diversidad de componentes productivos y no productivos que persisten y se extienden aún cuando no sean "funcionales" al capitalismo "(...)" Hay núcleos que preservan relaciones no capitalistas de producción, pero que están bajo el dominio global de las superestructuras del capitalismo y de las estructuras de distribución e intercambio"(de la Peña 1981:21).

Luego de esta ligera presentación histórica, en este capítulo retomaremos nuestras hipótesis referidas al campesinado como sector heterogéneo y en constante proceso de diferenciación. Para ello en primer término recuperaremos ciertos elementos de la discusión que nos proporciona el abundante material sobre el tema.

3. La persistencia campesina: la "refuncionalización" como modelo explicativo.

Muchas veces partiendo de posiciones teóricas distintas o herramientas analíticas diferentes, muchos autores han llegado a conclusiones parecidas para explicar la presencia actual del --campesinado en la estructura agraria del país: la forma de producción campesina está involucrada en la lógica de producción y reproducción del capital. A partir de este esquema que supone la necesidad del capitalismo de incluir en forma subordinada al campesinado a su propia lógica, se explican por un lado el mantenimiento de la pequeña producción, y por otro los cambios producidos dentro del sector como la pérdida del control del proceso productivo, la ausencia de autonomía dentro de la unidad de producción así como el empobrecimiento hasta límites antes desconocidos de ciertos estratos del campesinado.

Esta línea sostiene que el capital como relación social ampliará su base para incrementar la masa de plusvalía, adaptándose a las formas actuales de producción donde el campesinado predomina (Gómez Olivier, 1978). Esta perspectiva de análisis está muy relacionada a nuestro juicio a la sostenida por autores europeos como Servolin, Lebossé y Quisse, Vergopoulos entre otros. Estos partían de explicar la persistencia del campesinado europeo como una necesidad del capitalismo global para contrarrestar los efectos que el predominio capitalista en la agricultura acarrearía en el prorrato de la masa de plusvalía social, a causa de la

sobreganancia que el monopolio de la tierra implica (renta). - -
Otros argumentos frecuentemente usados por estos autores europeos sostiene la necesidad del capitalismo de que estas formas de producción entreguen alimentos baratos, ya sea renunciando a la ganancia o incluso autoexplotándose.

Para el caso mexicano la cuestión del campesinado como -
productor de alimentos baratos en la actualidad supone un debate aún abierto. Por otro lado hay que diferenciar la problemática -
del campesinado mexicano productor de alimentos, quien coexiste -
con un sector capitalista con otros niveles de productividades, -
de la del campesinado europeo altamente capitalizado y con altos rendimientos. En México aún no se ha resuelto la cuestión de la productividad campesina en la producción de alimentos y menos -
aún la formación de los precios.

Armando Bartra (1979 a y b) sostiene que el campesinado vende su producto al costo de producción y no al precio de producción (que agrega la ganancia media) y este ahorro no es otra cosa más que una transferencia de valor que fluye del campesinado al -
capital. (1979, a 94). Siguiendo esta misma argumentación en -
otro trabajo sobre la renta Bartra (1979, b) plantea que al existir este sector campesino, los precios de los productos agrarios se basan en los costos de producción de dicho sector, y que por estar éste ubicado en las peores tierras, esos costos serán iguales al precio de producción de los productos que provienen de explotaciones ubicadas en calidades intermedias. Esto supone que -
por lo menos este sector capitalista, ubicado en una posición in-

termedia entre el sector campesino y los capitalistas ubicados en las mejores tierras, no obtienen ganancias extraordinarias.

Dice Bartra: "Precisamente la existencia de unidades campesinas fincadas principalmente en las tierras malas y en los cultivos menos "racionalizables" tiene como efecto una sensible reducción del precio regulador del mercado con respecto al que se fijaría si aún esas tierras debieran arrojar una ganancia media - "(...)"Este ahorro será efectivo independientemente de que otras explotaciones mejor ubicadas y con tierras más fértiles operen rigurosamente con criterios capitalistas. Incluso esto será así -- aún cuando todas o una parte de estas empresas capitalistas obtengan superganancias, dados sus costos sensiblemente inferiores. - En rigor y desde la perspectiva del capital global, estas ganancias extraordinarias de una parte de las explotaciones, no constituyen una renta propiamente dicha, pues no configuran una transferencia al sector proveniente de la formación de un "falso valor social" (Bartra, 1979, 2:76-77).

Mario Margulis es más cauto y plantea diversas posibilidades en cuanto a la formación de los precios. Así en el caso de que los capitalistas ofrezcan mayor volumen de determinado producto, el "valor social" estará determinado por la producción en condiciones medias de productividad y el sector campesino deberán vender sus productos por debajo de sus valores individuales. Por lo tanto se produce, en términos del autor un "derroche de trabajo". En el caso del maíz donde predomina el sector campesino, -

los precios estarán determinados por las condiciones de este sector y el capitalista obtendrá ganancias extraordinarias. Lo cual le hace concluir al autor: "Por otra parte, la existencia de esa brecha entre las productividades medias de los dos sectores importantes de la estructura agraria, es negativa para el sector industrial, pues crea condiciones para la captación de ganancias extraordinarias por parte del sector capitalista agrario" (Margulis, 1979:42).

Temas tales como la fijación de los precios de garantía, el carácter que presenta la renta diferencial que obtienen los capitalistas agrarios, el derroche del trabajo campesino, entre otros están planteados a nivel teórico pero aún no existen trabajos empíricos que corroboren algunas de estas hipótesis. Por consiguiente el argumento de un campesinado "funcional" al desarrollo del capitalismo no tiene en el país el mismo asidero que para los campesinados europeos estudiados por los autores anteriormente mencionados.

Armando Bartra analiza otros mecanismos de transferencia de excedentes del campesinado al capital, que se constituyen en la base de la "refuncionalización" campesina. Para Bartra la explotación del campesinado se consume en el mercado, pero la base de esa explotación se encuentra en las condiciones internas del proceso de producción campesina. Así encuentra tres mecanismos de transferencia que se manifiestan en los tres tipos de mercados a los que recurre el campesinado. El productor se presen-

ta como vendedor de mercancías, de fuerza de trabajo y también como comprador de bienes finales e insumos, y es precisamente allí donde el capitalismo se apropia de su excedente en un proceso de intercambio desigual. Como decíamos anteriormente A. Bartra supone que el campesino como vendedor de mercancías no recibe la ganancia media, y se contentará con recibir sólo el costo de producción. Por otro lado, como comprador de mercancías (compra tierras, maquinarias agrícolas, insecticidas, etc.) no decide como el capitalista por una evaluación basada en la ganancia sino en la necesidad de la reproducción de su explotación. Por consiguiente comprará o rentará a cualquier precio con tal de seguir subsistiendo como campesino. Así, puede decidirse por un medio de producción aún cuando su uso no le reporte más que un pequeño remanente que le permite un mejor empleo de su trabajo sobrante y un ingreso para satisfacer sus necesidades de consumo (A. Bartra, -- 1979:99).

En el capítulo anterior hemos expuesto nuestra posición ante este enfoque que supone un campesinado que razona, evalúa posibilidades de manera especial. De todos modos, es necesario señalar que si bien no estamos de acuerdo con la supuesta "resignación" campesina al comprar bienes encarecidos, los mecanismos señalados por Bartra se presentan sin ninguna duda en las zonas campesinas. Lo que en este trabajo se propone es entenderlos como formas objetivas que utiliza el capital para apropiarse del excedente campesino. Si a pesar de saber que se le está vendiendo los insumos más caros que en otras zonas, el campesino los sigue

comprando, es porque no puede hacer otra cosa. Cuando entidades oficiales se instalan en regiones campesinas ofreciendo insumos o medios de producción al precio de mercado o más baratos la respuesta del pequeño productor es clara, aún en los casos en que los comerciantes privados pertenezcan al ejido o a la comunidad. Pero en la mayor parte del país las canales de comercialización para la venta de productos al campesinado están en manos de sectores interesados en mantener esos mecanismos de explotación. Las referencias a la pequeña burguesía comercial, usuraria, parasitaria ligada al sector agrario abundan en la bibliografía consultada (R. Bartra, L. Paré, Alejandro Shejtman, Foladori y otros). Como plantea A. Bartra al capital le interesa captar el excedente campesino generado en el proceso de producción, pero esas formas de explotación existen independientemente de la voluntad de los pequeños productores.

Otro tanto sucede, según A. Bartra, en la reproducción del campesino como fuerza de trabajo; su costo de reproducción lo cubre el mismo cualquiera que sea la parte del excedente que tenga que ceder a cambio. A diferencia del obrero que en el sistema capitalista su reproducción está asegurada por la ley de precios, ya que ésta es necesaria para el sector industrial, la reproducción del campesinado no está inmediatamente subsumido en el ciclo del capital.

De igual manera sucede cuando el pequeño productor se ve forzado a vender su fuerza de trabajo. En tanto él cubre parte -

de su consumo improductivo, como jornalero eventual escapa parcialmente a las reglas propias del trabajo asalariado capitalista, por consiguiente su salario puede fijarse por debajo del valor de la reposición de su fuerza de trabajo. "Naturalmente con ésto la economía campesina no subsidia realmente a sus miembros que contratan como asalariados, sino que transfiere al contratante una parte mayor o menor de sus excedentes" (Pag. 67). En esta misma línea de análisis que nos propone el autor, se presentan una variedad de fenómenos muy interesantes. Por ejemplo el papel que cumplen las explotaciones campesinas como receptoras de miembros que habiendo salido de ellas, vuelven en casos de enfermedad, de invalidez, de vejez o de muerte, empujados por un sistema que en conocimiento de esta posibilidad, puede eludir todo tipo de "salarios indirectos" (Meillassoux 1978) en la contratación de la fuerza de trabajo.

Por otro lado se puede dar cierta transferencia de excedente campesino al capital por medio del mercado de dinero. A. Bartra sostiene que dadas las exigencias de recursos monetarios que le impone el carácter mercantil del consumo y por otro lado la lentitud del ciclo de reproducción (que depende de ciclos biológicos) el campesino está obligado a recurrir al crédito. Cuando ésto sucede, paga intereses altos en tanto el dinero no es para él capital y lo necesita para ejercer su capacidad de trabajo y para obtener un ingreso para sobrevivir. "Desde la perspectiva del campesinado esta transferencia es, una vez más, un mecanismo de explotación, pues los intereses que está pagando son una parte

de su propio trabajo materializado" (Pag. 67).

Estos mecanismos analizados por Bartra son perfectamente verificables en cualquier zona campesina del país. Sin embargo - ellos ayudan a comprender tanto la "funcionalidad" del campesinado dentro del capitalismo como la heterogeneidad del sector. Como demostraremos más adelante sólo en los estratos campesinos de menores ingresos el esquema de la "refuncionalización" parece ser una herramienta analítica de gran utilidad.

Como plantea Luisa Paré "... en la medida que se erosionan las formas de producción no capitalistas o en la medida que son subordinadas por el capital, cambia el carácter de clase del campesinado. Por el proceso de desarrollo del capital en la economía campesina hay sectores que dejan de ser campesinos convirtiéndose en asalariados o burgueses. Los que permanecen como campesinos se diferencian cualitativamente en diferentes estratos: - Campesinos pobres y medios" (Pag. 49). Este proceso incluye una compleja red de relaciones de estos sectores entre si, con los -- sectores capitalistas y fundamentalmente con la estructura de poder, donde el Estado cumple un importante papel. De allí que la subordinación campesina al capital puede ser vista desde el ángulo del capital, o sea lo que aprovecha este último de estas formas de producción, como se produce la "refuncionalización", pero también puede analizarse señalando los cambios que este proceso - produce dentro del sector. Estos cambios van desde la pauperización y la diferenciación interna, hasta la posibilidad de que al-

gunos se convierten en pequeños capitalistas. Estos dos enfoques no tienen que ser necesariamente excluyentes, sin embargo los autores revisados generalmente ponen más énfasis en uno de los dos, en función de que se quiera demostrar la persistencia o la desaparición del campesinado.

Otros autores que plantean estos mecanismos de explotación campesina en esta línea de análisis que jerarquiza la persistencia del sector son Luis Gómez Olivier (1978, 1979) y Arturo Warman (1979, 1980). El primero estudia la transferencia de excedentes que se realiza en el mercado; así para Gómez Olivier los precios de los productos agrícolas son fijados por el valor de las economías capitalistas (excepto que se trate de productos exclusivamente campesinas) y como el tiempo de trabajo en el sector campesino es superior (debido al atraso tecnológico) habrá una transferencia del valor hacia la economía capitalista, que no tiene su origen en la formación de los precios sino en la del valor.⁽²⁾

Por otro lado el argumento de Arturo Warman, parte de ubicar al campesinado dentro de una extensa red de relaciones sociales y de gran diversidad de condiciones (regiones, tipo de suelos, etc.). El objetivo campesino es hacer producir la tierra para subsistir, pues no persigue acumular, de hecho no podría hacerlo aunque quisiera ya que depende de un complejo social más am-

(2) Para una interesante crítica a este argumento ver Margulis M. op. cit.

plio que lo priva sistemáticamente de todo su excedente productivo en beneficio de otros sectores. Warman, bajo la influencia de Wolf, analiza a la economía campesina como un segmento social, inmerso en un complejo, y regulado por el Estado, en ese contexto se produce una transferencia sistemática a través de un intercambio desigual. Esto permite la apropiación del excedente campesino por parte de la sociedad industrial.

El análisis que realiza Warman tiene como objetivo demostrar la persistencia del sector campesino y las resistencias que éste opone a los mecanismos desintegradores. De allí la importancia que tienen los estudios de este autor para el análisis del campesinado como sujeto político.

A pesar de las diferencias que estos tres autores puedan tener, tanto desde el punto de vista metodológico, como teórico y político de alguna manera todos suponen un campesinado que sigue persistiendo porque la modalidad de la expansión capitalista en México así lo requiere. Sin embargo esta necesidad no se puede verificar fácilmente, aún no se han realizado trabajos con buenas coberturas (existen algunos a nivel de comunidades) que corrobore esta hipótesis, o los fundamentos empíricos de ellas.

4. La heterogeneidad del campesinado: nuestro punto de partida.

Muchos autores pierden de vista una de las características más importantes del campesinado: la heterogeneidad interna. Este hecho se produce por el interés que dichos analistas tienen

en señalar aquellos mecanismos que ayudan a la reproducción y persistencia del sector. Por otro lado algunos investigadores "descampesinistas" en el intento de predecir una arrasadora proletarización, simplifican tiempos, ritmos y modalidades históricas. -- Así es como en esos casos también se elude el estudio del fenómeno de la heterogeneidad que se constata dentro del sector.

El campesinado mexicano no es un sector homogéneo, ni -- desde el punto de vista económico, social ni político. Además, -- muy difícilmente podría serlo con las particularidades regionales del país, pero no es sólo un problema regional, aunque sin duda -- éste existe. La heterogeneidad del sector es su característica -- básica, resultado del funcionamiento de los mecanismos económicos, sociales y políticos que generan la diferenciación interna.

El importante descenso de la población rural, el incremento de las migraciones rural-urbana, la marcada estratificación de los pequeños productores (pauperización de muchos y capitalización de unos pocos) son todas las consecuencias de este proceso -- continuo de cambios producidos por la naturaleza misma del sector. Dicho proceso fue conceptualizado por Lenin como diferenciación social; recuperar esta categoría analítica nos ayudará a comprender muchas de las situaciones actuales dentro del campesinado mexicano.

En este apartado trabajamos con información proporcionada por tres trabajos que elaboran algún tipo de estratificación --

de la población rural a nivel nacional. Los trabajos que utiliza remos pertenecen a Roger Bartra (1978), a Alejandro Shejtman - - (CEPAL, 1982) y a Guillermo Foladori (1981). De estos autores -- Shejtman se inscribe en la corriente denominada "campesinista" y en su trabajo desarrolla una propuesta para el sector campesino. A partir de datos censales construyó una tipología de los productores agrarios del país, con especiales referencias al campesinado. De este modo, la estratificación interna que se realizó re-- presenta en la actualidad un material de primer nivel para demostrar la heterogeneidad del sector.

Roger Bartra en el trabajo "Estructura agraria y clases sociales en México" propone una conceptualización de las clases - sociales en el agro a partir de su ubicación en el sistema de pro-- ducción históricamente determinado. Esto supone analizarlas te-- niendo en cuenta: las relaciones con los medios de producción y/o distribución, la función que tienen en la división social del tra-- bajo y la cuantía y la forma de adquisición de la riqueza social que poseen.

Llega a establecer las siguientes clases en el sector -- agrario: 1) la burguesía rural, formada a su vez por cuatro estra-- tos. Estos son:

- a) Gran burguesía agraria.
- b) Mediana burguesía agraria (agricultores acomodados)
- c) Burguesía comercial rural.
- d) Burocracia rural (burguesía agropolítica).

En segundo lugar delimita al Proletariado Rural. Según Bartra en 1960 esta clase constituía el 57.8% de la población rural, o sea alrededor de 3 millones y medio de personas, si se incluye la fuerza de trabajo sin remuneración. El proletariado no posee ni tierras, ni medios de producción y por lo tanto su posición en la estructura de clases es fácilmente delimitable. Si bien no es una clase totalmente homogénea, su heterogeneidad no es mayor a la del proletariado industrial.

Por último el autor caracteriza a la tercer clase social en el sector agrario mexicano: el Campesinado.

"El campesinado, a diferencia del obrero, no ofrece al mercado su fuerza de trabajo sino los frutos de su labor sobre la tierra, pero hay una semejanza: Tanto los frutos de la tierra como el trabajo asalariado son vendidos al mercado por el precio necesario para permitir la reproducción de la fuerza de trabajo" -- (R. Bartra, 1974:153).

Como ya vimos anteriormente, Bartra le adjudica a la forma campesina de producción el "status" teórico de modo de producción: "Así, pues, la caracterización económica del campesinado la da su base estructural: el modo de producción mercantil simple" -- (Pag. 153).

Utiliza los datos del Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA) y estratifica al campesinado en:

- a) campesinos acomodados.
- b) campesinos medios.
- c) campesinos pauperizados.
- d) semiproletarios.

Hemos tomado uno de los cuadros presentados por el autor en el trabajo al que estamos haciendo referencia.

C U A D R O I
PRODUCTORES POR ESTRATOS (1950-1960)

ESTRATOS	No. DE AGRICULTORES		PORCENTAJES	
	1950	1960	1950	1960
I. Infrasubsistencia	1,312	1,241	53.8	59.7
II. Subfamiliar	800	821	32.8	35.5
III. Familiar	289	307	11.9	12.5
IV. Multifamiliar Mediano	28	67	1.2	2.8
V. Multifamiliar Grande	8	12	0.3	0.5
T O T A L	2,437	2,448	100	100

FUENTE: Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA) (En - Bartra R. 1974:78).

Como puede observarse en el cuadro anterior en los diez años transcurridos entre 1950 y 1960, hubo pocos cambios, agregándose en el último año apenas once mil nuevas unidades a la producción. Los cambios más significativos (que por supuesto no le pasan desapercibidos a Bartra) se dan en los estratos III que ha crecido algo y en el estrato IV que ha aumentado en cerca de cuarenta mil unidades. Esto hace concluir al autor: "Se observa la existencia de dos grupos de unidades de producción mercantil sim-

ple (los estratos III y IV, nuestra aclaración) un estrato de -- campesinos medios y un estrato de campesinos acomodados. La polarización que hemos mencionado ha quedado plasmada en la existencia de dos estratos con dinámica diferentes y peculiaridades propias. Mientras el sector medio carece de posibilidad de ahorro, el sector acomodado genera un pequeño capital que puede ser reinvertido productivamente. En tanto que el sector medio no obtiene ninguna ganancia, el otro sector obtiene pequeña tasa de ganancia, obtenida del mayor uso de mano de obra asalariada.

El pequeño campesino medio tiende lenta pero inexorablemente a la proletarización. La dinámica de los campesinos acomodados, por el contrario, tiende a la "kulakización", al "burguesamiento" (Pag. 79).

Los estratos más pobres dentro del sector: I y II del -- cuadro anterior, representan una gran masa miserable de productores, y según Bartra no deben ser incluidos dentro del campesinado. Utiliza las categorías semiproletarios, o campesinos pauperizados para referirse a ellos.

Con la ayuda de estos datos y el análisis presentado por Bartra podemos concluir que durante el período de 10 años estudiado, el campesinado presentó pocos cambios en su configuración interna. Aún cuando ya se delineaban claramente distintos comportamientos económicos entre los estratos dentro del sector. Señalemos que en este período, aún los tiempos de la Reforma Agraria es

taban cercanos y de hecho el reparto de tierras continuaba. Fue a mediados de los 60's cuando las contradicciones capitalistas se agudizaron y derivaron en la crisis y modificaciones posteriores del sector.

Con el objetivo de seguir estos cambios a través de las estadísticas, recurrimos al trabajo de CEPAL "Economía Campesina y Economía Empresarial". Si bien en este trabajo se modifican -- los criterios de la estratificación del CIDA, se parte de ella para realizar una tipología propia en base a una reelaboración de los datos del V Censo Agropecuario y Ejidal de 1970.

Alejandro Shejtman, autor de este trabajo, puntualiza -- ciertas limitaciones del trabajo del CIDA al que hemos estado haciendo referencia anteriormente. Señalaremos aquí una de ellas, pues nos parece importante tenerla en cuenta en relación a las -- conclusiones que hemos extraído anteriormente. Shejtman sostiene que a partir del criterio "valor de la producción", el CIDA subestimó al estrato de infrasubsistencia. La cifra de 1000 pesos de "valor de la Producción" correspondía en esa fecha al equivalente de 2.8 toneladas de maíz al año, y según los cálculos de la CEPAL esos requerimientos debieron aproximarse a las 4 has. "En otras -- palabras y en un sentido más riguroso, el nivel de infrasubsistencia debió haber sido por lo menos, un 40% más alto que el indicado, incluso teniendo presente los requerimientos alimentarios" - (CEPAL: Pag. 97).

El trabajo de CEPAL construyó una tipología de productos agropecuarios a partir de ciertos criterios censales. Lo - - cual, diferencia este trabajo de aquellos cuyas propuestas es analizar la estructura de clases. Sin embargo, y aquí radica el principal mérito de esta estratificación, la parte referida al campesinado es manejada no sólo con los datos censales disponibles, sino con una encuesta sobre alimentación que complementa las estadísticas anteriores. Además la reformulación de los datos refleja - - preocupaciones teóricas que ya el autor explícitamente formuló en los capítulos anteriores a los de la presentación de la tipología.

El criterio censal utilizado para establecer el corte entre unidades campesinas y unidades capitalistas fue la utiliza-ción de mano de obra ajena a la explotación. "La circunstancia de que contrate o no mano de obra extrafamiliar constituye la variable censal que mejor diferencia a nuestro juicio, a un sector de otro y fue la que se aplicó para definir el sector campesino como el constituido por las unidades que no contratan mano de obra asalariada o más precisamente contratan una cantidad marginal de mano de obra extrafamiliar durante el año agrícola". (Pag. 103).

El límite de trabajo familiar tomado fue de 25 salarios mínimos de la región donde la unidad estaba localizada. Se estableció claramente un sector campesino y otro capitalista. Esta delimitación de estos dos sectores diferencia a este trabajo de aquellos que incluyen al campesinado dentro de la burguesía agraria, como el estrato más pobre de ella. Entre la agricultura em

presarial y la campesina, Shejtman ubicó un estrato que denominó "Agricultura de transición", con jornales salariales que van de 25 a 500. El autor no está demasiado convencido de la exclusión de este estrato del sector campesino: "Las unidades de tipo transicional constituyen un grupo bastante significativo, incluso admitiendo que con un criterio más estricto o mayores elementos de juicio redujeran su número para aumentar fundamentalmente el sector campesino" (Pag. 117).

En dos de los estados estudiados por nosotros con fuerte importancia de la actividad tabacalera: Veracruz y Nayarit, pudimos constatar que los campesinos que este trabajo tipifica de "Transicionales" generalmente eran campesinos medios que fueron evolucionando favorablemente y entraron en una etapa de acumulación.⁽²⁾ De allí que coincidimos con el autor en que el estrato "transicional" está muy relacionado con los estratos campesinos. Para nosotros la inclusión no es sólo un problema de mayor rigurosidad, sino de los orígenes de ese sector. En tal sentido la posibilidad de que capas de los extremos campesinos se diferencien cualitativamente del sector es un indicador del proceso de constante diferenciación, inherente a este sector social.

(2) En partes del trabajo no publicadas en el libro al que estamos haciendo referencia, se refieren a los productores tabacaleros como integrando en una gran proporción a los agricultores transicionales. Véase: Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos: "Tipos de productores Agrarios", Tomo V.

Por otro lado, dentro del sector definido como campesinado (menos de 25 jornales) se establece una serie de estratos. "El sector campesino, así definido, incluía una gama bastante heterogénea de unidades que se consideraba necesario separar, tanto desde el punto de vista del análisis socioeconómico, como desde el diseño de la política económica. En este sentido, la capacidad potencial de lograr el objetivo principal de las unidades campesinas, ésto es la reproducción de sus condiciones de vida y de trabajo nos pareció el criterio más significativo para establecer la diferenciación dentro del sector" (Pag. 112). De este modo, se utilizaron dos variables: superficie en poder de la unidad familiar y un cálculo de requerimientos alimenticios que se tradujo a Toneladas/mafz/año por familia. La tipología se refiere a 2.6 millones de unidades productivas, lo que cubre el 72% de la población rural, 81% de las unidades censadas y el 90% de las unidades agropecuarias con tierra de labor.

A continuación presentamos la tipología elaborada por la CÉPAL, de ella hemos tomado los estratos delimitados dentro del sector campesino y el estrato caracterizado como "transicional".

C U A D R O II

TIPOS DE CAMPESINOS. CRITERIOS DE DEFINICION.

CATEGORIAS	CRITERIO DE DEFINICION	VARIABLE DE CLASIFICACION	No. DE UNIDADES
CAMPESINOS	Fuerza de trabajo fundamentalmente familiar. Las relaciones salariales, cuando existen, son de relativa poca significación cuantitativa.	Jornadas contratadas por salarios:25	2.212.4
De infrasubsistencia.	El potencial productivo de la unidad es suficiente para la alimentación familiar.	Superficie arable: ≤ 4.0 ha. de ETN	1.422.4
De subsistencia.	El potencial productivo rebasa los requeridos para la alimentación pero es insuficiente para generar un fondo de reposición.	Superficie arable: > 4 < 8	414.0
Estacionarios.	La unidad es capaz de generar un excedente por encima de los requerimientos de consumo y equivalente al fondo de reposición y a ciertas reservas para eventualidades.	Superficie arable: > 8 pero < 12	209.7
AGRICULTORES TRANSICIONALES.	Fuerza de trabajo asalariada de alguna significación. El límite llega a ser ligeramente superior a la familia.	Jornadas salariales 25 pero > a 500	297.4

FUENTE: Combinación del Esquema B y Diagrama I. (Cepal 1982:109-113) En miles de unidades.

ETN : Hectáreas de equivalentes tempora nacional.

Bajo nuestra hipótesis de trabajo de incluir a la Agricultura Transicional como sectores diferenciados del campesinado.

lo que más llama la atención del cuadro anterior es el peso de -- los dos extremos: el de "infrasubsistencia" y el de los "transicionales", por supuesto con cifras muy superiores en el primero.

Este hecho es señalado por Shejtman, quien al analizar -- los datos sostiene que ese 72% de las unidades tipificadas en el primer estrato "... se considerarían como unidades en proceso - - real o potencial de descomposición y requerirían por lo menos, ingresos extraprediales para poder atender tanto su consumo como a la unidad de reproducción de la unidad productiva". Y luego agrega: "Parece lógico suponer que ese importante sector corresponde a lo que algunos autores califica como "sector campesino en descomposición", como lo son el semiproletariado agrícola o el sector de campesinos pobres" (Pag. 115).

Si el estrato de "productores de infrasubsistencia" fuera particularmente analizado, encontraríamos allí las más variadas formas de "sobrevivencia" humana. Es el subsector que mayor dimensión presenta y el que más se ha incrementado desde 1960 -- (aún considerando que las cifras de CIDA estaban subestimándolo - en un 40%). Este aumento señala la pauperización del campesinado, que en México no es otra cosa que la alternativa a la proletarización abierta. En otras palabras, la semiproletarización y -- pauperización del campesinado es la forma que en el país asume la diferenciación. El Estado a través de una serie de acciones desde el gobierno se encarga de regular este proceso, para no sufrir las consecuencias que una descomposición acelerada le acarrearía.

En los últimos trece años este proceso se reforzó, dado el avance que la expansión capitalista ha tenido en la agricultura (la penetración de las empresas transnacionales, la ganaderización, la reorientación productiva). El proyecto echeverrista y el intento de López Portillo a través del SAM de reforzar a las economías campesinas, pudieron haber frenado transitoriamente la tendencia. Pero en la práctica los resultados de ambas políticas estuvieron muy lejos de lograr los objetivos que "manifiestamente" se habían propuesto. Por otro lado, todo hace pensar que la actual administración los archivó definitivamente.⁽⁴⁾

Por último, hemos seleccionado un cuadro que presenta G. Foladori en su libro "Polémica en torno de las teorías del campesinado" y que el autor utiliza para demostrar la desintegración del campesinado a lo largo de 25 años. Del cuadro original eliminamos una columna referida al número y crecimiento de los asalariados de la rama "petróleos y petroquímica", ya que a los fines de nuestro análisis no lo consideramos un dato necesario.

(4) Para un análisis de las políticas agrarias de los dos últimos sexenios ver: "Crisis agraria y movimiento campesino de los setentas" de Armando Bartra en Cuadernos Agrarios 10-11 Diciembre de 1980 y Luisa Paré "La política agropecuaria 1976-1982" en Cuadernos Políticos No. 33. Julio-Set. 1982.

C U A D R O III

ASALARIADOS AGRICOLAS, EMPRESARIOS + TRABAJADORES POR CUENTA
PROPIA EN LA AGRICULTURA

<u>AÑOS</u>	<u>ASALARIADOS AGRICOLAS (ABS.)</u>	<u>INDICE</u>	<u>TRABAJADORES POR SU CUENTA, Y PATRONES AGRICOLAS (ABS.)</u>	<u>INDICE</u>
1950	1.408.547	100	2.897.894	100
51	1.434.031	102	2.448.025	84
52	1.389.563	99	2.425.522	84
53	1.446.851	103	2.403.226	83
54	1.704.701	121	2.381.135	82
55	1.819.368	129	2.359.245	81
56	1.764.186	125	2.337.556	81
57	1.884.928	134	2.316.072	80
58	2.033.360	144	2.294.781	79
59	1.950.117	138	2.273.688	78
1960	2.087.431	148	2.252.784	78
61	2.123.338	151	2.221.221	77
62	2.116.343	150	2.190.098	76
63	2.123.550	151	2.159.411	75
64	2.254.187	160	2.129.153	73
65	2.273.687	161	2.099.321	72
66	2.316.343	164	2.067.356	71
67	2.319.820	165	2.035.879	70
68	2.366.446	168	2.004.878	69
69	2.336.147	166	1.974.349	68
1970	2.460.315	175	1.945.490	67
71	2.513.533	178	1.917.049	66
72	2.456.627	174	1.889.021	65
73	2.516.551	179	1.861.406	64
74	2.607.497	185	1.834.197	63
75	2.599.417	185	1.807.384	62

FUENTE: "Asalariados y población económicamente activa remunerada 1950-1975" Cuadernos CIES, serie didáctica (en Prensa)
Citado por Foladori G. op. cit. pag. 45-46.

La primera advertencia que debemos hacer es que las cifras de productores que podemos encontrar en el cuadro no coinciden exactamente con las presentadas para los años 1950/60/70. Como la diferencia es mínima y además es una constante en toda la serie decidimos incluir de todos modos esta información.

En primer lugar vemos que los datos reflejan un crecimiento del proletariado agrícola en términos absolutos: así pasan de ser 1 millón cuatrocientos mil en 1950 a 2 millones seiscientos mil en 1975. Así mismo la población campesina desciende, en esos mismos 25 años un millón de unidades productoras pierden su condición de tal. Como es de esperar es mayor la proporción de productores que dejan de serlo que el aumento del proletariado agrícola. Por estudios consultados, se pueden concluir que la proletarización agrícola del campesinado no tiene demasiada significación en el país. La modalidad que ese proceso asume es la de semiproletarización, pauperización, o migración a zonas urbanas.

Con esta información intentamos demostrar las dos tendencias básicas, que a través del tiempo, se verifican en el campesinado. Estas son: la diferenciación social interna y la descomposición, en otras palabras la marcada heterogeneidad que el sector refleja y por otro lado la disminución en términos absolutos de la población caracterizada censalmente como campesinos. Estos dos procesos se complementan y se dan simultáneamente, aunque por las particularidades que la expansión capitalista asume en el país, se acentúa más la diferenciación interna. En la medida que

el modelo de crecimiento adoptado se ha basado en una opción tecnológica poco intensiva en mano de obra no se puede absorber la población que el campo expulsa y ésta permanece allí recreando diversas formas de "supervivencia". De este estrato de "infrasubsistencia" migra población a los centros urbanos algunas veces -- abandonando definitivamente la tierra, y en otras guardando de alguna manera su ligazón con la parcela (dejando padres ancianos, o la tierra a cargo de familiares o amigos).

Como veremos en capítulos posteriores una proporción de campesinos generalmente a través de aportes externos al sector -- créditos capitales, tecnología -- logran un cierto proceso de acumulación sin perder la condición de empresas fundamentalmente familiares, (los que el trabajo de CEPAL caracteriza como agricultores transicionales). Sin duda, el fuerte desarrollo agroindustrial que se dió en los últimos años en el país ha contribuído a marcar significativamente estas tendencias.

CAPITULO IV

EL CAMPESINADO Y EL CAPITAL AGROINDUSTRIAL

1. El desarrollo agroindustrial.

Como ya habíamos planteado en páginas anteriores, a mediados de la década del sesenta, comienza a manifestarse en el país una crisis agrícola cuyas consecuencias más importantes fueron el estancamiento de la producción de alimentos básicos, el estancamiento de la producción de bienes de exportación (algodón) y por lo tanto un descenso considerable del volumen de exportaciones agropecuarias. La consecuencia más palpable de esta crisis es que el país pasó de la autosuficiencia alimentaria que había sostenido y complementado su expansión industrial, a importar 12 millones de toneladas de granos en 1980 (Luisa Paré 1982). Para algunos autores esta situación puso de manifiesto el agotamiento de un modelo de crecimiento y marcó un cambio fundamental en el papel de la agricultura dentro de los nuevos patrones de acumulación capitalista. Los cambios producidos tienen que ver con la internacionalización de la agricultura mexicana en relación a un proceso más amplio de internacionalización de capital y con una nueva división internacional del trabajo. (Rello y Rama, 1979). Este proceso de internacionalización se verifica tanto en la producción como en la distribución y consumo de los productos agrícolas. (Rama 1983:11).

En las últimas décadas junto a la retracción en la producción de granos básicos y de otros cultivos tradicionales de exportación, comienza un dinámico desarrollo de nuevos cultivos ligados a la exportación, a las empresas agroindustriales y a la alimentación de ganado. La crisis de alguna manera, derivó en una reestructuración del sector para que éste se fuera adaptando a una nueva fase de acumulación capitalista en que la agroindustria cumplirá un papel cada vez más importante. Algunos autores caracterizan al proceso como de "modernización" en tanto permitió la incorporación de nuevas semillas mejoradas y paquetes de insumos imprescindibles para los nuevos sistemas de cultivo, equipos modernos y la difusión de nuevas formas de gestión empresarial. La penetración del capital agroindustrial tomó especial importancia y la producción agraria comenzó cada vez más a pasar por algún tipo de elaboración industrial. Sin embargo es necesario señalar que el proceso de transferencia internacional de tecnología que el proceso acarreó, fue innovativo, desigual y fraccionario. (Piñeiro y Trigo 1982). Produjo cambios en la organización de los procesos productivos, también en la forma y cantidad relativa en que el capital y trabajo son organizados en el proceso productivo, en las relaciones de producción y en la estructura agraria en general. En muchas ocasiones los resultados del mismo ocasionaron cambios que acarrearón un alto costo social.

Este proceso de modernización necesitó de un mayor volumen de capital para adquirir maquinarias, insumos químicos. Por esto mismo el crédito se convierte en un elemento importante para

adquirir esta nueva tecnología. La disposición del crédito, tanto estatal como privado, está en función de aquellos cultivos que se quieren estimular, lo que favoreció en los últimos años la producción de frutas y legumbres, granos industriales y ganadería y desestimuló la producción de granos básicos.

Por todo ésto, el proceso de internacionalización del sector agropecuario tuvo entre sus principales efectos, cambios en los cultivos producidos. Se estimularon sectores que comenzaron a presentarse como muy dinámicos, y se desalentó la producción de granos básicos. Esta situación provocó que México tuviera que depender cada vez más del mercado internacional para satisfacer las necesidades alimentarias de la mayoría de la población. Durante los últimos años, la renta obtenida por las exportaciones de petróleo y las exportaciones industriales financiaron estas importaciones, optando de este modo la política oficial, por el camino de las ventajas comparativas.

Estos cambios en la agricultura mexicana, están relacionados con las reestructuraciones que se están dando en la economía mundial a raíz de la crisis por la que atraviesa, los economistas plantean una "nueva división internacional del trabajo" agrícola. En este sentido las estrategias desarrolladas por las transnacionales agroindustriales en el país están muy vinculadas a todas estas tendencias mundiales (Teubal 1982).

El trabajo sobre los sistemas agroindustriales en México de Domike y Rodríguez (1976), junto con trabajos recientes de la

CEPAL nos permiten desarrollar una caracterización general del desarrollo agroindustrial del país. Estos estudios establecen doce complejos agroindustriales: frutas y legumbres, granos básicos, otros granos, oleaginosas, sacarígenos, fibras, bebidas alcohólicas, café y té, cacao, tabaco, especias, chicles, y otros. En 1975 eran 193 las empresas transnacionales que participaban en el control de 390 firmas, de ellas 284, se dedican exclusivamente al procesamiento de materias primas de procedencia agrícola. De éstas, 43 son las más importantes que operan a escala mundial con volúmenes de venta que superan los quinientos millones de dólares. Para algunos organismos oficiales todo beneficio o procesamiento por mínimo que sea constituyen procesos agroindustriales, sin embargo los que establecen estos trabajos suponen sistemas más complejos y con cierto grado de integración vertical.

Los efectos de esta expansión agroindustrial son variados, los más estudiados son los que se refieren a los cambios producidos en el sistema agroalimentario, tanto en la producción como es la distribución y el consumo. Otros de los efectos estudiados están relacionados con la "... concentración de las explotaciones rurales abastecedoras de insumos, paralela a la rápida modernización del proceso productivo agrícola" (Rama 1980:4). Por último mucho se ha dicho sobre las pautas de consumo introducidas a raíz de este proceso agroalimentario: la alimentación envasada y semielaborada en los estratos de medianos y altos ingresos, y la masificación del consumo de refrescos y de los llamados "alimentos basuras" (Teubal 1980:50).

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Dentro de los sistemas agroalimentarios, las transnacionales controlan el 97% en la producción de la leche evaporada, -- condensada y en polvo, el 86% en la elaboración de concentrados, jarabes y colorantes, el 73% de la fabricación de palomitas de -- maíz, papas fritas y otros, el 96% del café soluble y el té, el -- 95% de los cereales y el 100% de los alimentos infantiles (Gómez Cruz 1980:59).

Nuestro objetivo en el presente capítulo es señalar las modificaciones producidas en el sector campesino a partir de esta fuerte expansión agroindustrial. Al impulsarse el ritmo del desarrollo de las relaciones capitalistas, hubo efectos que se sintieron en la agricultura empresarial pero también se dieron importantes modificaciones dentro de las economías campesinas. Sobre esto último, lo más novedoso ha sido que los cambios no sólo han -- ocurrido en el plano de la circulación (por ej. reestructuración de mercados) sino también en los procesos de producción de los -- sectores campesinos. Dentro del conjunto de hipótesis que presentamos en este trabajo, intentaremos demostrar como la penetración del capital agroindustrial en las zonas campesinas del país en su intento de "refuncionalizar" a estas formas de producción a sus -- intereses, aceleraron el proceso de diferenciación. Así, dentro de nuestro análisis, la "refuncionalización" es una de las formas que adopta el proceso de diferenciación campesina, sobre todo en los estratos más pobres.

2. Productores agropecuarios y agroindustria: distintas formas de integración.

El capital agroindustrial, sobre todo el transnacional, se organiza en forma de "complejos" o "sistemas", ésto supone que las empresas que intervienen en los procesos técnicos o de transformación de una determinada materia prima, están más relacionadas entre sí que con otras empresas fuera del sistema o complejo. Estas vinculaciones entre las empresas que integran un complejo pueden ser comerciales (venta de insumos), o pueden ser relaciones más estrechas dadas a partir de articulaciones entre los procesos de trabajos, de tal manera que cada unidad o empresa pasa a ser una "unidad compleja" dentro del conjunto. (Jáuregui 1980).

En los complejos se desarrollan relaciones asimétricas, lo que significa que ciertas empresas tienen mayor poder de determinación que otras, en las decisiones económicas y políticas en general. Esas empresas consideradas "núcleos" ...operan en etapas en cuyas condiciones de reproducción tienen más alto grado de incidencia sobre el proceso de reproducción en su conjunto" (Vigoro 1978:24).

Al interior de los complejos agroindustriales se constata un alto grado de integración vertical, los procesos de trabajo complejos se subdividen y se ejecutan en forma sucesiva pasando a estar integrados en forma "vertical" o subsecuente en el tiempo. Complementando esta idea de labores subsecuentes, la integración se define además por la existencia de un polo integrador. Este -

generalmente (pero no siempre) coincide con el "núcleo" y es el que determina qué, cuánto, cuándo, cómo y dónde producir. La integración procura garantizar una oferta regular de materia prima con determinada calidad y precio a las empresas transformadoras. Además supone que el ciclo de reproducción de las unidades agropecuarias está incluido y comprendido en el ciclo de reproducción de los "núcleos".

En el país una gran parte de la producción agropecuaria se relaciona de alguna forma con el capital agroindustrial. Existe una diversidad de situaciones de integración, ellas responden no sólo al tipo de relaciones de producción que se dan al interior del sector agrario integrado, sino además al tipo de relaciones que se entablan entre las unidades agrícolas y las empresas procesadoras o con sus agentes intermediarios. De esta forma aparece un espectro muy grande de posibilidades de formas de articulación, en un extremo encontramos una posible unidad productiva independiente que mantiene total autonomía relacionándose con las empresas agroindustriales simplemente a nivel de la circulación. (en este ejemplo el "nivel de integración" es bajo). En el otro, ubicamos empresas que, a pesar de estar formalmente separadas del resto del complejo agroindustrial y de tener la posesión de la tierra, están totalmente integradas al complejo tanto por el capital que utilizan en la operación agrícola, como por las decisiones y gestión empresarial (en este caso la integración vertical presenta un nivel alto).

Entre ambos extremos se presenta una compleja gama de si

tuaciones que intentaremos particularizar, sobre todo aquellas -- que involucran a los sectores campesinos.

Gonzalo Arroyo (1979) establece cuatro formas de integración que se han presentado históricamente más allá de las fronteras de este país. Ellas son: 1. Integración directa tradicional 2. Integración vertical directa 3. Cuasi integración vertical. -- 4. Cuasi integración por medio de contratos. Consideraremos brevemente cada una de ellas, y en un segundo momento analizaremos -- aquellas que se dan en México.

La integración directa tradicional se presentó en las -- plantaciones bananeras de América Central. Las empresas agroindustriales extranjeras tenían a su cargo la propiedad jurídica de la tierra y trabajaban con mano de obra asalariada. Además eran propietarias de la infraestructura interna para el transporte de la producción a los puertos de embarque, de los muelles y de las flotas de barcos. La integración vertical estaba complementada -- por una integración horizontal en tanto esas mismas compañías operaban en similares condiciones en el resto de centroamérica. -- (Slutzky y Alonso 1980).

La segunda forma es semejante a la primera por cuanto -- son las empresas transnacionales las que poseen la propiedad de la tierra, pero en una versión más modernizada. Se trata de la modalidad que en la actualidad las empresas de este tipo adoptan en -- los capitalismos avanzados y en países del tercer mundo en los --

que no encuentran trabas jurídicas o políticas sobre los espacios agrícolas. En estos casos las corporaciones utilizan tierras propias o arrendadas para lograr ventajas de precios en cada etapa planificada verticalmente. Por ejemplo en California (EE.UU.) -- 1.5 millones de hectáreas de cultivo están en manos de sólo 45 de estas empresas. En el estado de Maine (EE.UU.) el 52% del área rural está en poder de 12 de estas sociedades y la Internacional Paper Company posee 7 millones de acres en EE.UU. y 16 millones de acres en otros países (Esteva 1979:92). Esta estrategia de incorporación directa de la tierra también podemos hallarla en América Latina, aunque con menos frecuencia. En Brasil, por ejemplo, las compras de tierras por parte de inversionistas norteamericanos fueron de 32-35 millones de hectáreas entre 1964 y 1970 (Felder 1979:112).

La tercera forma es la cuasi integración de la producción agrícola a las agroindustrias mediante el control indirecto de tierras que se ponen en actividad por contratos llevados a cabo por los Estados (ej. obras de irrigación, planes de colonización). Se llegan a acuerdos triangulares entre el Estado, las compañías transnacionales y los campesinos colonos sometidos a la obligación de entregar la producción a esas firmas.

La cuarta forma es la cuasi-integración de la producción agrícola por medio de lo que se ha dado en llamar "agricultura de contrato". En términos generales supone la compra anticipada de la producción, mediante distintos tipos de arreglos que van

desde adelantos de semillas u otros insumos hasta la financiación completa de la producción.

Estas son las cuatro formas de integración de la agricultura al capital agroindustrial que Arroyo señala como las más importantes. Vamos a tratar a continuación cuales son las más comunes en el país, en primer lugar señalemos que la modalidad de integración directa encuentra en México dificultades de orden jurídico pero además de índole política, por lo cual estos conglomerados se adaptaron a la situación existente y han desarrollado la modalidad de integración que más le conviene a sus intereses. La que Arroyo llama "agricultura de contrato" es la más frecuente. Sin embargo esta modalidad cuando se trata de integrar formas campesinas de producción presenta particularidades muy interesantes. Así por ejemplo los mecanismos de transferencia del sector de los pequeños agricultores al capital agroindustrial ya no se da sobre el atraso de las explotaciones, como es frecuente cuando opera el capital comercial tradicional, sino por un control monopsónico -- del mercado por medio de la industria de procesamiento (Sorj 1980); En este contexto ocurren muchos cambios dentro de la forma campesina de producción. Como afirma Sorj para el caso de Brasil, pero que se puede sostener muy bien para México, la pequeña producción se puede modernizar más no por eso tornarse más independiente. El contrato agrícola con los campesinos se formula en la mayor parte de los casos sobre este supuesto.

2.1. Algunas modalidades de integración en el país.

Aún no existe información sobre qué cantidad de productores trabajan relacionados de alguna manera con el capital agroindustrial. Sabemos que un 57% de la producción agropecuaria pasa por algún tipo de procesamiento agroindustrial pero todavía este dato no está especificado para productores. Sin embargo a través de trabajos que se han llevado a cabo en los últimos años podemos señalar las formas de integración más frecuentes y las principales determinantes que intervienen en dicha relación. Dejaremos para el punto siguiente la discusión sobre qué tipo de productores prefiere integrar el capital agroindustrial, en este apartado nos limitaremos a señalar las formas más comunes de integración que hemos hallado en los estudios de casos disponibles.

Las relaciones establecidas entre unidades de producción primaria y el resto del complejo están condicionadas por una serie de factores que intentaremos especificar. En primer lugar es importante señalar el tipo de complejo agroindustrial para el cual los productores están produciendo. Existen algunos con un alto grado de integración vertical, donde los núcleos ejercen un fuerte poder de determinación y los productores cumplen un rol de absoluta subordinación. Por otro lado pudimos encontrar casos empíricos en los que la articulación entre productores y procesadores permite una serie de mediaciones que en última instancia redundan en una mayor independencia de los primeros.

tipo de explotaciones agrarias (capitalistas, campesinas, agrícolas ganaderas), tipo de empresa procesadora (nacional, transnacional, estatal), grado de participación del Estado, fuente de financiación, intentaremos caracterizar a los complejos agroindustriales que se dan en México, en función de ubicar los tipos de articulaciones que se presentan en su interior entre productores y procesadores.

1. En primer lugar encontramos complejos en los que las ET están presentes encuadrándose por lo general, en los núcleos del mismo.

Sin embargo entre los productores y procesadores pueden existir una serie de mediaciones que no permiten un grado de sujeción demasiado alto. Por otro lado, las ET no poseen el dominio absoluto sobre el mercado, por tanto éste no es oligopsónico o -- por lo menos no lo es en un grado tan alto como en otros casos -- que daremos posteriormente. Existen asimetrías entre los agentes económicos que integran el complejo, dadas por el dominio económico y políticos de los núcleos; esto se constata a nivel de la capacidad financiera de estos últimos, del acaparamiento de los recursos por parte de ciertos agentes, en los mecanismos de fijación de los precios al interior del complejo.

En este caso al no existir una estructura monopsonica -- del mercado, se dan lo que Scott (1983) llama "asimetrías de mercado", es decir aparecen relaciones de propiedad independientes

y encuentro de productores y procesadores en el momento de realizar el producto. Sin embargo aún en estos casos las asimetrías más importantes se dan a nivel de las relaciones de producción -- que en última instancia provocarán el mayor poder de determinación de los núcleos, independientemente de las relaciones de propiedad.

Ejemplos de este tipo de complejos en México son el de granos y el de leche. En el primero la relación entre productores y procesadores puede estar mediada por alguna institución que represente al Estado, generalmente para garantizar aún más la integración vertical del complejo. En este caso se trata de Conasupo, aún cuando pueden funcionar como mediadoras comisionistas o algún comerciante que actúe como intermediario (Barkin y Suárez s/f).

En este caso no existe la unidad integradora que desarrolle la función de proveedores de semillas e insumos y de "comprador", ni un control estricto en los procesos de trabajos. Hay -- mercados alternativos para la venta de los productos y en última instancia, también existe la posibilidad del autoconsumo. El Estado está presente en el complejo mediante Banrural que entrega -- créditos y mediante Conasupo que fija los precios de garantías. Esto se debe a que los granos son bienes de consumo directos y -- componentes básicos del valor de la fuerza de trabajo.

En segundo lugar incluimos en este tipo de integración --

al complejo leche. También allí a pesar de la presencia de ET en la fase industrial las articulaciones con los productores no presentan un alto grado de sujeción. Se relacionan medianos y pequeños empresarios agrícolas con las procesadoras, aunque también es notable la presencia de campesinos trabajando o vendiendo para la Nestlé o Carnation.

En el complejo leche se puede constatar claros mecanismos de integración como la financiación completa de la fase primaria, asistencia técnica, entrega de insumos tan importante como la alimentación del ganado. Sin embargo es interesante señalar que la duración del contrato es muy variable y que como existen mercados regionales alternativos para la leche producida, el nivel de rotación de los productores que se articulan con el capital agroindustrial es muy alto. (CODAI, 1982, Quintar 1983). En tal sentido planteamos que como en el ejemplo anterior el grado de sujeción de los productores es bajo y por lo tanto sostenemos como hipótesis que se trata de una cuasi-integración vertical.

2. En segundo lugar caracterizaremos a un tipo de integración, bajo contrato que se presenta sobre todo en aquellos productos que mayor impulso han recibido en los últimos años. En este caso la integración bajo contrato se propone modernizar la producción agraria. Por este motivo se tiende a seleccionar productores capitalistas que sean capaces de absorber de entrada los avances tecnológicos que los procesadores imponen a los productores. El contrato es la principal herramienta capaz de controlar

el proceso productivo e imponer determinados insumos y fertilizantes. De todos modos esta instancia se realiza en el marco de un mercado monopsónico que coadyuva a que la articulación se realice en los términos impuestos por los procesadores. Además, por este mismo motivo, en este tipo de complejos las asimetrías de mercado no son más que reflejo de las otras asimetrías que se dan dentro del complejo, pues la existencia del mercado es puramente formal.

Generalmente en estos casos estamos frente a complejos agroindustriales que actúan en un espacio que van más allá del territorio nacional, controlados por ET que desarrollan estrategias precisas dentro de las cuales los productores mexicanos cumplen un determinado papel. Ejemplos de este tipo de integración son los complejos de frutas y legumbres, de la soja y el avícola.⁽¹⁾

Este tipo de complejos en relación a los productores, les permite cierta autonomía, ya que al tratarse de unidades empresariales (con algunas excepciones) la articulación conserva la apariencia de una relación meramente contractual. Sin embargo estos agricultores deben adecuarse a las necesidades de estas grandes empresas procesadoras. Ellas aquí también determinan qué, cuánto y cómo producir, aún cuando los mecanismos que se emplean para cumplir con estos objetivos guarden cierta apariencia de relación comercial.

(1) Ver Ruth Rama y Raúl Vigorito (1979), Ernest Feder (1977), Ruth Rama y Fernando Rello (1980).

3. Un tercer tipo de integración es aquél que se da a partir de dos situaciones: los productores que se articulan son mayoritariamente campesinos y se trata de bienes de tradicional producción en el país (azúcar, tabaco, café). Generalmente funcionan con mercados monopsónicos, y por otro lado, entre los productores y los procesadores aparece una instancia con una función claramente mediadora. De todos modos la integración se cumple con un alto grado de subordinación por parte de los productores.

En lo referente al cultivo contratado por el capital agroindustrial los productores deben cumplir con un programa laboral que se adecúe a los requerimientos de calidad de las procesadoras. Además se modernizan las prácticas culturales de los campesinos (riguroso uso de fertilizantes, maquinarias, calendarización estricta de las tareas) pero esto no redundo globalmente en un desarrollo de las fuerzas productivas del sector. Como veremos con el ejemplo del tabaco sólo algunos segmentos de los productores pueden aprovechar para si mismos los beneficios de esta clase de integración.

Presentaremos algunos ejemplos de este tipo de integración. En el caso del cacao las ET están localizadas en la fase de industrialización y entre ellas y los productores aparece una instancia formada por fuertes asociaciones de productores que además monopolizan la comercialización primaria. Se articulan productores medianos y campesinos ejidatarios, aunque, por supuesto, las asociaciones están en manos de los productores más poderosos.

El Estado interviene en la fijación de los precios por medio de un comité nacional donde también participan las uniones de productores. (Donald Castillo 1982).

Para otros cultivos que forman parte de complejos con estas formas de integración, la intermediación entre los productores y las ET está en manos de empresas paraestatales. Estas buscan regular la oferta y evitar posibles conflictos entre las empresas y los productores. El Instituto Mexicano del Café es uno de estos organismos y se encarga de proporcionar créditos para insumos y para que se puedan llevar a cabo los procesos laborales en las condiciones que las ET imponen, Inmecafé establece en su contrato la compra a futuro de la mata.

En el complejo azucarero (Ruth Rama 1980, Luisa Paré - - 1982) el Estado tiene una fuerte participación en la primera etapa transformadora (ingenios) e interviene además en una serie de instancias del complejo. Por otro lado las ET actúan en la segunda fase de industrialización (producción de refrescos, de golosinas) aún cuando de todos modos determinan el funcionamiento del complejo.

La vainilla está en un proceso de reestructuración como complejo agroindustrial, a partir del interés que las grandes - - transnacionales como Coca-Cola y McCormick han mostrado sobre esa producción. Estas empresas aún están en una etapa de experimentación buscando formas intensivas de producción y por lo tanto los

mecanismos de integración de los productores son modificables de un ciclo a otro.

Por último el tabaco, que será particularmente analizado en la segunda parte de este trabajo presenta una integración de este tipo.

Esta clasificación sobre las formas de integración de los complejos que hemos realizado no pretende ser ni exhaustiva ni excluyente, sino que pretendimos simplemente una primera organización del vasto material de estudios empíricos sobre complejos que se han publicado en los últimos años en el país. Una clasificación más rigurosa requeriría de una profundización de cada una de las variables que hemos tomado y por otro lado introducir una visión más histórica de la evolución que estos complejos han tenido.⁽²⁾

3. El capital agroindustrial y el campesinado: nuevamente el debate.

El debate sobre la naturaleza, funcionamiento, y futuro del campesinado también se extiende al caso del moderno desarrollo agroindustrial. Para algunos autores son la mediana y gran propiedad agrícolas las que se adaptan a los requerimientos necesarios para la utilización de los insumos agroindustriales. Se-

(2) Ver Suárez y Vigorito (1981).

gún este razonamiento la pequeña producción es incapaz de invertir dentro del cuadro de tecnologías modernas y de soportar la -- competencia en momentos de baja de precios o de las cosechas (G. Arroyo 1979). Por otro lado Ernest Feder (1979) sostiene que el proceso de desaparición de las pequeñas explotaciones es inherente al desarrollo agroindustrial. Según este autor, en América Latina, aunque las transnacionales se adapten a las legislaciones -- vigentes y a situaciones sociales diversas, seguirán manteniendo una misma línea de operaciones, la cual supone el rechazo y des-- plazamiento de las explotaciones campesinas.

Para Feder la pequeña explotación se ve amenazada por -- dos tipos de acciones que se desprenden de los intereses agroin-- dustriales y que tienden a operar en "pinza". Por un lado aque-- llas surgidas por la necesidad de un importante proceso de moder-- nización, lo que implica mecanización y desplazamiento de fuerza de trabajo. Se deriva de esta situación que los campesinos deben competir con una agricultura comercial que produce en condiciones de mercado mucho más favorables. La otra hoja de la tijera está en relación a las mismas corporaciones que se van comprometiendo cada vez más en la producción, procesamiento y distribución de -- los bienes. Así señala Feder la tendencia es clara, esas empre-- sas obtendrán materias primas por algunos medios: producirán di-- rectamente en tierras propias o rentadas, comprarán a productores independientes u operarán a través de contratos. Pero en los -- tres casos lo que se fomenta es la producción a gran escala. "Así la agroindustria tiene una propensión incorporada anticampesina,

que está compuesta por instituciones anticampesinistas y que no tiene freno en América Latina" (Pag. 116).

Tanto Arroyo como Feder han elaborado trabajos en los que han planteado esta tendencia del capital agroindustrial a relacionarse con productores medianos y grandes. El argumento principal en ambos, se basa en la necesidad de la agroindustria de modernizar a las agriculturas, proceso que no tiene viabilidad según estos autores, en las economías campesinas. Sin embargo para otros este argumento no tiene solidez, pues el capital agroindustrial puede introducir modificaciones en las formas campesinas de producción para adaptarlas a sus necesidades, proceso que generalmente se conoce como "refuncionalización". Veamos las propuestas de algunos de estos autores.

Luis Gómez Olivier (1978) sostiene que el campesinado se integra a las agroindustrias, y esta subordinación asume la forma de una "subsunción formal". Así, acorde a su propia racionalidad esa población, voluntariamente se impondrá una jornada superior a la pagada por el valor de su fuerza de trabajo, aportando de esta manera mercancías y mano de obra al desarrollo agroindustrial. Dice Gómez Olivier, que el modelo clásico supone la "subsunción real", o sea una verdadera expropiación de los medios de producción y subsistencia a los sectores campesinos. Este proceso sólo se presentó en México en el período que va de la Reforma al porfiriato. En la actualidad la "subsunción real" es secundaria y en el agro mexicano predomina la forma de "subsunción formal". Y es

justamente esa falta de capacidad de acumulación de los sectores campesinos, la que permite mantener y reproducir esta forma de su misión-dominación pero en forma ampliada, "... es decir añadiendo la vinculación de la forma de producción no capitalista a la dinámica de acumulación del capital"(...)"En conclusión el proceso de agroindustrialización, más que ser una política de desarrollo rural, es un proceso generado por la propia dinámica de la producción para ampliar su base social y la masa de plusvalía. Igualmente, esta ampliación se da en una forma específica que no presenta relaciones de producción en el proceso de producción inmediato; - sin embargo, las relaciones entre productores agrícolas y el capital social son relaciones de explotación y de extracción de plusvalía" (Gómez O. 1979:107-108).

Para Gustavo Esteva (1979,a. 1979,b.) los campesinos se integran perfectamente a la lógica del agronegocio. Por una parte, a través del contrato la agroindustria logrará trasladar al sector campesino todos los riesgos, y por el otro, se le obliga a explotar a los miembros de su propia comunidad. Asimismo la presencia del sector permite, además, mantener bajos los salarios de la fuerza de trabajo asalariada.

Esteva conceptualiza al campesinado como una nueva clase social, a la que llama "clase proletaria específica", y es proletaria porque vive de un salario que aparece encubierto por "utilidades" que no son tales. Su propuesta para modificar el papel -- del campesinado dentro de los complejos agroindustriales contiene

dos elementos: por un lado el contrato colectivo mercantil y por otro la industria campesina integrada. El primero se plantea como un contrato de intercambio de bienes y servicios pactado entre un grupo de productores y un agente o grupo de agentes. El Estado sería el encargado de formalizarlo y supervisarlo.

Armando Bartra (1979,a) parte de considerar que la agricultura es una rama de la producción capitalista con específicas características. Una de las más importantes se deriva del monopolio de la tierra, y su consecuencia es la existencia de la renta. Una de las formas de evitar esta sobreganancia en la rama es precisamente evitando la subsunción real o general del trabajo al capital, es decir separación del trabajador de su tierra y de sus medios de subsistencia. Si esta situación se generalizara inmediatamente aparecería la renta, y se perjudicarían los capitalistas industriales. Sin embargo, Bartra plantea que tampoco se puede sostener una situación permanente de "subsunción formal", o sea la regular permanencia de formas campesinas de producción, -- pues esta situación a la larga supondría un freno en el desarrollo de las fuerzas productivas en la rama y por lo tanto un aumento de los precios de los productos agrícolas. Lo cual no sería conveniente para el capital global, interesado en mantener bajos los salarios obreros.

Por lo tanto, Bartra sostiene que lo que se ha dado en el país es una forma de subsunción restringida. Esta supone unida des de producción "formalmente" capitalistas, en donde los proce-

Los procesos laborales se modifican, adoptándose a las condiciones técnicas de la producción empresarial. De esta forma el capital global evita la renta, y por el otro, pone el proceso laboral agrícola al servicio de la valorización del capital. Esto hace concluir al autor que: "La existencia del campesinado al interior del modo de producción capitalista se nos muestra como resultado de las necesidades de reproducción de este modo de producción". (Pag. 65).

Así, para Bartra el capitalismo refuncionaliza los procesos laborales del campesinado, forzándolo a introducir modalidades tecnológicas y de gestión empresarial de corte capitalista (Pag. 67). De esta forma se impulsa el proceso de acumulación que el desarrollo agroindustrial necesita, pero sin que esa reinversión adopte la forma de ganancia. Las empresas agroindustriales introducirán en las economías campesinas el uso de insumos, y de modernas tecnologías y de esta manera modificaran los procesos laborales. Se respetará el aspecto formalmente no capitalistas de las unidades, pero se "refuncionalizarán" los procesos de trabajo, y se los subsumirá a la lógica del capital. Margulis (1979) en un trabajo sobre el tema conceptualiza a este proceso como "acumulación subordinada", así aportes externos a la unidad campesina créditos, tecnologías, ponen a ésta en función de las necesidades de valorización del capital.

4. La subordinación del campesinado al capital agroindustrial.

Como se vió en el punto anterior, para algunos autores - el capital agroindustrial tiende a incorporar o integrar productos agropecuarios con capacidad de acumulación. (Arroyo, Feder). Por otro lado presentamos a otros que argumentan lo contrario. Para ellos el capital agroindustrial necesita de la presencia campesina, ya que las explotaciones capitalistas para funcionar reclaman no sólo la ganancia media sino también la renta de la tierra. De allí que se haya adoptado por integrar unidades campesinas, - refuncionalizándolas, es decir introduciendo en ellas modificaciones para que se adecúen a la valorización del capital, mientras - que se conservan "formalmente" sus autonomías. (G. Olivier, Bartra).

El capital transnacional en el país, se adaptó a las características agrarias que se presentaban: por un lado la fuerte limitación legal sobre la tierra que le impide una forma de integración vertical directa; por otro una estructura agraria con - - fuerte predominio de unidades de producción de tipo campesino - - (87% de las unidades, según Shejtman). De allí que para ciertas regiones del país y para ciertos cultivos, independientemente de las estrategias más globales de estas empresas, la agroindustria tuvo que relacionarse con los sectores campesinos.

Dentro de este contexto, los sectores campesinos se fueron integrando en forma subordinada a estas empresas agroindustria

les. Este proceso de integración, desde nuestro punto de vista, no puede ser visto como una relación "funcional" en la que los -- productores actúen en términos de como servir mejor a la acumulación de capital. Se trata más bien de un proceso contradictorio, una relación con determinaciones mutuas, y fundamentalmente im-- pregnado de luchas sociales. Todos estos elementos además, irán modificando constantemente los términos en que la integración se va desarrollando.

Hemos tomado de Llambí (1981) el concepto de "subordinación" para caracterizar la relación entre los sectores campesinos y las empresas procesadoras representantes del capital agroindustrial. El autor en realidad lo utiliza para categorizar la relación de integración del campesinado a los sectores capitalistas en general. Nos dice: "Este concepto nos permite pensar las asimétricas relaciones existentes entre las unidades de producción -- campesinas y otros agentes económicos del sistema a partir de sus diferentes condiciones de existencia y funcionamiento. En forma tal que aquellas que están relativamente mejor dotadas en cuanto a recursos y en una posición favorable en cuanto al mercado (supuestamente empresas capitalistas y otros agentes económicos capitalistas) tenderán a ubicar bajo su control (y a sacar provecho -- económico de esa situación) a las unidades productivas más desfavorecidas o en una posición relativamente inferior (supuestamente la gran mayoría de las unidades de producción campesinas)" (pag. 142-143).

Como vemos el autor planea una relación en el plano de --

la circulación, y en las situaciones de integración agroindustrial la subordinación muestra claramente, aunque en distintos grados, el control de los medios de producción y de los procesos laborales dentro de la unidad campesina. Sin pasar a estar los primeros en una posesión completa de las empresas integradoras o procesadoras (lo cual implicaría la subsunción real en términos marxianos) éstos pueden llegar a ejercer sobre los medios de producción un control muy fuerte.

Así planteada la integración de los campesinos al capital agroindustrial, las vinculaciones que la operacionalizan que dan sujetas al mismo supuesto básico. En todos los casos los objetivos que expresan las empresas integradoras se inscriben en esta necesidad de captar excedentes generados en las unidades campesinas. De este modo podemos puntualizar una serie de vinculaciones tales como financieras, comerciales, técnicas y gerenciales y administrativas.

Sin duda esta relación de subordinación implica un costo muy grande para la unidad campesina ya que la mayor parte del excedente le es extraído. Pero acordamos con Llambí cuando sostiene que el campesino en general acepta esta relación como una posibilidad de retener una parte de los excedentes generados por él. (Pag. 115). Cuando analicemos el caso de la integración de los campesinos tabacaleros demostraremos las posibilidades de cambios internos a la unidad que a los campesinos se les presentan desde la condición de subordinados al capital agroindustrial.

5. Mecanismos de subordinación.

El crédito es el mecanismo de subordinación más importante, a través de él se financia parcial o totalmente la producción. El adelanto de la financiación, no es un elemento nuevo en la estructura agraria mexicana. Históricamente, se pueden encontrar ciertos cultivos que eran financiados de antemano por sus compradores. El ejemplo del tabaco es muy ilustrativo al respecto: en las primeras décadas de este siglo las empresas cigarreras (en ese momento sólo una de ellas era extranjera) crearon departamentos de campo con el fin de tener mayor contacto con los productores tabacaleros. Esos departamentos sustituyeron por un lado a los intermediarios especulativos y por otro facilitaron la entrega de créditos, asegurándose de esta forma un aumento en la calidad y regularidad en la oferta de la materia prima. Esta relación entre empresas y productores se fue modificando a medida que la organización social y económica del complejo se fue configurando en la versión moderna, tal como la encontramos en la actualidad.

Luisa Paré (1982) en un trabajo sobre el complejo azucarero sostiene que la función del crédito no es sólo la de asegurar el abastecimiento de determinada materia prima, sino que para el caso concreto de la actividad cañera, por medio del financiamiento se ha cambiado el carácter de las relaciones de producción en el seno de los ejidos. Así vemos que con el crédito se monetizó la economía de los ejidos cañeros, se permitió la contratación de asalariados para determinadas tareas, todo lo cual deriva

en modificaciones dentro de estas formas campesinas de producción. Para el caso del tabaco ocurre otro tanto: hasta los productores más pobres de Oaxaca utilizan determinados insumos y determinadas prácticas culturales que implican un nivel técnico que nada tiene que ver con las características internas de las unidades.

En un trabajo sobre la subordinación de los campesinos - al capital agroindustrial, se realizó un punteo sobre las funciones del crédito. Dentro de ellas las más importantes son: seleccionar las parcelas contratadas, especificaciones técnicas de las labores, inspecciones de campo, calendario de siembra, y cosecha, determinar qué insumos adquirir, determinar el monto del crédito entre otras (Moretts, 1980).

Un nuevo elemento que introduce el crédito dentro de las formas campesinas de producción es la utilización en cantidades - importantes de mano de obra asalariada. Esta se utiliza en las tareas que rebasan el límite de trabajo familiar, generalmente el que contrata es el campesino con fondos que provee la empresa financiadora y con indicaciones precisas sobre lo que esa fuerza de trabajo debe realizar.

El crédito es otorgado siempre a muy baja tasa de interés, y su devolución está condicionada a la entrega de la cosecha. En el complejo fresas (Feder 1977) el crédito lo realiza Banrural, pero es descontado en el momento de la entrega de la producción a las empacadoras. Como se verá en los próximos capítulos con más

detalles, Tabamex financia la producción por medio de adelantos monetarios (en algunos casos sólo entrega insumos). El productor no paga intereses por ese capital adelantado por las cigarreras e implementado por Tabamex. Como se sabe para el caso de los granos Banrural otorga el crédito y Conasupo lo descuenta cuando se entrega la cosecha. Por consiguiente, más que representar un "crédito" en el sentido tradicional del concepto, esta forma de financiación agroindustrial tiene el sentido de "adelantos" (en tabaco se llama "habilitación") pues en todos los casos a través de la financiación, la producción queda comprometida para un determinado receptor (una especie de mercado a futuro). Generalmente la cosecha queda prendada y no se puede hacer con ella más que entregarla a la empresa que la financió o a la empresa que el financiador estipule.

De esta forma a través del manejo del "crédito" las empresas integradoras aseguran que la subordinación se cumpla. Sin embargo existen dos situaciones que coadyuvan en este proceso: la primera es la estructura de los mercados en donde participan las ET o las grandes empresas nacionales, y la segunda es resultante de la acción del Estado. Así vemos que a pesar de que las empresas privadas y el Estado no siempre buscan los mismos objetivos e incluso pueden existir enfrentamientos entre ellos, siempre parten de una identidad básica en la persecución de una mayor rentabilidad para el capital. En las ramas agroalimentarias el Estado interviene con acciones más precisas por la importancia que los alimentos tienen para la reproducción de la fuerza de trabajo.

Detengámonos a reflexionar sobre estos dos aspectos que coadyuvan a la subordinación del campesinado a las empresas agroindustriales.

Los complejos se caracterizan justamente por un alto control de los mercados por partes de las empresas procesadoras o industrializadoras. Frente a mercados oligopsónicos o monopsónicos los productores tienen nulo poder de negociación, aún cuando los precios fijados no cubra el costo de producción más la ganancia media. Esto es así porque el agricultor no tiene mercados alternativos y cuando los tiene el carácter percedero de su producción, o el financiamiento previo que recibió le impiden una libre elección. El trabajo de frutas y legumbres al que hemos hecho referencia (Rama y Vigorito 1979) demuestra como los agricultores (y en este caso medianos productores, no campesinos) frente a las empacadoras que fijan los precios a su conveniencia tienen como alternativa los mercados de frutas y verduras frescas del D.F. -- que generalmente les ofrece mejores precios. Sin embargo la presencia de intermediarios y transportistas especulativos, y la posibilidad de que los productos se echen a perder, impulsan al productor a venderles a las empacadoras. Por otro lado tanto caña como tabaco son productos con mercados altamente oligopsónicos.

Así este tipo de estructuras de los mercados es una realidad bastante generalizada dentro de los complejos. Esto trae variadas consecuencias para todas las explotaciones que se relacionan con ellos, pero sin duda, el campesinado es el sector que

menos capacidad de maniobra tiene frente a esta situación. De todos modos deberíamos preguntarnos si frente a esta venta anticipada o "mercado a futuro" que se estructura a partir del "contrato agroindustrial" se pueden utilizar las herramientas tradicionales para la caracterización de los mercados. Por ejemplo un trabajo reciente maneja el concepto de "asimetrías de mercados" para caracterizar las relaciones entre productores y procesadoras dentro de los complejos. Ese concepto hace referencias a las desigualdades que sin duda existen entre tales "compradores y vendedores" cuando se encuentran en el mercado. (Scott 1983). Consideramos que el mercado en este tipo de transacciones intracomplejos, donde la producción fue planificada y fue "comprada a futuro", donde el precio es reflejo de la situación de jerarquía y dominación del "núcleo" no puede ser concebido en su sentido clásico.

En la mayoría de los casos de complejos agroindustriales, y fundamentalmente cuando los integrados son campesinos, la transacción está pautada de acuerdo a las necesidades de los procesadores y en tanto subsista un alto grado de integración vertical - la concurrencia al mercado solo mantiene un aspecto puramente formal (muchas veces sólo en las estadísticas) para poder detectar las instancias que componen un complejo.⁽³⁾

(3) Consideramos que más útil que tratar de detectar "asimetrías de mercado" es buscar "asimetrías jerárquicas" dentro del complejo, en la misma línea de análisis que nos propone Scott, - aún cuando el autor sólo utiliza este concepto para el caso de asimetrías dentro de una misma firma. Ver C.D. Scott: ---- "Transnational corporations and Asymetries in the Latin American food system" (1983).

Lo que planteamos como elemento importante a tener en cuenta en los estudios sobre la subordinación de sectores campesinos, es el hecho de que el contratante, el financiador, el planificador, es además (por lo menos en muchos casos) el único "comprador" posible de la producción.

La segunda situación que ayuda al proceso de subordinación campesina es la presencia del Estado. A lo largo de todo el trabajo hemos estado haciendo referencias a estas acciones gubernamentales. Señalemos simplemente en este punto las acciones de tipo mediadora que el Estado puede llegar a desempeñar en aquellas regiones productoras campesinas que han sido tradicionalmente conflictivas. En esos casos el Estado interviene directamente en algún espacio del complejo (Inmecafé, Tabamex, nacionalización de los ingenios). En general, aunque sea en forma transitoria, la presencia estatal aplaca los conflictos y los mecanismos de subordinación pueden seguir desarrollándose y perfeccionándose.

6. Consecuencias de la subordinación campesina al capital agroindustrial: "refuncionalización" o diferenciación social?

Hemos visto como algunos autores enmarcan la subordinación del campesinado al capital agroindustrial en el esquema de "la refuncionalización". Armando Bartra describe este proceso como una consecuencia de la necesidad del capital de "refuncionalizar" al sector. Es decir, introducir cambios al interior del sector campesino, en función de las necesidades de valorización del capital. En otras palabras, producir cambios desde afuera en los

procesos laborales de la forma campesina de producción, para que el capital obtenga ganancias y la unidad siga mostrando el aspecto formal de su autonomía.

Esta "refuncionalización" supone que una de las partes - que intervienen en la relación de integración puede imponer modalidades de acción a la otra... Dentro de esta argumentación, el capitalismo agrario opta por esta forma de organización de la producción, porque la plena proletarización del trabajo haría rígida o permanente la parte variable de los costos, mientras la producción agrícola tiene una distribución desigual en el tiempo de sus requerimientos de trabajo. Es decir que al capital le conviene - más seguir haciendo depender el ingreso campesino de la producción, que asumir el costo de una fuerza de trabajo proletarizada que no puede utilizar regular o íntegramente. (Bartra, A, 1979, a).

Consideramos que este esquema de análisis representa una herramienta de mucha utilidad para dar cuenta de una gama de situaciones nuevas dentro del capitalismo. En lo que se refiere a los sectores subordinados al capital agroindustrial, en todos los estudios de casos consultados, aparecen ciertos estratos campesinos que "trabajan" para sus integradores. Es decir, población -- que ocupa tierra donde ciertos cultivos (insumos de los procesadores) se dan, reciben de las empresas integradoras dinero, semillas, herramientas, fertilizantes para poner en marcha su producción, al finalizar el ciclo reciben un ingreso igual o menor al que hubiese recibido un jornalero desarrollando esa actividad co-

mo asalariado. Paré (1974) y Rama (1980) hablan de "proletarios disfrazados de campesinos" u "obreros de las fábricas del azúcar" para referirse a ese estrato de los cañeros.

La "refuncionalización" en estos estratos es un proceso que se presenta con claridad, pero aquí sostenemos que es sólo -- una de las manifestaciones de la subordinación campesina. Existen sin duda otras, también importantes que no hay que descuidar, y para nosotros queda claro que todas ellas (incluso por supuesto la "refuncionalización") se inscriben dentro de un proceso más amplio que Lenin caracterizó como "diferenciación social del campesinado".

En efecto, la integración, aún siendo subordinada, representa en la actualidad uno de los mecanismos más importantes de diferenciación campesina. Así en algunos casos estas formas de producción ofrecen al capital agroindustrial diversas ventajas -- que como bien plantea Bartra éste sabe aprovechar. Pero además -- ese sector que recibe financiación monetaria, al que se le exige a utilizar mano de obra asalariada al que se le imponen modelos -- tecnológicos capitalistas, cuando ciertas condiciones lo permiten más que "refuncionalizarse" se modifica cualitativamente. Generalmente éste no es un proceso propiciado por el capital, sino -- que se da aunque éste utilice mecanismos para que las modificaciones funcionales del proceso productivo no propicien la acumulación y reproducción ampliada. Con el tiempo ciertos campesinos -- subordinados al capital agroindustrial se convierten en excedentarios o transicionales en la terminología de Shejtman (1980).

- PARTE II

EL CASO DEL TABACO EN MEXICO

CAPITULO V

EL COMPLEJO AGROINDUSTRIAL TABACO

1. Definición de Complejo Agroindustrial.

En los últimos años se han realizado varios trabajos tendientes a definir criterios metodológicos que permitan identificar "complejos sectoriales" en general y en particular los agroindustriales. (Vigorito 1979, Trajtenberg 1977, Lifschitz 1983). Uno de ellos define como complejo o cadena: "... la estructura de relaciones entre las distintas etapas de elaboración de un bien. A su vez se entienden las etapas como los diferentes momentos -- identificados por el conjunto de actividades que conducen a la -- elaboración de un producto. Es importante recalcar que las etapas se definen productivamente, sin embargo éstas quedan realmente constituidas como tales, cuando además de la producción de un bien, se incorporan las actividades correspondientes a la comercialización, servicios financieros, fuerza de trabajo, transporte etc." (Lifschitz y otros, 1983:64).

Cuando el producto tiene origen agropecuario, estamos en presencia de un complejo agroindustrial. En este caso existe una división de las etapas productivas relacionada a la transformación de la materia prima. "El complejo Agroindustrial es un mecanismo de reproducción que se estructura en torno a la cadena de transformaciones directamente vinculada con la producción agraria

hasta llegar: a. A su destino final como medio de consumo o inversión, o b. Formar parte de la órbita de otro complejo no agroindustrial. En un complejo agroindustrial el dominio relativo se ejerce mediante el control directo o indirecto de sus etapas". (Vigorito, 1979:25).

A partir de estas dos definiciones podemos caracterizar a un complejo agroindustrial teniendo en cuenta:

a) Un espacio económico integrado por unidades productivas (empresas) que están más relacionadas entre sí que con otras unidades externas al complejo.

b) Que las relaciones establecidas entre las unidades de producción se basan en el proceso de transformación de la materia prima.

c) Además intervienen agentes no directamente vinculados al proceso productivo. Ejemplos de éstos pueden ser: servicios bancarios, transportes entre otros. Ellas son consideradas actividades secundarias dentro del complejo.

Además de estas caracterizaciones "formales" de los complejos agroindustriales, debemos integrar en el análisis de ellos el tipo de relaciones sociales y económicas que se dan en su interior y las bases materiales que sustentan un determinado complejo. Lo cual supone integrar no sólo los procesos técnicos y eco-

nómicos de la producción, agroindustrialización, transformación, sino tomar en cuenta el tipo de empresas integrantes (privadas nacionales, transnacionales, públicas), las relaciones de producción predominantes en las explotaciones agrarias integradas (campesinas, empresas familiares, capitalistas) las relaciones de articulación o subordinación de éstas al complejo, el papel del Estado, la apropiación del excedente.

Las relaciones que se desarrollan dentro del complejo entre las unidades de producción son "asimétricas", lo que significa que ciertas empresas tienen mayor poder de determinación sobre el proceso técnico de transformación de otras ("núcleos").

Cuando dentro de un complejo agroindustrial intervienen empresas transnacionales (ET), por hipótesis son consideradas "núcleos" (Trajtenberg, 1977). Las ET imprimen características particulares a los complejos no sólo por las determinaciones que imponen a las actividades de éstos, sino además por las que han adoptado en las actividades colaterales o conexas del complejo (Rama y Vigorito 1979).

Estas modernas formas de organización social y económica de la actividad agropecuaria han ocupado un importante espacio de la producción agraria en el país y modificaron sustancialmente la tradicional articulación del sector al resto de la economía. Así es como la agricultura se incorpora cada vez más a la dinámica del sector industrial. "Lo que interesa aquí fundamentalmente no es -

el capital del agricultor sino la organización detentadora de ese capital que se asigna en parte a las actividades agrícolas; se supone por consiguiente la integración de esas actividades a la dinámica del capital industrial (en sentido amplio) y financiero de tipo oligopólico, o sea que la agricultura no es un sector "funcionalmente" ligado al resto de la economía sino que forma parte del departamento de producción y de bienes de subsistencia" (Muller 1983:934).

2. El Complejo Agroindustrial Tabaco (CAT).

El tabaco desde la siembra en campo hasta la venta del producto terminado, pasa por una serie de procesos de transformación técnica que suponen actividades que son llevadas a cabo por distintos agentes intervinientes. El mayor número de unidades de producción se encuentra a nivel de la producción primaria, gran parte de las etapas agroindustriales están en manos de la empresa paraestatal Tabacos Mexicanos, S.A. (Tabamex). Esta, además, tiene a su cargo etapas productivas de campo (almácigos) y el control general de todo el proceso primario. Por último Tabamex tiene el "casi" monopolio de la compra de tabaco en rama. Decimos "casi", ya que como veremos más adelante, aún perdura un número reducido de productores privados que cultivan de manera independiente. En la etapa del proceso manufacturero operan tres empresas cigarreras y alrededor de 20 pureras, éstas u otras empresas intervienen en la distribución final de estos productos destinados principalmente al consumo interno, aunque también a la exportación.

Otras empresas que intervienen de forma secundaria en el CAT son: Bancos, entidades financieras, compañías de publicidad, empresas proveedoras de insumos y otras entidades estatales además de Tabamex.

Las unidades de producción y empresas dentro del CAT entablan relaciones. Ellas están determinadas por múltiples factores: los tipos de uso y destino finales del tabaco, las características de los productores en cada región, el desempeño de Tabamex como empresa intermediaria, productora y agroindustrializadora, las políticas asumidas en diferentes momentos por las empresas cigarreras y exportadoras, el peso relativo de las pureras, las estrategias a nivel mundial de los "núcleos" del complejo.

El conjunto de unidades productivas y empresas por un lado, y las relaciones asumidas entre sí en torno al proceso de transformación de la materia prima por otro, conforman el Complejo Agroindustrial Tabaco.

Planteamos como hipótesis que son "núcleos" del CAT, por una parte las empresas cigarreras establecidas en el país y por la otra las empresas que operan en el mercado internacional y que inciden tanto sobre las exportaciones del tabaco mexicano, como sobre estrategias generales del CAT. La industria cigarrera local ejerce un control significativo sobre el complejo en su conjunto, ya que es capaz de garantizar la vigencia del proceso de reproducción global del complejo según sus propias determinacio-

nes. Las empresas que operan en el mercado internacional influyen sobre los volúmenes, tipos de tabaco, calidades y precios del producto exportado. Esta intervención no se da sólo en el plano de la circulación sino que estas empresas financian y controlan la producción primaria al mismo nivel que las cigarreras locales. De todos modos el grado de integración vertical no es tan elevado porque el poder de las compañías internacionales se ve mediatizado por las empresas exportadoras que operan en el mercado interno. Por otro lado la actividad tabacalera nacional, así como la de todos los países de América Latina, han estado absolutamente determinadas por las estrategias de estos grandes consorcios (penetración de los mercados nacionales, imposición del gusto por el cigarro rubio, retracción en las regiones productoras de tabacos oscuros).

La reproducción del sistema agroindustrial tabaco se produce en función de las determinaciones de estas empresas, condicionadas a su vez, por las necesidades de acumulación y de apropiación de excedentes.

En cuanto a las pureras, aún operan con relativa autonomía respecto al complejo en conjunto. Sin embargo también se ven afectadas por las relaciones de dominación impuestas por los "núcleos".

2.1. Fases y cadenas del CAT.

El proceso de transformación del tabaco tiene las siguientes

tes fases: la producción (incluimos en ella un primer beneficio - que se realiza a nivel de las explotaciones agrícolas), la comercialización, la agroindustrialización, el procesamiento industrial de cigarrillos y puros, y la distribución final de estos -- productos tanto en el mercado interno como en el extranjero.

En cuanto a las cadenas que conforman el complejo, tenemos que la principal está constituida por la producción de tabacos claros y aromáticos a cargo de productores integrados (con -- distintos niveles) luego pasan a Tabamex que se encarga de la comercialización y agroindustrialización (junto con dos subsidia-- rias: Aztec y Extramex) y desemboca en la industria cigarrera. Esta cadena finaliza en la venta mayoritaria en el mercado interno y con una menor proporción de ventas al mercado externo.

Una segunda cadena está conformada por la producción de puros y purillos, tanto para el mercado interno como para la exportación. Se utilizan tabacos Negro San Andrés, el Valle Nacional, y el Sumatra, la mayor parte de esta producción es también - comercializada y beneficiada por Tabamex, quien se encarga de venderla a la industria purera y a los exportadores. Los productos terminados: puros y purillos se venden internamente y se exportan. El tabaco en rama destinado a estos productos es además un tradicional producto de exportación.

Al margen de esta cadena, pero relacionada con ella, está la producción del Sumatra y Negro San Andrés en manos de pro--

ductores privados que venden a sus propias pureras o exportan directamente sin pasar por Tabamex. Esta cadena debe constituir -- uno de los pocos ejemplos de integración vertical directa en el país.

Por último está la cadena vinculada a la fabricación de cigarrillos negros. Inician esta cadena las producciones de los tipos: Huasteco, Tlapacoyan, Córdoba y Simojovel. Tabamex comercializa y agroindustrializa esta producción que se orienta a la exportación y sólo en pequeñas cantidades para la fabricación de cigarrillos negros en el país. Francia, con una larga tradición en el consumo de cigarros negros es un importante comprador de estos tipos de tabacos.

Estas son las tres cadenas fundamentales que integran el CAT, la importancia relativa de cada una de ellas está reflejada por los agentes que intervienen en las mismas y los volúmenes y valores de la producción, tanto en la materia prima como en valores de los productos intermedios y manufacturados para el consumo final.

2.2. La producción primaria.

Según datos proporcionados por la empresa Tabamex (Cuadro IV) durante la temporada 1980-81 se produjeron 61,877.0 toneladas de tabaco en el país. Esta producción ocupó una superficie de 41,526.50 hectáreas. La zona de Nayarit (productora de tabacos claros) ocupaba para ese mismo año el 81.85% de la superficie,

El 86.79% de la producción y la casi totalidad de la tierra irrigada para tabaco en el país. Es la región productora de tabacos claros o rubios en las distintas variedades de los tipos Virginia y Burley. Para el ciclo señalado los Virginias en conjunto representaron el 42.9% del volumen total del tabaco producido en el país. Por otro lado los diferentes tipos de Burley que se producen en la región representan el 43.80% de la producción tabacalera nacional.

Estos tabacos junto con la producción de los tipos Aromático y del Burley Huixtla, originarios de Oaxaca y Chiapas respectivamente, son las materias primas de la primer cadena señalada en el punto anterior que desemboca en la fabricación de cigarrillos rubios. En la producción de estos tipos de tabacos en la temporada 1979-80 intervinieron 19.521 productores tabacaleros. De ellos 15,804 eran nayaritas y el resto eran: 3,300 de Zimatlán (Oax.) y 417 de Huixtla (Chis.). En Nayarit predominan los ejidatarios (97.58%) (cuadro VI), en Zimatlán aparecen las más variadas formas de tenencia de la tierra (ejidatarios, comuneros, "pobladores libres", propietarios minifundistas). Se estima que en una temporada agrícola en Nayarit pueden participar diez mil jornaleros, en su gran mayoría trabajadores eventuales de origen Huichol y Cora. En Zimatlán y Huixtla no se utiliza trabajo ajeno a la explotación. La producción del Aromático para la temporada 1980-81 fue de 1,562 toneladas que se cultivaron sobre 757 has. Por último la producción del Burley Huixtla se realizó en 1,122 hectáreas y alcanzó las 1,604 toneladas. Como vemos desde el peso que tiene la producción de estos tabacos den--

tro de la producción nacional se va perfilando la importancia de esta cadena dentro del CAT.

El tabaco para puros que forma parte de la segunda cadena a la que hemos hecho referencia alcanzó para 1980-81 una producción total de 1,789 toneladas, o sea el 2.89% del volumen de la producción tabacalera nacional. Especificando la información tenemos: 880.75 has. del Negro San Andrés, 92.75 has. de Sumatra y 328.0 has. de Valle Nacional. Se dedicaron al cultivo, en la región de Tuxtepec (Oax.) 1,975 productores, y en la región de San Andrés Tuxtla 880.

Los demás tipos de tabacos negros de la Zona Golfo integran la tercer cadena del sistema agroindustrial. Ellos son los tabacos: Huasteco, Tlapacoyan, Habano, Córdoba, T.W. y Simojovel. Se usan para la fabricación de cigarrillos negros, aunque también pueden ser usados para la fabricación de puros. En el ciclo agrícola 1980-81, se produjeron 3,153.9 toneladas de estos tabacos -- (excluye el Simojovel), cifra que representa el 5.09% del volumen nacional. Para el año analizado, el principal tipo dentro de esta categoría general de tabaco para cigarros fuertes fue el Huasteco cuya producción ascendió a 1,854.1 toneladas. Fue seguido por el Córdoba con una producción de 424.4 toneladas, luego el T.W. con 505.7 toneladas y por último el Habano con 237.1 toneladas y el Tlapacoyan con 232.6 toneladas. (cuadro IV). La producción de estos tabacos en la Zona Golfo requirió para ese mismo año 4,305 hectáreas, 10.36% de la superficie nacional. Lo culti-

varon en Veracruz (Región Norte) 2,187 campesinos e intervinieron unos 8 mil jornales. En Córdoba (Ver.) y Simojovel (Chis.) participaron unos 2,300 productores, que no reciben créditos, por lo cual no ocupan mano de obra externa a la explotación.

Esta presentación de datos generales de la producción -- primaria tiene el sentido de ubicarnos la importancia de esta etapa. Por otro lado en ella se quiso señalar el peso diferente que cada tipo de tabaco a través de la importancia de la cadena que integra dentro del CAT. El funcionamiento de esta etapa, así como el análisis del tipo de relaciones sociales que se da en su interior, será analizado en capítulos posteriores, cuando nos refiramos a la subordinación del productor tabacalero al CAT.

2.3. La fase agroindustrializadora.

La primera fase del proceso de transformación del tabaco está en manos de la empresa paraestatal Tabamex. Esta empresa -- tiene además el papel de polo integrador de las unidades de producción, y de intervenir directamente en algunos espacios de la producción primaria. Estas dos funciones están integradas al análisis de los productores en el capítulo siguiente. En este punto tomaremos dos elementos de suma importancia para entender el papel y funcionamiento de la empresa: las condiciones que permitieron su creación y las características que Tabamex asume como empresa paraestatal.

2.3.1. Los conflictos tabacaleros y la creación de - - Tabamex.

Tabamex es una creación del Estado mexicano como respuesta a una serie de reivindicaciones que enarbolaron los campesinos tabacaleros y que a los fines de los sesentas y comienzos de los setentas derivaron en conflictos fuertes contra las empresas - - transnacionales cigarreras.

En el sexenio echeverrista la movilización campesina alcanzó niveles importantes a nivel nacional. Los tabacaleros aprovecharon esta coyuntura para gestar una serie de iniciativas de - organización y de reivindicaciones que se fundamentaban en las pé - simas condiciones que establecía el "contrato" con sus financiados. Financiaban y compraban la producción las empresas transnacionales establecidas en el país, unas décadas atrás se habían -- abierto departamentos de campo para que cumplieran con esas funciones..

En Nayarit se gestaron algunos proyectos interesantes de organización económica: la Asociación Ejidal de Producción Agropecuaria General Esteban Baca Calderón. Esta proponía una contratación colectiva del crédito, así como el manejo de los insumos para la producción. Por otro lado en Veracruz, simultáneamente a - importantes movilizaciones cañeras, los productores comenzaron a expresar organizadamente su descontento.

A comienzos de los setentas el conflicto se agudizó, cen

trándose en el enfrentamiento entre campesinos y las corporaciones transnacionales. Sin duda, muchos años de tensiones mostraban a las claras la veracidad de este argumento. Sin embargo así planteadas las cosas se tapaban otras fuentes de descontentos en las regiones. Pero esta era la manera que permitía inscribir la solución del problema dentro del carácter nacionalista que el ejecutivo pretendía dar a su sexenio. Uno de los líderes principales de este proceso fue Alfredo Bonfil, quien a cargo de la CNC, reunificó dirigentes enfrentados entre sí, y a través de la movilización-negociación logró, en primer lugar un fuerte poder de convocatoria frente a los campesinos, y en segundo lugar el poder necesario para lograr las reivindicaciones frente al ejecutivo -- (Entrevistas con dirigentes del conflicto).

A Bonfil le preocupaba dos cosas: por un lado la incursión de los consorcios en el poder político regional (por ejemplo las relaciones entre comisariados ejidales y empresas) y por otro que los conflictos generados por las presiones de las transnacionales trascendiera los marcos de las organizaciones oficiales.

Así, la creación de Tabamex estuvo condicionada tanto -- por las necesidades del Estado de crear un instrumento de control en un espacio conflictivo de la producción, como por la necesidad de dar respuesta inmediata a los procesos sociales de lucha campesina que había estado caracterizando a todo el sexenio. De allí el doble carácter de su gestión: subsidiar y transferir recursos al sector privado en el marco de una política de fomento a la acu

mulación privada, y en segundo lugar mantener una producción organizada, evitando los conflictos sociales en las regiones tabacaleras del país.

2.3.2. Organización y funcionamiento de Tabamex.

Tabamex se creó por medio de un decreto presidencial en noviembre de 1972. Asumió la forma de una empresa de participación estatal con la estructura jurídica de una Sociedad Anónima de Capital Variable. Entre las funciones definidas desde su fundación figuran: encargarse de fomentar en todas sus formas la producción de tabaco, desde su cultivo y cosecha hasta su comercialización nacional e internacional. Además, programar zonas productoras supervisando y asesorada técnicamente el proceso productivo, y mejorar las condiciones de operación.

El capital accionario de la empresa se encuentra repartido en tres series: serie A suscritas exclusivamente por el gobierno federal, representa el 52% del capital social de la empresa. Acciones de la serie B suscritas por la CNC y los productores de tabaco organizados; representa el 24% del capital social. Y las acciones de serie "C" suscritas por las empresas industrializadas de tabaco con una representación del 24% del capital. Las empresas exportadoras no son accionistas de la empresa.

Originariamente el capital social ascendía a 200 millones de pesos y en 1977 había aumentado a 300 millones. Este capital está invertido en capital fijo, el capital circulante o capi-

tal de operación es proporcionado por las compañías cigarreras y comercializadoras de tabaco. Este hecho limita a la paraestatal en muchas de sus operaciones, ya que este capital es entregado al iniciarse el ciclo agrícola para poder ser adelantado a los cosecheros y de alguna manera anticipa el precio de venta a las empresas cigarreras sin tomar en cuenta los aumentos en los costos de producción que se producirán entre ese momento y la finalización del ciclo agrícola y beneficio de la materia prima. La banca nacional podría cubrir ese capital (como lo hace para aquellos tabacos que no son financiados por las transnacionales), sin embargo se acepta este funcionamiento porque Tabamex como empresa renuncia a los beneficios que le correspondería, en función de esta -- presencia mediadora entre productores y capital cigarrero. De este modo tanto los productores como Tabamex son simples etapas dentro de un proceso de valorización más amplio determinado por las necesidades del capital cigarrero.

La administración, y por lo tanto las decisiones del funcionamiento de la empresa recae en un Consejo de Administración y en un Director General designado por dicho Consejo. El director está auxiliado por cinco subdirectores. Las zonas de operaciones están divididas por criterios administrativas en dos: Nayarit con una subgerencia y la zona del Golfo (donde existía una subgerencia que se levantó en 1977).

En la Zona de Nayarit, Tabamex cuenta con tres filiales: Exportación de Tabacos Mexicanos (Extamex) y Tabacos Aztecas - -

(Aztec) Tabamex detenta el 60% de las acciones de esas dos empresas. El resto de las acciones siguen en manos de sus antiguos -- propietarios: The Austin Company y K. R. Edwards Leaf Tobacco Co., ambas norteamericanas. Estas dos compañías en el momento de la nacionalización de la comercialización no aceptaron transferir -- sus plantas a Tabamex, y éste es el acuerdo al que arribaron. La tercer empresa filial es Infermex, que es la abastecedora de insecticidas necesarios para los procesos agrícolas.

Tabamex se asentó sobre la estructura de una de las principales empresas nacionalizada: Tera. (pertenecía a la British American Tobacco). De este modo la paraestatal se montó no sólo sobre sus instalaciones, sino sobre el viejo funcionamiento de la compañías e incluso muchos de los viejos funcionarios permanecieron en sus cargos, tanto en las regionales como dentro de la empresa en la ciudad de México.

En los 26 establecimientos propiedad de la empresa se comercializa y preindustrializa el tabaco adquirido a los productores. La empresa contrata 7,887 empleados administrativos y -- obreros; de ellos 4,259 son de la zona de Nayarit y 3,512 son de la zona Golfo, además están los empleados administrativos que se contratan en el D.F.. Por las características estacionales del cultivo la empresa contrata principalmente personal temporario -- (85% en la zona de Nayarit y 87% en la zona Golfo).⁽¹⁾

(1) Información proporcionada por el Departamento de relaciones públicas de Tabamex, 1981.

El censo de 1975 consignaba activos fijos netos en la rama "Beneficio de tabaco" por un valor total de más de 263 millones de pesos. Las ventas de tabaco beneficiado y enfardado ascendió en el año 1979 a 67,249.1 toneladas, correspondiendo a - - - 44,494.7 a ventas para el mercado interno, y 22,754.4 para el mercado externo. La diferencia entre ventas y producción se debe a las variaciones de "stocks" y a la pérdida de peso del tabaco en el beneficio.

2.4. La fase industrial y manufacturera.

Parte de los tabacos producidos (alrededor de 70%) se destinan a las industrias de transformación industrial que elaboran los productos tabacaleros de consumo final: la industria cigarrera y la industria purera. La mayor parte del tabaco en rama que vende Tabamex en el mercado interno lo absorbe la industria cigarrera. Para tener una clara dimensión de lo que representan estos "clientes" de Tabamex en este apartado incluimos sus antecedentes a nivel internacional y las características que asumen en el país, y en un tercer apartado (2.4.1.3.) las ubicamos junto con la empresa nacional (La Libertad) dentro del CAT.

2.4.1. La industria cigarrera.

En México, como en la mayoría de los países del mundo y sobre todo en América Latina, al interior de esta industria se ha operado un intenso proceso de concentración y transnacionalización. En la actualidad el mercado cigarrero mexicano está controlado por dos grandes empresas transnacionales: La Moderna, S.A.,

filial de la firma inglesa British American Tobacco (BAT) y Cigarreros La Tabacalera Mexicana, S.A. (CIGATAM) filial de la empresa americana Philips Morris.. Para tener una clara idea de las dimensiones de estas dos empresas debemos referirnos a quienes son y cómo funcionan en el mercado internacional.

2.4.1.1. Algunos datos sobre las transnacionales cigarreras.

El tabaco es una de las ramas de las manufacturas más concentradas del mundo, sólo comparable con la refinera de petróleo. No más de ocho o nueve transnacionales tienen el mayor peso en la mayoría de los países industrializados. Así aparecen como empresas de mayores ventas mundiales en 1976 (más de 1000 millones de dólares) La BAT, La Imperial Tobacco Co., La Philips Morris y la R.J. Brands. Dos de ellas la BAT y la Philips Morris mantienen sus presencias y conexiones en todos los países del mundo. En América Latina concentraron en sus manos el negocio cigarrero. La primera controla el 42% del mercado argentino, el 75% del brasileño, el 76% del salvadoreño, el 100% del chileno y el 71% del mexicano. En cuanto a la Philips Morris controla el 18% del mercado argentino, el 5% del brasileño, el 15% del salvadoreño, y el 27% del mexicano. Los países latinoamericanos más concentrados y penetrados por estas empresas son Argentina y México. En el primer caso el país con mayor consumo per-cápita del subcontinente, y un interesante mercado en expansión en el segundo caso. (Shepherd Ph, s/f).

La empresa cigarrera transnacional más grande del mundo es la British American Tobacco (BAT). Fue creada en 1902 cuando la American Tobacco y la Imperial Tobacco, americana la primera y británica la segunda, resolvieron una disputa entre ambas y se delimitaron sus propios mercados. Por otro lado ambas empresas crearon la BAT para hacerse cargo del resto del mundo. Así es la primera empresa que penetra los mercados latinoamericanos a comienzos del siglo (por los veintes se instala en Argentina y México).

Este conglomerado tuvo ventas en 1980 que superaron los 17 mil millones de dólares. A partir de las fuertes campañas anti-fumar que se realizaron durante los sesentas, la empresa comenzó una política de diversificaciones: durante 1970 compró en Inglaterra la cadena de supermercados International Stores, y ha invertido en papel y cosmética.

En la rama cigarrera la BAT posee 119 plantas, desparadas por 51 países y produce más de 300 marcas distintas de cigarrillos. Si se suman a éstas las marcas para tabaco para pipa y marcas de puros se contabilizan 690 marcas diferentes en el mundo capitalista. (Shepherd, Ph.)

La Philips Morris es la segunda gran manufacturera en el mundo. En 1980 vendió 191 mil millones de cigarrillos en los EE.UU. y 238 mil millones en el resto del mundo. En 1979 las ventas consolidadas de la Philips Morris totalizaron los 8.3 mil mi-

llones de dólares. Las utilidades para ese mismo año superaban los 500 millones de dólares (Clairmonte, F 1979).

Posee fábricas de cigarrillos en 23 países del mundo - (aparte de la casa matriz). En 1978 produjo cigarrillos bajo 175 marcas, las cuales se vendieron en 160 países incluyendo socialistas. En los últimos años se ha diversificado, así expandió sus negocios a la industria cervecera, a la producción de alimentos, material de embalaje y compró la Seven-Up Co. (World Bussiness Weekly, 1981).

2.4.1.2. La industria cigarrera en el país.

La BAT fundó en México en el año 1924 "Cigarros El Aguila, S.A." y de entrada controló el 63% del paquete accionario. En la década de los setentas esta empresa se fusionó con empresa La Moderna, S.A., adoptando definitivamente esta denominación. Esta empresa en el año de 1979 ocupaba el séptimo lugar entre las 500 empresas más grandes de México. Además durante 1978 y 1979 incrementó en 25% el volúmen de sus ventas y el valor de sus activos fijos pasó de 2,679 millones de pesos a 3,048 millones de pesos. (Revista Expansión 1979). Actualmente La Moderna posee compañías fuera de la industria cigarrera que le producen algunos insumos y servicios necesarios para la producción de cigarrillos (Entrevista a funcionarios de la empresa).

CIGATAM, se fundó en 1899 como Basagoiti, Zaldo y Cía. y se reestructuró luego como La Tabacalera Mexicana. Antes de ser

absorbida por la Philips Morris la Liggett y Myers Inc. de los EE.UU. tenía en sus manos el 49% del capital accionario. La empresa en 1960 había incorporado a Cigarros El Buen Tomo, S.A., en 1975 absorbió a Cigarrera Nacional y a Cigarros Baloyan (que a su vez tenía conexiones con la R.J. Reynolds Ind. Inc.) y todo el conglomerado pasó a depender de la Philips Morris bajo el nombre de CIGATAM. Desde 1976, Nacional Financiera detenta el 30% de las acciones..

Entre 1970 y 1975 las ganancias brutas de estas dos empresas crecieron a una tasa promedio anual de 19.2%. Es más, la tasa de ganancia de las cigarreras en el año 1960 era del 39% del capital invertido y en el año 1975 pasó a ser de 173% (Teubal y Otros 1982). La introducción de maquinarias más modernas junto a algunas economías a escala que resultaron de las fusiones de empresas, se encuentran entre las causas que incrementaron la productividad del trabajo en la industria, impulsando con ello el incremento en las ganancias. Sin embargo la principal explicación de este aumento en las ganancias debe buscarse en la explotación de la fuerza de trabajo, y aquí incluimos tanto el trabajo asalariado como el trabajo campesino..

La tercer empresa industrializadora del país es "La Libertad" única de capitales nacionales. Fue fundada en 1917 por la familia Ruiz y en 1932 se constituyó en sociedad anónima. Esta empresa ocupa el uno por ciento del mercado nacional, aún cuando en algunas regiones tiene una importante presencia. Durante -

1979 tuvo un total de ventas de 28'741,000 cajetillas, y éstas su frieron una disminución de más de dos millones al siguiente año.

Llama mucho la atención la permanencia de esta pequeña - empresa, en un mercado tan concentrado. Si bien ha recibido subsidios del Estado debe existir alguna otra razón para que los - - grandes consorcios hayan permitido que permaneciera en el mercado nacional. Aparentemente no pareciera existir ninguna razón econó mica para mantenerla en el mercado, más bien se podría aventurar la hipótesis de cierta necesidad política, de este modo se mantie ne una empresa en manos de un capitalista nacional para contra-- rrestar la fuerte concentración y transnacionalización.

2.4.1.3. Las empresas cigarreras dentro del CAT.

Estas empresas necesitan como insumos el tabaco claro -- que se produce en Nayarit, el tabaco Aromático que se produce en Zimatlán (Oax.) y algunas pequeñas cantidades del tabaco tipo - - Huasteco que se produce en la región Norte de Veracruz. En 1979-80, el 66.2% de las ventas totales de tabaco de Nayarit se desti-- nó al mercado interno, de este modo 38,429.9 toneladas de estos - tabacos fueron destinados a la industria cigarrera nacional. El resto, o sea, 32.8% de la producción, fué exportado. La indus- - tria cigarrera nacional absorbió además 1,345.9 toneladas de aro-- mático, 3.500 toneladas de Huasteco y 832.3 toneladas de Burley - Huixtla. De acuerdo a esta información la industria cigarrera na cional compró 44,132.5 toneladas de tabacos de los diversos tipos en el año mencionado. (Información de Tabamex).

Si bien no se dispone de la información de los precios pagados por las cigarreras a Tabamex, en un trabajo sobre el CAT se determinaron precios promedios cobrados por Tabamex para el conjunto de sus ventas. Para el ciclo 1979-80, los precios promedios totales de la paraestatal fueron de 51.37\$ por kilogramo, lo que significa un aumento del 64.3% en relación a los pagados a los tabacaleros (31.22\$). La materia prima insumida representa una proporción muy baja de los costos totales de la industria. (Teubal y otros 1982)..

El insumo principal de la industria cigarrera le está garantizado en calidad y en bajos precios, y esto es así porque las demás instancias del complejo, unidades productoras primarias y Tabamex, "renuncian" a las ganancias capitalistas que teóricamente como empresas les correspondería. Las empresas transnacionales tienen el suficiente poder económico y político como para imponerse como "núcleos" de los complejos y aprovechar esta forma de organización económica vía dependencia financiera del resto de las instancias del complejo, vía precios, vía estructura de los mercados y asegurarse materia prima abundante y barata. Esto se logra articulando al resto de los agentes económicos, y particularmente subordinando a los campesinos, a sus propias necesidades de funcionamiento y de apropiación de excedentes.

La industria cigarrera tiene una alta rentabilidad empresarial, el cigarro es un producto popular masivo que puede fraccionarse y que tiene un pequeño valor por cajetilla. Estos factores, sumados a la baja elasticidad del precio e ingreso de la demanda

del cigarrillo, permite aumentar los precios muy por arriba de -- los costos de producción. El Estado a través de los impuestos -- comparte rentabilidad de la industria cigarrera, es un "importante socio", de allí que los aumentos del producto nunca hayan encontrado oposición en la SECOM.⁽²⁾

En síntesis se trata de una industria muy concentrada y transnacionalizada, con una muy alta rentabilidad que se explica por su posición ventajosa dentro del sistema ("núcleo"), por la mediación del Estado dentro del Complejo (Tabamex), por el papel que juega en la recaudación de impuestos fiscales, y en última -- instancia por la explotación de fuerza de trabajo tanto asalariada como campesina que desde el complejo se le facilita realizar.

2.4.2. La industria purera.

Gran parte de los tabacos oscuros se destinan al mercado externo y el resto se dedica a la industria purera nacional (una proporción del Huasteco se dedica a la fabricación de cigarrillo). La fabricación de puros conserva características artesanales con un bajo nivel de división interna del trabajo.

La primera purera en el país se fundó en 1864 y aún persiste. Según datos del censo de 1975 existían hasta ese año 20 -

(2) Los impuestos sobre tabaco labrado llega a más del 55% del -- costo total del cigarrillo.. Ver Teubal, 1982, Cap. I, página 60 y en el mismo trabajo Anexo VI "Los Impuestos sobre el Tabaco en México".

pureras, la mayor parte de ellas ubicadas en el estado de Veracruz. La producción de puros tuvo cierta recuperación en los últimos años, en 1979 se produjeron en el país 16 millones de puros volviendo de esta manera a niveles de 1973. La producción se orienta a un mercado interno restringido de altos ingresos, y al mercado externo donde compete con la producción centroamericana y española. Los principales compradores se ubican en EE.UU. y en Europa. En las operaciones internacionales intervienen compañías exportadoras y pequeños comisionistas de estas empresas.

Las veinte pureñas (cifra que no ha variado mucho desde el año del censo) son también clientas de Tabamex, aunque por supuesto no tienen la incidencia en el complejo que tienen las cigarreras. No intervienen en el proceso productivo, no financian la producción, y por otro lado se enfrentan a una demanda mucho más elástica por cuya razón tienen mucha menos incidencia sobre la fijación de los precios de mercado. Tampoco tienen integrada la fase de comercialización de sus productos ya que no tiene vinculación con sus distribuidores internos y sus exportadores.

Una excepción a lo que hemos descripto es la existencia de un pequeño complejo de integración vertical directa dentro de los tabacos para puros. En efecto en San Andrés Tuxtla y Valle Nacional perduran un pequeño núcleo de terratenientes que además son dueños de pureras y que trabajan en forma independiente de Tabamex.

2.5. El mercado externo: exportadores y comisionistas.

Los grandes oligopolios que se ocupan de la comercialización internacional del tabaco han sido definidos por nosotros, -- también "núcleos" del CAT. Por lo tanto merecen especial atención y es necesario ubicarlos dentro del funcionamiento del complejo.

A nivel mundial el comercio del tabaco está controlado por un número pequeño de compañías, el 90% de las exportaciones mundiales las efectúa directa e indirectamente ocho empresas -- transnacionales compradoras de tabaco en rama (UNCTAD, 1978:103). Aparte de las operaciones de compra y venta entre estas compañías y las ET cigarreras, seguramente existen acuerdos de penetración o control de determinados mercados.

En algunos países del mundo la integración vertical del proceso agrícola está a cargo de estas empresas exportadoras. En México son las únicas que han mantenido el 40% de su participación en la comercialización después de la nacionalización del 72. (Aztec y Extamex).

La compañía internacionalmente más importante es la Universal Leaf Tobacco Inc., opera en 20 países y tiene 5 sucursales en EE.UU. En el país intervienen las siguientes compañías: The Austin Company, Edwards Leaf Tobacco, Dibrel Brothers, D.F. Vaughan Tobacco Inc. (todas de origen norteamericanas) y la Chuo Tobacco de origen japonesa. Estas empresas financian el tabaco bajo

las mismas condiciones que lo hacen las empresas cigarreras, mantienen un estricto control del producto en la etapa de campo y en el proceso beneficiador. En realidad dos de ellas benefician - - "su" tabaco en sus antiguas empresas, en las que aún siguen manteniendo el 40% de las acciones. (Aztec y Extamex). (Ver punto - - 2.3.2.).

En el año 1979-80 se exportaron 18,022.9 toneladas de tabaco Burley de la zona de Nayarit. La mayor parte de este tabaco se destina a EE.UU., le siguen como países receptores del Burley mexicano: Alemania Federal, Japón, Portugal, Dinamarca, Bélgica, Austria, en muy menores cantidades Los Países Bajos, Suecia, El Reino Unido, Irlanda y Haití.

Los comercializadores de los tabacos oscuros, o de la zona Golfo son empresas más atomizadas, que hace muchos años que están en el negocio del tabaco oscuro. Uno de los principales clientes de Tabamex es Seita, empresa estatal francesa que tiene el monopolio de la comercialización del producto en el país. Seita -- compra toda la producción del tipo Córdoba y del Simojovel. Francia es uno de los pocos países capitalistas que había quedado al margen de la transnacionalización de la industria cigarrera y sobre todo del cambio al tipo de cigarro claro. Es así que Francia compraba grandes volúmenes de producción de tabacos oscuros producidos en el mundo para lograr sus famosas mezclas de sus tradicionales cigarros.⁽³⁾ Las demás empresas son privadas, la mayoría de

(3) También han comenzado a producirse modificaciones en la actividad tabacalera francesa.

origen norteamericano, pero también las hay españolas (Cigar Canarias) y La tabacalera española) y de Puerto Rico (Consolidated -- Co.) (ver cuadro VII).

En el año 1979-80 se exportaron 4,371 toneladas de tabaco provenientes de la región Golfo.. el de mayor exportación fue el Tlapacoyan (1,078.9 t) siguiéndole en importancia el Valle Nacional (571 T) el Córdoba, el Habano y el Negro San Andrés. Los principales compradores son EE.UU. (2,130 T) y Francia (1,377 T). Estos dos países reciben el 72% de las exportaciones totales de los tabacos oscuros y le siguen en orden de importancia Puerto Rico, España, Bélgica, Alemania Fed. y Jamaica.⁽⁴⁾

(4) Todos los datos e información sobre clientes de Tabamex (cifras de exportación, clientes, etc.) fueron proporcionado por la empresa.

C U A D R O I V

TABACO: SUPERFICIE, PRODUCCION, RENDIMIENTOS
 PRECIOS Y VALORES DE LA PRODUCCION, 1980/81

Zonas y Tipo de Tabaco	Superficie Sembradas (Has.)	Rendimientos Por Ha.	Producción Ton.	Precio Rural pesos x Kg.	Valor de la Producción Miles de pesos
ZONA NAYARIT	33,992-50		53,706.7		2'018,249
Virginia Verde y Sarta	8,456-75		14,419.3		
Verde		8,895		6.50	488,962
Seco		456	3,859.1	31.40	121,176
Virginia Sarta Sol	7,744-25	1,573	12,179.5	31.40	382,436
Burley Sarta Sol	1,602-25	1,499	2,401.2	38.60	92,686
Burley Semi Sombra	11,489-00	1,600	18,385.6	39.40	724,393
Burley Sombra Mata	4,699-75	1,345	6,321.1	33.00	208,596
ZONA GOLFO	7,534-50		8,170.3		406,271
Huasteco	2,025-00	916	1,854.1	48.00	88,997
Tlapacoyan	317-75	732	232.6	36.80	8,560
Habano	830-75	285	237.1	51.50	12,211
Córdoba	750-00	566	424.4	20.50	8,700
Negro San Andrés	880-75	1,478	1,302.1	55.31	72,019
Sumatra	92-75	1,032	95.7	5.25	902
Valle Nacional	328-00	1,193	391.2	23.47	9,181
T.W.	382-00	1,062	405.7	36.40	14,767
Aromático	757-00	2,064	1,562.6	81.50	127,352
Burley Huixtla	1,122-00	1,430	1,604.2	38.60	61,922
Burley Sombra Mata	48-50	1,249	60.1	34.00	2,060
T O T A L:	41,526-50		61,877.0		2'424.520

FUENTE: TABAMEX.

VENTAS DE LAS EMPRESAS CIGARRERAS 1/

(MILLONES DE PESOS)

AÑO	C I G A T A M		C I G A M O D		TOTAL (A PRECIOS CORRIENTES)	INDICE	TOTAL A PRECIOS DE 1970 2/)		INDICE
	VALOR ABSOLUTO	INDICE	VALOR ABSOLUTO	INDICE			DE 1970 2/)	INDICE	
1970	271	100	1,314	100	1,585	100	1,585.5	100.0	
1971	274	101	1,408	107	1,682	106	1,565.7	98.6	
1972	297	108	1,525	116	1,822	115	1,561.0	98.5	
1973	333	122	2,266	172	2,599	164	2,099.0	132.4	
1974	478	176	3,306	251	3,785	239	2,470.0	156.0	
1975	1,079	398	3,733	284	4,811	303	2,726.0	172.0	
1976	1,467	541	4,738	360	6,205	391	3,037.0	191.5	
1977	2,300	898	6,321	481	8,621	544	3,276.0	206.6	
1978	2,748	1,014	7,865	599	10,613	670	3,428.0	216.2	
1979	3,421.2	1,262	9,852.2	749	13,273.4	837	3,627.2	228.8	

FUENTE: Informe anual de La Tabacalera Mexicana y de las empresas La Moderna, S.A. de C.V. (1970-1979). Boletín Mensual de Información Económica, Vol. III, No. 12 y Vol. IV, No. 9, S.P.P. México, 1979, 1980. Las 500 Empresas más Grandes de México, Revista Expansión, México, agosto, 1979. Indicadores Económicos del Banco de México, cuaderno mensual, Nos. 1-103, México, 1972-1981.

1/ No se incluye La Libertad.

2/ Para deflactar se usó el Índice Nacional de Precios al Consumidor (1978=100).

C U A D R O VI

FORMA DE TENENCIAS DE LOS PRODUCTORES TABACALEROS DE MAYARIT 1972-1973-1980-1981.

<u>AÑOS</u>	<u>EJIDATARIOS</u>	<u>%</u>	<u>PEQUEÑOS PROPIETARIOS</u>	<u>%</u>	<u>TOTAL</u>	<u>%</u>
1972-1973	10,611	97.38	286	2.62	10,897	100
1973-1974	11,712	97.88	254	2.12	11,966	100
1974-1975	11,769	97.28	206	1.72	11,975	100
1975-1976	12,472	98.37	207	1.63	12,679	100
1976-1977	13,033	98.55	193	1.45	13,226	100
1977-1978	13,832	98.44	220	1.56	14,052	100
1978-1979	14,612	98.00	299	2.00	14,911	100
1979-1980	15,422	97.58	383	3.42	15,805	100
1980-1981	13,895	97.00	430	3.00	14,325	100

FUENTE: Elaboración en base a datos de Tabamex; los datos correspondientes al año 1980/81 fueron proporcionados por el Lic. Noriega Verdaguer.

C U A D R O VII

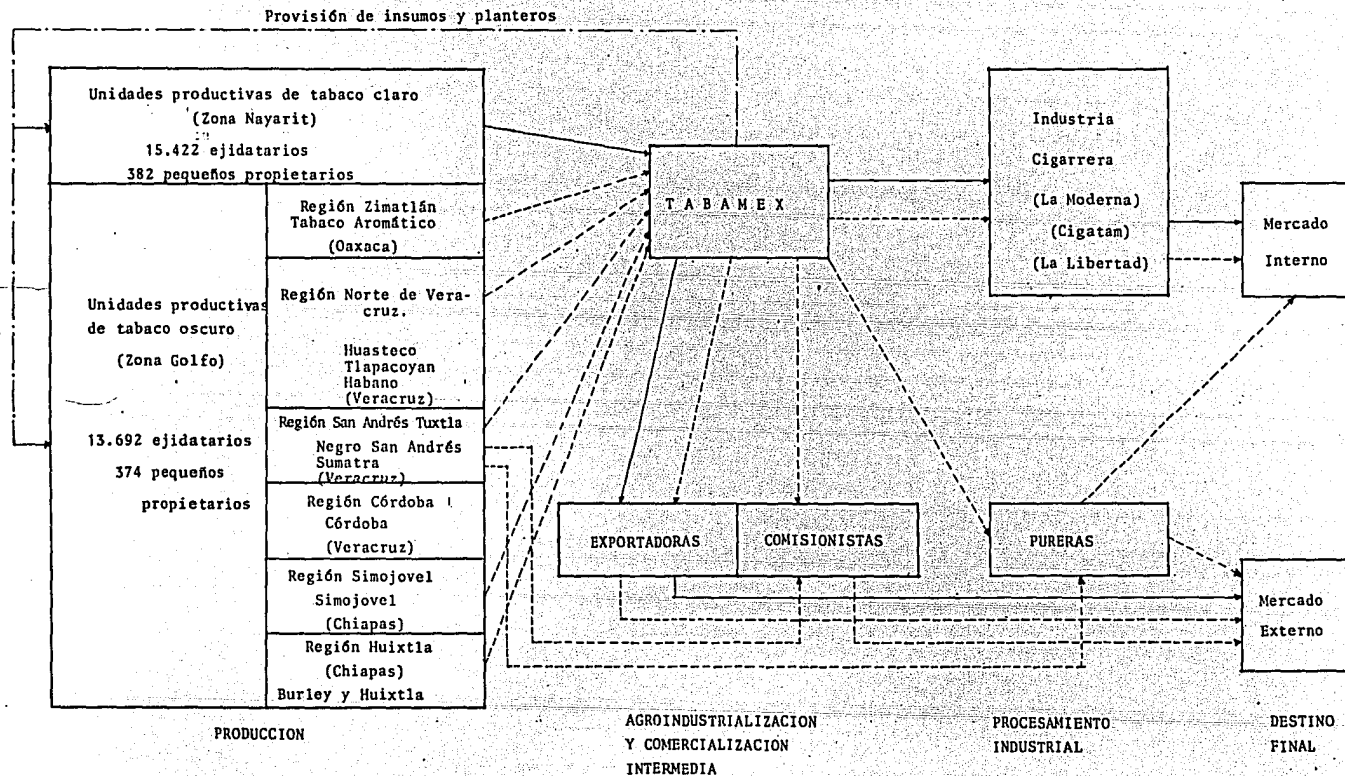
EXPORTADORAS DE TABACOS OSCUROS QUE FUNCIONAN EN MEXICO, POR ORIGEN Y TIPO DE TABACO
COMERCIALIZADO.

<u>EMPRESA</u>	<u>PAIS DE ORIGEN</u>	<u>TABACO EXPORTADO</u>
House of Windsor	EE.UU.	Tlapacoyan, NSA* y Sumatra
Lancaster	EE.UU.	Tlapacoyan, NSA y Sumatra
Cigar Supply	EE.UU.	Tlapacoyan, NSA y Sumatra
Imperial Processing	EE.UU.	Tlapacoyan, NSA y Sumatra
Consolidated	Puerto Rico-EE.UU.	Tlapacoyan, NSA y Sumatra
Tabacalera Española	España	Hábano
Cigar Canarias	Islas Canarias, España	Habano, N.S. Andrés y Sumatra
Tukasi	EE.UU.	Habano, NSA y Sumatra
General Cigar	EE.UU.	N.S. Andrés-Sumatra
Universal Cigar	EE.UU.	N.S. Andrés-Sumatra
SEITA	Francia	Córdoba-Simojovel

FUENTE: TABAMEX.

* Negro San Andrés

ESQUEMA I
 REPRESENTACION GRAFICA DEL SISTEMA TABACO



CAPITULO VI

LA PRODUCCION PRIMARIA: CAMPESINOS Y TABAMEX

1. La organización de la producción tabacalera.

Con el ejemplo de la subordinación de casi 30 mil campesinos al CAT, pretendemos dar cuenta, en primer lugar de los mecanismos por medio de los cuales aquélla se lleva a cabo, y en segundo lugar las consecuencias que tiene a nivel de la población campesina este proceso. El caso que presentamos tiene especial significación por: a) se puede limitar con claridad cada etapa del complejo y además es posible analizar el funcionamiento de éste como unidad económica de conjunto., b) el alto grado de transnacionalización de las etapas industriales, c) la presencia del Estado llevando a cabo los procesos de integración de los campesinos, y d) el alto nivel que la "lucha social" ha alcanzado dentro del complejo, tanto en relación a los campesinos, como a los jornaleros, a los obreros de la paraestatal y al proletariado cigarrero.

En los capítulos anteriores definimos la relación que se entabla entre los productores y las empresas agroindustriales como "subordinación". Con esta categoría quisimos expresar que la relación es "asimétrica", aún cuando reconocimos la importancia de la "articulación" de los procesos laborales. Dice Jáuregui (1980): "... pueden existir nexos más estables (nexos orgánicos) en

tre unidades de producción que se vinculan de tal forma que es --
previsible un flujo regular de productos entre ellos. Esto condu-
ce a la articulación de sus respectivos procesos de trabajo, de -
tal manera que se constituye una unidad de producción compleja".
(Pag. 44).

Esta articulación de los procesos laborales refleja la -
necesidad de las empresas transformadoras de contar con un flujo
regular de materia prima. Y dadas las características biológicas
de la planta se necesitan "ciclos" que deben ser inexorablemente
cumplidos. Esto ha condicionado a que tradicionalmente la activi
dad tabacalera tuviera alguna forma de compra anticipada de la ma
teria prima. De todos modos las actuales formas de organización
en complejos tienen mucho más que ver con el desarrollo que estas
"unidades productivas" han tenido en los últimos años en el país,
que con las viejas formas de organización de la producción tabaca
lera.

Establecimos ocho regiones tabacaleras, de acuerdo al ti
po de tabaco que predomina en cada una de ellas, a la importancia
que este tipo de tabaco tiene para los "núcleos" del complejo, y
al funcionamiento que la empresa Tabamex asume. Si bien este úl-
timo item está muy relacionado con los dos anteriores también tie
ne que ver con la historia del movimiento campesino en cada re---
gión. Por funcionamiento de Tabamex entendemos las formas especí
ficas que el contrato asume: distintas formas de financiación, --
distintos grados de control de los procesos productivos, distin--

tos grados de presencia de los auxiliares de campo de la explotación del campesino.

Hemos ordenado el material de forma tal de presentar los mecanismos de subordinación por regiones. Presentaremos cada una de las variables seleccionadas para describir la organización de la producción por regiones, para que sea más fácil la comparación. La especialización regional por tipo de tabaco, la forma como se dió la producción de tabaco históricamente, así como su desarrollo a través del tiempo son factores que coadyuvan a la diferenciación regional. Pero en la actualidad el elemento más importante para delimitar regiones y sobre todo para poder predecir el futuro de cada una de ellas, es la importancia que como insumo de las empresas "núcleos" tienen los tabacos que en cada región se producen.

Presentaremos el cuadro VIII, en él ubicamos las regiones, su localización geográfica (estado), la distribución de productores en cada una de ellas, el tipo de tabaco que produce y su principal uso. En general toda la información será presentada por regiones o por tipo de tabaco, en tanto existe una relación muy estrecha entre regiones y tipos de tabacos, a partir -- del tipo de tabaco podemos deducir regiones. Alguna información puede estar presentada por estados, o por zonas (Nayarit y Golfo), división administrativa que utiliza Tabamex (por lo cual mucha información que suministra la empresa está presentada así). De todos modos la información más importante es presentada por regiones.

C U A D R O VIII

NUMERO DE PRODUCTORES, TIPO DE TABACO Y DESTINO DE LOS MISMOS POR REGIONES PRODUCTORAS Y ZONAS ADMINISTRATIVAS. (1960-81)

ZONA REGION	ESTADO	PRODUCTORES	TIPOS DE TABACOS	U S O
<u>Zona Nayarit</u>				
Región Nayarit	Jalisco y Nayarit	<u>15,804</u>	Virginia Burley	Insumo de Cigarreras Exportación
<u>Zona Golfo</u>		<u>10,959</u>		
Región Norte de Veracruz	Veracruz	2,187	Huasteco, Tlapacoyan, Habano.	Insumo de Cigarreras Insumo de Pureras Exportación
Región San Andrés Tuxtla	Veracruz	685	Negro San Andrés-Su- matra.	Insumo de Pureras Exportación
Región Córdoba	Veracruz	2,000	Córdoba	Exportación
Región Tuxtepec	Oaxaca	1,975	Jaltepec, T.W.	Insumo de Pureras Exportación
Región de Zimatlán	Oaxaca	3,300	Aromático	Insumo de Cigarreras
Región Huixtla	Chiapas	417	Burley Huixtla.	Insumo de Cigarreras Exportación.
Región Simojovel	Chiapas	400	Simojovel	Exportación.

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de TABAMEX.

2. Datos generales de producción y comercialización por regiones.

En el ciclo 1980-81 se sembraron 33,992 has. en la región de Nayarit, con una producción de 53,706 toneladas. En esta región se encuentra la mayor parte de la superficie sembrada de tabaco con más de las tres cuartas partes de la superficie tabacalera total, proporción que ha ido decreciendo de 86.6% en 1972-73 al 76.8% en 1979-80. Sin embargo en números absolutos la región ha incrementado 8,114 has. entre el 72-73 al 79-80. Dentro de la región se producen dos tipos de tabacos, con distintas variedades, que representan el principal insumo para la producción de cigarillos rubios. Ellos son:

1. El Burley Semi-sombra para el año 1980-81 representó el 33.79% de la superficie sembrada de la región.
2. El Burley Sombra Mata representó en el año de referencia el 13.82% de la superficie sembrada.
3. El Burley Sarta Sol representó el 4.7 de la superficie de la región.
4. Virginia Verde y Sarta representó el 25.87% de la superficie cultivada de la región.
5. El Virginia Sarta Sol representó el 22.78% de la superficie.

En los años recientes el Burley Sombra se ha visto favorecido por el alza de la demanda externa lo cual ha permitido la ampliación de la superficie cultivada.

La Región Norte (Ver.) presenta tres microregiones (Ver el mapa I). Estas son: Alamo, Papantla y Platón Sánchez, productoras de tabacos negros de baja calidad destinados a la fabricación de cigarros negros y puros. Estos tabacos son el tipo Huasteco, Tlapacoyan y Habano. Estos tabacos estaban en proceso de extinción cuando fue creada Tabamex, y la empresa por razones de índole política los estimuló nuevamente. Sin embargo como son tabacos con problemas de mercado y regiones de alto grado de conflictos, la política de la empresa es ir reduciendo la superficie sembrada. A pesar de ésto los tabacos de esta región siguen teniendo importancia tanto por la superficie cultivada como por los volúmenes producidos. Así vemos que los tipos Huastecos y Tlapacoyan para 1980-81 representaban el 31.08% de la superficie cultivada en la zona Golfo y el 25.54% del volúmen de producción. Por otro lado en ese mismo año, el Habano representó el 11.02% de la superficie tabacalera de la zona Golfo y el 2.90% de la producción.

En la Región de San Andrés Tuxtla (Ver.) se cultivaron para el ciclo 1980-81 880,75 has. de tabacos de muy altos rendimientos, por lo cual se obtuvo una producción de 1,302.1 toneladas, o sea casi el 16% de la producción de la zona Golfo. Los tabacos de esta región son insumos de las principales pureras del país, y también se exportan con relativa facilidad.

En la Región Córdoba (Ver.) se produce un tabaco de exportación, comprado en su totalidad por SEITA (monopolio estatal francés tabacalero). Para el ciclo en estudio se cultivaron 750 has. y se produjeron 424.4 toneladas (565.8 kg. por has. de rendi

miento promedio). Representan el 5.19% de la producción del Golfo.

La Región de Tuxtepec (Oax.) produce tabacos para puros, una de las microregiones de ella es Valle Nacional, tradicional productora del tipo de tabaco que lleva su nombre. Los otros tabacos producidos son una variedad (desmejorada) del Valle Nacional que es el Jaltepec y un tabaco que tiene demanda internacional que se utiliza para "mascar" llamado tipo Wisconsin (T.W.). La superficie y producción del Valle Nacional fue aumentando desde la creación de Tabamex. Así en 1972-73 se cosecharon 383.25 has. de Valle Nacional y casi triplicó al siguiente año alcanzando 1,059.25 has. De este año en adelante se mantuvo un apreciable ritmo de crecimiento con excepción del ciclo 1975-76. Luego volvió a aumentar el área sembrada hasta llegar a 1,561 has. en el año 1979-80, pero durante la temporada 80-81 hubo una reducción del 76% de la superficie (328 has.) motivada en una premeditada política de la empresa, como parte del plan de "reducción de áreas" que viene llevando a cabo.

La Región de Zimatlán es productora del Tipo Aromático, importante insumo de las cigarreras para la producción de cigarrillos. Es una región que se abrió a la producción en 1967 para sustituir la importación de este tipo de tabaco. Se produjeron en 1980-81, 757 has. con un volumen de 1,562 toneladas. En esta única región el tabaco es bianual, o sea que se cultiva dos veces al año.

En Chiapas se ubican las dos regiones restantes: Huixtla donde se produce una variedad del tipo Burley, tabaco claro que se utiliza como insumo de cigarrillos, se sembraron en 1980-81, 1,122 has. y se produjeron 1,604.2 toneladas. No contamos con el dato para el año 80-81 del Tipo Simojovel, producido en la región que lleva el mismo nombre pero para el año anterior se había producido alrededor de 189 has. es tabaco de exportación. (cuadros - IV, IX y X).

3. Organización de la producción por regiones.

3.1. Las regiones habilitadas.

A partir de 1972, fecha de creación de Tabamex, la mayoría de las regiones comenzó a producir de acuerdo a un plan nacional operacionalizado a través de las oficinas regionales de la empresa. La región de San Andrés Tuxtla entró en esa programación a partir de 1975.

Anualmente, la empresa de acuerdo a las necesidades de sus compradores establece la superficie de tabaco a sembrar, las proporciones por tipo de tabaco, y el número de cosecheros que intervendrán. En esta programación participan los representantes de las cigarreras (accionistas de Tabamex), y en ese momento además se fija el monto de la financiación que proviene de esas compañías.

En este apartado describiremos los mecanismos generales por medio de los cuales se organizan los procesos productivos en las regiones habilitadas, para en un segundo momento especificar la información por regiones productoras.

Las regiones habilitadas son: Nayarit, San Andrés Tuxtla, Tuxtepec, Norte de Veracruz. Los productores firman un contrato con la empresa, representados a través de "grupos solidarios", ya que el ejidatario individualmente no puede ser sujeto de crédito. Los pequeños propietarios se presentan a sí mismos. Los grupos solidarios se forman en cada ejido, pueden tener 8 ó 10 miembros y el jefe dura en sus funciones entre uno o dos años. Tabamex entrega a cada jefe de grupo una relación semanal con el nombre y cantidad de dinero asegurado a cada miembro del grupo. La cuota de habilitación está determinada por una estructura de costos, confeccionada por la empresa a partir de negociaciones con los representantes gremiales de los productores.

Tabamex interviene en la fase de producción agrícola de dos maneras:

1. Con actividades productivas directas.

En algunas regiones (habilitadas o no) la empresa tiene a su cargo la etapa de la producción de los almácigos. El tabaco previamente a la plantación en campo debe pasar una etapa de duración variada, donde una vez colocada la semilla crece la "plántula", que transplantada a los terrenos de cultivo se conver

tirá en la planta de tabaco. El cultivo de los almácigos es muy delicado, muchas de las características posteriores de la planta estarán condicionadas por los cuidados que la semilla recibió en esta etapa. Cuando Tabamex asume la producción de plántulas, lo hace en tierra rentada y utiliza mano de obra asalariada.

2. Actividades de control y supervisión del proceso de producción llevado a cabo por los habilitados.

La cuota de habilitación que la empresa entrega semanalmente es el mecanismo fundamental para controlar esta fase. A partir de ella se determina:

- a) La extensión de las áreas de cultivo.
- b) El número de tareas u operaciones a realizar.
- c) La cantidad de fuerza de trabajo que se empleará en la producción.
- d) La cantidad y calidad de los insumos.

En tal sentido la cuota de habilitación establece un control estricto sobre las decisiones de los ejidatarios. La función concreta de auxiliar de campo de la empresa que supervisa consiste en recomendar, vigilar y aprobar el uso adecuado de insumos y la correcta labor que el ejidatario o el trabajador asalariado desarrollan.

3.2. Las regiones no habilitadas.

Las regiones de Zimatlán, Córdoba y Simojovel no reciben financiación. De todos modos la empresa establece determinadas -

pautas para la producción: cuanto plantar, tipo de semillas a utilizar, tipos de insumos; los productores saben perfectamente que de no cumplirse con estas estipulaciones que establece el contrato (en este caso oral) Tabamex no compra la producción y no existe ningún otro mercado alternativo. En estos casos no es la financiación el principal mecanismo de subordinación sino la estructura monopsónica del mercado.

3.3. El contrato.

En las regiones habilitadas se suscribe un contrato por tipos de tabacos, aprobado por la Secretaría de la Reforma Agraria.

"Contrato de habilitación o ayfo de compraventa con garantía prendaria que celebran por una parte Tabacos Mexicanos, -- S.A. de C.V. en lo sucesivo "la empresa"(...) y de otra el grupo solidario".

Señalaremos las principales cláusulas del contrato con el fin de analizar el tipo de encuadre jurídico en que se da la relación de subordinación.

.Las tierras que el ejido detenta deben ser:"... tierras aptas para el cultivo y que acepta la facultad de la empresa para seleccionar las más adecuadas a los fines del contrato y para medir las hectáreas contratadas en caso de dudas". Para algunas - de las regiones, sobre todo las productoras de los insumos de las

cigarreras, existen análisis de suelos muy estrictos para determinar características y calidades de los mismos. Por ejemplo en Nayarit a través del Departamento de Investigación y Experimentación la empresa abre un expediente sobre cada una de las parcelas donde se cultiva tabaco.

"Se obliga la EMPRESA a otorgar crédito de habilitación o avío sin interés al GRUPO, para el financiamiento de ... has. de tabaco tipo correspondiente al ciclo agrícola La base de este financiamiento es de \$ por ha., cantidad considerada por ambas como superficie....."

Más que un crédito, la habilitación constituye un adelanto de capital de acuerdo a lo establecido en una programación establecida de antemano. Este capital proviene fundamentalmente de los "núcleos" y para los tabacos oscuros de la banca. En los casos de los tipos de tabacos insumidos por las empresas, los costos de producción están integrados a los costos finales de las cigarreras y comercializadoras. Como plantea un autor "... los costos se van engarzando para constituir un sólo costo, el del proceso en su conjunto" (Jaúregui, 1980:320). Todos los estudios que han analizado la apropiación del excedente en el sistema tabaco han concluido que la producción de la fase primaria como la agroindustrializadora de Tabamex está programada en función del proceso de valorización del capital comprador. (Teubal y otros, 1982, Jaúregui, 1980).

.Se establece que se entregarán semillas (para los tipos

de tabacos en que los productores hacen sus propios almácigos) y las partidas necesarias en efectivo para la adquisición de fertilizantes, insecticidas, fungicidas y otros insumos. "EL GRUPO queda obligado a cultivar la superficie contratada de conformidad -- con las instrucciones y con las orientaciones que reciba directamente de la EMPRESA o de las empresas con las cuales ésta hubiera contratado servicios de asistencia técnica". En general estos insumos son suministrados a los productores a muy bajos precios. Ta bamex adquiere grandes volúmenes de ellos para abastecer a los -- productores, lográndose a través de estas integraciones economías a escalas: el precio que paga la empresa por estos insumos en --- grandes cantidades es muy inferior a los que el productor individual podría adquirirlos.

.EL GRUPO se compromete a no plantar tabaco en una superficie mayor a la estipulada en la cláusula primera y a no entregar tabaco no producida en la misma. "Las sanciones al incumplimiento de éstas son: a) la suspensión del crédito, b) el no recibimiento del tabaco y c) o la cancelación gradual del contrato.."

La superficie permitida no excede en ninguna región a -- las 4 has. pero en algunas de ellas (Tuxtepec, Norte de Veracruz) se pueden encontrar menos de un cuarto de hectárea. Esta variación en la superficie de un cultivo de alta rentabilidad por hectárea como el tabaco es muy importante como elemento de la diferenciación del campesinado.

"La empresa ejercerá vigilancia permanente en los cultivos, aplicando la técnica agrícola más recomendable para la región de que se trate, por conducto del personal que considere necesario a fin de mejorar la calidad".

El control asume diferentes modalidades tanto por regiones como por tipo de productor. Existen regiones de gran dispersión geográfica y donde los tabacos no interesan demasiado comercialmente, allí los auxiliares de campo llegan una o dos veces durante el ciclo agrícola. Por otro lado a los productores "eficientes", que son los que generalmente ya son excedentarios, se les controla mucho menos.

En el contrato además se estipula requisitos de la calidad de los tabacos que se recibirá, el precio a pagar, y la forma como se llevará a cabo la liquidación final "La EMPRESA formulará la liquidación correspondiente a la totalidad del tabaco contratado y cubrirá al grupo las cantidades resultantes en un plazo no mayor a quince días posterior al recibo". En caso de inconformidades se puede apelar a la Delegación de la Secretaría de la Reforma Agraria.

El contrato es suscripto por Tabamex, Secretaría de la Reforma Agraria, El Comisariado Ejidal y el representante del grupo solidario. En el caso de pequeños productores privados el contrato es individual pero asume igual forma que el de los ejidatarios. Tanto en un caso como en el otro la garantía de la financiación es la producción, la que queda prendado desde un comienzo

del proceso productivo.

En términos generales los contratos varían muy poco de una región a otra. El momento de la negociación es previo al contrato, cuando los productores confeccionan sus propios costos de producción. En ese momento las Asociaciones de Productores más fuertes y que mejores posibilidades de movilizar sus bases tienen, mejores aumentos en sus costos de producción, o sea en la cuota de habilitación que conseguirán. De allí que el monto de la cuota de habilitación por hectárea sea uno de los elementos más importantes del contrato, el otro es la posibilidad de ser habilitado con el máximo de superficie posible.

3.4. El análisis por regiones.

3.4.1. Las regiones habilitadas.

A. Nayarit.

Esta es la región productora del principal insumo de la industria cigarrera transnacional, así como de un importante producto de exportación para las transnacionales comercializadoras. Esta es una de las razones por la cual el proceso de integración se realiza en forma homogénea y donde alcanza su mayor grado de perfección. Tabamex a través de su departamento de campo es el encargado de relacionarse con los productores, y además en esta región supervisan la fase primaria y la entrega de la producción a las bodegas los supervisores de las compañías compradoras.

De acuerdo a los rendimientos promedios se establecen -- las hectáreas de plantación de cada compañía. El Departamento de campo de la paraestatal reporta a cada una de las empresas compradoras las operaciones y adelantos de trabajos donde se produce -- "su" tabaco. (o sea el tabaco que ha financiado).

Trataremos de analizar cada una de las etapas por las -- que pasa la planta de tabaco desde la semilla hasta el beneficio. Incluimos a los fines del estudio, la etapa de beneficio dentro - de esta variable "organización de la producción", para tener una idea clara de los pasos del proceso de transformación de la materia prima y además para señalar las complejas relaciones entre -- productores y empresa. Como veremos para algunos tabacos a pesar de que el precio se establece ya seco, la empresa se hace cargo - del corte, utilizando jornaleros contratados, los que, por supuesto, trabajan en la explotación del cosechero.

De esta forma dividimos este proceso en cuatro fases: Planteros 2. Cultivos 3. Secado 4. Fermentación. Señalaremos las funciones que en cada etapa cumple Tabamex (operaciones directas o control), y las que cumplen los cosecheros.

Primera fase: planteros.

En esta fase Tabamex asume las funciones directas en la producción de los almácigos que luego serán transplantados a los terrenos de los campesinos. La empresa opera en un conjunto de - parcelas distribuída de tal suerte que todos los ejidos y explota

ciones tabacaleras tengan un plantero a corta distancia. Los terrenos son rentados a los productores, quienes reciben una renta que la empresa denomina "gratificación" para soslayar la prohibición de que los ejidatarios reciban rentas por sus parcelas.

A pesar de que es absolutamente evidente que Tabamex tiene directamente a su cargo la dirección técnica de esta fase, y que las plántulas propiedad de la empresa son vendidas a los productores, ella no asume abiertamente la contratación de los jornaleros. En efecto, a diferencia de otras regiones, en Nayarit el contrato con la mano de obra lo realiza el dueño de la finca, con la finalidad de no enfrentar a la empresa con asalariados afiliados a sindicatos de la CTM pues ésta exige altos salarios y beneficios sociales (Jáuregui, 1980:124).

Segunda fase: cultivos.

Esta etapa se inicia en el momento del transplante de los almácigos al terreno y finaliza en el momento de la cosecha. Supone toda una serie de labores culturales necesarias para el buen crecimiento del tabaco. En esta región esta fase está a cargo de los 15,000 productores habilitados por Tabamex, quien a través del manejo del crédito planifica, controla y regula el proceso de la producción en campo.

El auxiliar de campo visita las unidades semanalmente, supervisa los trabajos y decide los montos de los próximos adelantos que serán formalmente entregados a los jefes de los grupos so

lidarios en las oficinas de Tabamex. En el siguiente cuadro presentaremos las habilitaciones entregadas en el ciclo 1980-81 para cada variedad de tabaco.

Monto de habilitación para los tabacaleros de Nayarit -- por tipo de tabaco (1980-81).

<u>Tipo de Tabaco</u>	<u>Habilitación por (monto en pesos por ha.)</u>
Burley Semi Sombra	49,034.21
Burley Sombra Mata	23,168.11
Burley Sarta Sol	43,699.71
Virginia Verde	43,034.10
Virginia Sarta Sol	38,171.20

FUENTE: Tabamex.

Según estimaciones propias, entre el 78.2 y 88.2% de esta habilitación representa costos de mano de obra y servicios. El resto representa insumos; la empresa adquiere éstos últimos a las siguientes firmas procesadoras: Nitromex, Dupont, Shell, Unión -- Cabide y Cyanamid. Por otro lado los insumos regionales: láminas de cartón, hilillo, bolsas de polietileno, son provistas por empresas o casas regionales. El procedimiento que se utiliza es el siguiente: se le entregan vales a los cosecheros quienes retiran los insumos de la bodega de Tabamex o comercios regionales. Por último algunos insumos de bajo valor como alambres, clavos, son comprados en forma directa con dinero que el auxiliar de campo en

tregó al cosechero.

Dentro de la estructura de costos la incidencia de mano de obra y servicios es altísima, según estimaciones de requerimientos de mano de obra, ningún tabaco necesita menos de 150 jornales por hectárea. En países avanzados con la introducción de maquinarias modernas esa cifra se puede disminuir considerablemente, de todos modos algunas de las operaciones de la etapa de "labores culturales" requieren forzosamente del trabajo humano, para que la hoja no pierda calidad. Si bien existe una clara intención de la empresa de mecanizar para lograr menores costos, por ahora la mayor parte de las labores está cubierta por fuerza de trabajo. Los campesinos pobres de la región (de autosubsistencia) proporcionan entre un 30 y 35% de los jornaleros, otro 35 o 40% son jornaleros del mismo estado y el resto provienen de otros estados (Jalisco, Michoacán, Guerrero y Zacatecas).

Tabamex determina el costo de la mano de obra en base a lo estipulado por el mínimo legal regional establecido por la Ley Federal de Trabajo. El que tiene a su cargo la contratación y pago de los jornaleros es el cosechero y es frecuente que este mínimo no se respete, o que se combine el pago diario con el pago a destajo para sacar ventajas de lo estipulado para el pago de jornales. Por ejemplo es muy común que se estipule dar el pago diario con la condición que se cumplan una serie de labores, de esta forma trabajos que fueron programados para ser cumplidas en determinadas cantidades de días se realizan en menor tiempo y la diferencia es guardada por el productor.

Por otro lado los costos se elaboran tomando en cuenta la proporción de cosecheros que contratan tractores para las labores que lo requieren. Como una proporción bastante considerable de productores son propietarios de tractores, equipos de riego, transporte, la diferencia que se establece entre el costo de producción realizado en base a maquilas y el costo individual de estos productores mecanizados representa una "ganancia" para este último tipo de productores.

Tercera fase: secado.

En esta fase debemos diferenciar las actividades directas de Tabamex según los distintos tipos de tabacos.

La Variedad Virginia Verde Sarta una vez cosechada puede recibir dos procesos de secado:

- a) En las plantas de Tabamex puede ser curado en hornos con calor artificial. En este caso la empresa se ocupa del corte y del secado.
- b) Secado al sol que realizan los cosecheros afectando generalmente las hojas que se han pasado del punto óptimo para ser secadas en hornos.

El tabaco Burley Sombra Mata, que es una variedad con importante demanda internacional, cae bajo la total responsabilidad de la empresa a partir del momento del corte. Sin embargo al productor se le paga por kilo seco.

El resto de las variedades pueden recibir dos tipos de secados, ambos en galeras de propiedad del cosechero y bajo su responsabilidad, pero siempre bajo el estricto control de la empresa. Estos dos tipos de secados son:

- a) Galeras sin techos para tabacos que son secados directamente al sol: Virginia y Burley Sarta Sol.
- b) Galeras con palapas para tabacos a los que el sol no debe darles directamente: Burley Semi Sombra.

Es interesante destacar de la descripción de esta fase el engarzamiento entre los procesos de trabajos de Tabamex y de las unidades integradas. Cuando la empresa así lo considera necesario asume en forma directa una labor que "teóricamente" le correspondería al productor. (el ejemplo del Burley Sombra Mata).

Cuarta fase: fermentación.

Esta fase es totalmente asumida por la empresa y por dos subsidiarias de la misma: Aztec y Extamex. Requiere de un complejo proceso técnico que estas empresas llevan a cabo en sus instalaciones modernamente mecanizadas. Cuando se entrega la producción del tabaco seco o verde para que comience esta etapa de la producción, se realiza un estricto control tanto por parte de la empresa como por parte de los compradores que están en oficinas propias (cedidas por la empresa) a un costado de donde se entrega la producción.

El tabaco destinado a las cigarreras se desvena, en cambio aquellos dedicados al mercado externo no pasan por el proceso de desvenado. Esta etapa propiamente agroindustrializadora, es muy compleja y requiere de grandes cantidades de asalariados. - - (Para mejor detalle de los procesos técnicos ver Teubal y otros, 1982, anexos).

San Andrés Tuxtla.

Como en la región anterior, el grado de integración vertical entre productores agrarios y Tabamex es muy alto. Sin embargo los tabacos que se producen en esta región no son insumos de las cigarreras y por lo tanto su financiación no proviene de estas firmas sino de la banca. De todos modos el proceso productivo está fuertemente controlado, y esto es así, porque la empresa tiene mucho interés en la producción y colocación de estos tabacos que son fácilmente colocados en el mercado internacional, ya que por la calidad, este tabaco mexicano puede fácilmente competir con aquellos de origen cubano o nicaragüense.

Primera fase: planteros.

Como en Nayarit, la empresa tiene a su cargo esta fase de la producción. Se utilizan terrenos de los cosecheros a quienes la empresa gratifica con una suma de dinero por hectárea. A diferencia de la región anterior la empresa se hace cargo de la contratación de la mano de obra a quienes paga el jornal mínimo establecido legalmente.

Las plántulas son vendidas a los productores a muy bajo

precio en tanto a Tabamex no le interesa la ganancia en esta fase, sino la valorización del capital en el conjunto de las etapas de este "subsistema" o cadena.

Segunda fase; cultivos.

Esta etapa está a cargo de los casi 700 campesinos habilitados por Tabamex, bajo el control y supervisión de la empresa. Para el ciclo 1980-81 la cuota de habilitación, basada en los costos de producción fue:

Monto de habilitación para los tipos de tabacos de la región de San Andrés Tuxtla (1980-81).

<u>Tipo de tabaco</u>	<u>Habilitación por (monto en pesos por ha.)</u>
Negro San Andrés	52,614.00
Sumatra	29,392.00

FUENTE: Tabamex.

El tabaco tipo Sumatra tiene un proceso productivo más corto bajo responsabilidad de los cosecheros, ya que éstos lo entregan verde. En tanto la etapa de la cosecha es una de las más intensivas en mano de obra, la habilitación para el Sumatra disminuye mucho, además por esta misma razón la incidencia de la mano de obra en la estructura de costo de este tabaco es menor comparativamente a la de los demás tipos de tabacos. (representa el 69% de los costos). De todos modos para el productor es un tabaco de

alta rentabilidad y busca ser habilitado para producirlo.

Para el tipo Negro San Andrés, la incidencia de mano de obras y servicios se eleva el 78%. El resto representa gastos - en insumos, lo cual comprende: almácigos, insecticidas, fertilizantes, hilillos y otros. Dentro de los insumos los insecticidas son los que tienen mayor margen de variación debido al gran número de plagas y enfermedades que se pueden presentar.

Desde la preparación del terreno hasta la entrega del ta baco seco a la bodega de Tabamex, el Negro San Andrés requiere de 29 labores. Todas ellas suponen distintos niveles de duración e intensidad del esfuerzo físico, algunas son consecutivas, otras - son simultáneas en el tiempo, algunas necesitan de herramientas u otros instrumentos de trabajo, otras requieren de experiencia y - calificación. Todas ellas son llevadas a cabo por población con larga tradición en el cultivo y que recibió los conocimientos para llevarlas a cabo de sus familiares o amigos.

Toda la población tabacalera entrevistada contratada mano de obra asalariada, pero también en la mayoría de las entrevistas aparece trabajo familiar. El trabajo del productor y la familia está muy relacionado con las hectáreas habilitadas y con la - antigüedad que el productor tiene como tabacalero. Así encontramos que aquellas explotaciones que se acercaban a las 4 has. de - habilitación y que cultivaban tabaco desde que Tabamex agrió esta región, utilizaban sólo mano de obra asalariada e incluso el productor se había desligado del trabajo directo y se dedicaba más a la gestión empresarial. Si bien estos últimos casos no son mu -

chos, representan a un tipo de tabacalero que en la región se perfila muy claramente.

La mano de obra es contratada por el productor y las modalidades que asume esta contratación dependen del tipo de tareas a realizar y de la forma de pago. Así tenemos:

1. Jornaleros que trabajan por pago diario.
2. Personal a destajo.
3. Personal con implementos y equipos agrícolas que realizan maquilas.

Para esta región se movilizan unos mil asalariados, se trata de población sin tierras o campesinos pobres poseedores de tierra de mala calidad.

Tercera fase: secado.

El Tabaco Sumatra es muy fino y el proceso de secado requiere de cuidados especiales, por eso en ese tipo de tabaco esta fase está totalmente a cargo de la empresa. El proceso se lleva a cabo en galeras de Tabamex con mano de obra contratada por ella.

Para los tabacos Negros San Andrés, el tabaco está a cargo de los cosecheros bajo la supervisión de los auxiliares de campo de la empresa. En este caso las galeras también son propiedad de Tabamex, y esto debe ser señalado especialmente porque es la única región en que ésto ocurre, lo cual supone además que las re

paraciones y mantenimientos de las mismas corren por cuenta de la empresa.

Cuarta fase: fermentación.

Para los dos tipos de tabacos esta etapa es llevada a cabo por Tabamex en sus propias instalaciones y con mano de obra -- contratada por la empresa.

Estas dos regiones descriptas hasta ahora presentan un alto grado de integración vertical al resto del complejo, la primera (Nayarit) por el interés que en los tabacos de ella tienen los "núcleos" del complejo, la segunda porque es la única región de la zona Golfo cuyos tabacos son redituables para la empresa. En síntesis son dos regiones que a la empresa le interesa -- que funcionen y en los dos casos se produce como consecuencia de este tipo de integración un proceso de diferenciación campesina. En efecto en las dos regiones comienzan a destacarse sectores de productores que diversifican la producción, invierten en el sector comercio, es decir que emprenden un proceso de acumulación de capital sostenido (en el próximo capítulo nos extenderemos sobre este punto).

Regiones Norte de Veracruz y Tuxtepec.

Las regiones que seguidamente vamos a analizar también -- reciben financiamiento completo de la producción, sin embargo esto se da por razones que nada tienen que ver con aquellas por las

cuales se financian las dos regiones ya descriptas. Nos referimos al Norte de Veracruz (Alamo, Papantla, Platón Sánchez), Tuxtepec (Oax.) y Huixtla (Chis.). Tomaremos en este apartado a las dos primeras, en Huixtla no hemos realizado trabajo de campo.

La región Norte de Veracruz está formada por tres micro regiones: Platón Sánchez, Papantla y Alamo. Como mencionábamos anteriormente es productora de tabacos oscuros, de los cuales uno de ellos, el Huasteco en muy pequeñas cantidades es insumo de las cigarreras. El resto de la producción debe ser colocado por la empresa en mercados cada vez más restringidos. Y esto es así, -- porque los tabacos oscuros fueron perdiendo mercados como consecuencias de las campañas de publicidad en favor del tabaco claro, que en décadas atrás emprendieron las transnacionales cigarreras. Cuando se creó Tabamex en 1972 esta región estaba casi clausurada porque a las compañías cigarreras no les interesaba mantenerlas en producción. Sin embargo esta vieja región, que había conocido épocas mejores cuando las transnacionales aún no habían invadido el mercado, presentó resistencia y junto con Nayarit fueron las protagonistas del movimiento de fuerza que desemboca en la creación de la paraestatal. (ver cap. V, punto 2.2.1). Con esto intentamos explicar algunos de los motivos por los cuales Tabamex tuvo que dejar abierta la región aunque esos tabacos le acarrearán infinidad de problemas. La política de la empresa es reducir cada vez más esta región, sobre todo en estos momentos en que la organización independiente de los productores ha fracasado.

La región Norte de Veracruz es considerada por los fun--

cionarios de Tabamex como muy politizada, sobre todo Alamo: "Es la más problemática y politizada, existen cuatro asociaciones de productores y dada la tradicional rebeldía de estos campesinos no acatan las disposiciones dadas por la empresa" (Entrevista a un funcionario de la región).

Aclaremos esta situación porque como veremos más adelante condiciona tanto el funcionamiento de Tabamex como la diferenciación social campesina.

Antes de detallar la organización de la producción en la región debemos realizar otro señalamiento, que sin duda está relacionado con el anterior. Tabamex en la temporada 1980-81 programó una fuerte reducción de superficie para los tabacos de esta región. Alamo sufrió una fuerte reducción del tipo Huasteco, y Plátón Sánchez y Papantla del Tlapacoyan y del Habano. (Ver cuadro XI). Según opiniones de funcionarios de Tabamex estos tipos de tabacos han tenido que ser subvencionados ya que los precios internacionales eran más bajos que los precios internos pagados a los productores. Este es un argumento verdadero, ya que en los años 79-80 debido a la sobrevaluación del peso mexicano en relación al dólar estadounidense, las exportaciones no resultaban competitivas. La política de la empresa es ir reduciendo la superficie en la región e ir quedándose con los productores más eficientes y que no se enfrenten a la empresa o tengan una actitud negociadora. Y esta estrategia para la región tiene que ver con los problemas económicos como con los problemas políticos que esta región le acarrea.

La otra región que analizaremos junto con la región Norte de Veracruz es Tuxtepec (Oaxaca), que por ciertas características en la producción y en el funcionamiento de Tabamex es semejante a aquella. Esta región es conocida administrativamente por la empresa como Tuxtepec, por el nombre de la ciudad donde se asienta la empresa, y que además queda a una distancia equidistante de las microregiones que la integran. Es productora de tabacos oscuros que se destinan a las pureras y al mercado externo. También sufrió una importante reducción del área sembrada por decisión de Tabamex, aunque en este caso el tabaco que se cultivaba tradicionalmente y se redujo, se sustituyó en parte por el T.W., un tabaco menos rendidor pero de fácil colocación en los mercados.

Primera fase: planteros.

Norte de Veracruz.

Es realizada por los productores bajo el control y supervisión de los auxiliares de campo de Tabamex. El almácigo se realiza en una sola etapa, y existen tres tipos de planteros:

1. Planteros de montañas, que se realizan en tierras -- vírgenes.
2. Aéreos: se hacen en planchas de unicel con orificios que se rellenan con tierra y donde se colocan las se millas.
3. Directamente sobre tierra en terrenos de los productores cercanos a las plantaciones.

Tuxtepec.

Esta fase la llevan en forma conjunta Tabamex y los productores. Sin embargo la idea de la empresa es ir haciéndose cargo ella de esta etapa para uniformar semillas y mejorar las calidades. En el ciclo 79-80 había controlado el 25% de los planteos y al siguiente año controló el 50% de los mismos. Se realizan en tierras de los cosecheros, la empresa los gratifica con -- 2,500\$ por hectárea, y contrata mano de obra asalariada.

Segunda fase: cultivos.

En las dos regiones está a cargo de los productores con la supervisión de Tabamex quien controla la efectiva realización de los trabajos.

Norte de Veracruz.

Los tabacos que se producen en esta región tienen alrededor de 29 tareas que están a cargo de los productores y personal ajeno a la explotación. Según información recogida en campo, se movilizan alrededor de seis mil jornaleros para cubrir las tres - microregiones. Las cuotas de habilitación para estos tipos de tabacos fueron las siguientes:

Monto de habilitación para los tabacos de la Región Norte de Veracruz (1980-81).

<u>Tipo de tabaco</u>	<u>Habilitación por (monto en pesos por has.)</u>
Huasteco	72,228.73
Tlapacoyan	49,557.85
Habano	48,938.76

FUENTE: Tabamex.

La mayor proporción de la financiación está destinada al pago de mano de obra y maquilas, casi el 90% del Huasteco y el 87.80% para el Tlapacoyan.

Tuxtepec.

La fase de los cultivos hasta la entrega de Tabamex está a cargo de 1975 productores habilitados por la empresa. Esta es una región cuya característica principal es la dispersión geográfica. Hubo regiones a las que no se tiene accesos, la empresa lleva los insumos y retira la producción en avionetas por falta de carreteras y accesos disponibles. (Cuadro XII).

La empresa argumenta que en esta región cumple una "función social", sin embargo dicha función no satisface plenamente a los campesinos que en los últimos tiempos han bloqueado carreteras y tomado algunas oficinas de la empresa para demostrar su inconformidad con ella.

A pesar del control que debe tener Tabamex sobre la producción, por el hecho de ser ésta financiada, su desarrollo es --

más ineficiente en esta región que en las anteriormente analizadas. Por ejemplo en el momento que nuestro equipo realizó el trabajo de campo, una fuerte plaga de moho azul azotó la región. La empresa no proporcionó el fumigante adecuado para combatirla, con las consiguientes pérdidas para los productores. No hubo una explicación coherente para este hecho, ya que simultáneamente ese fumigante había sido proporcionado en buenas cantidades en otras regiones. Esta conducta, a nuestro juicio, se dirigía a desalentar a los productores y de esta forma se complementaba la política de reducción de la superficie que se estaba llevando a cabo. En este sentido estimamos que como para las otras regiones la estrategia al largo plazo de la paraestatal es abandonar la "función social" y seguir trabajando con los productores que en estos años han logrado cierto nivel económico.

Monto de habilitación para los tabacos de la región de Tuxtepec (1980-81).

<u>Tipo de tabaco</u>	<u>Habilitación por (monto en pesos por has.)</u>
Valle Nacional	42,816.95
T. W.	42,815.95

FUENTE: Tabamex.

Como puede notarse ambos tipos de tabacos reciben el mismo monto de financiación, sin embargo el T.W. tiene un menor rendimiento y el productor prefiere el Valle Nacional o Jaltepec,

aún cuando la empresa tenga intenciones de sustituirlo.

Tercera fase: secado.

Norte de Veracruz.

El Huasteco y el Tlapacoyan son el mismo tipo de tabaco, las diferencias residen en el destino final que cada uno tiene, - en el tipo de contrato que se establece para cada uno, y en el -- proceso de fermentación que reciben. El Huasteco o Vena Amarilla es para el mercado nacional, las cigarreras lo utilizan en las -- mezclas que realizan para cada tipo de cigarros. En este sentido, al ser insumos de estas compañías son financiados por ellas. En los últimos años argumentaron tener "stocks" y redujeron considerablemente las compras y el financiamiento. El Huasteco es secado e incluso reciben un primer proceso de fermentación en las explotaciones.

El Tlapacoyan se destina a la exportación, el productor realiza el primer secado y lo entrega en "sartas". Tabamex termina de secarlo en sus bodegas y realiza el proceso de fermentación. Este tabaco para su producción recibe financiación de los bancos, además no está vendido de antemano, la empresa una vez producido debe buscarles compradores.

Tuxtepec.

Tanto el Valle Nacional o Jaltepec como el T.W. reciben

el primer secado en la explotación en galeras propiedad de los -- productores, ubicadas en áreas cercanas a las plantaciones para -- facilitar el manejo y el acarreo de la planta.

Cuarta fase: fermentación.

Para las dos regiones y para todos los tipos de tabacos esta fase la lleva a cabo Tabamex en sus instalaciones y con mano de obra asalariada.

3.4.2. Las regiones no habilitadas: Córdoba y Zimatlán.

De las ocho regiones que hemos presentado como productoras de tabaco, tres reciben un trato diferencial por parte de la empresa: no son financiadas en la producción de la solanácea. Es to quiere decir que los productores no reciben los adelantos pe-- riódicos, y sólo en algunos casos se los ayuda con entrega adelan-- tada de insumos.

En dos de los tres casos esta conducta por parte de la -- empresa es fácilmente explicable: son tabacos con problemas para ser colocados en los mercados externos, son comprados por otra em-- presa estatal Seita, monopolio francés, para las mezclas en la -- producción de cigarros negros. Estos tabacos son el Córdoba y el Simojovel producidos en las regiones que llevan sus mismos nom-- bres.

Sin embargo la tercera región es la productora de un im-

portante insumo para las cigarreras: Zimatlán donde se produce el Tipo Aromático. A pesar de que este tabaco es un insumo imprescindible para la producción de cigarrillos y que las empresas necesitan un flujo constante y regular de él, esta dependencia no se refleja hasta ahora, en las condiciones de integración de los campesinos. Describiremos la organización de la producción en Zimatlán y Córdoba, para Simojovel no contamos con la información necesaria pues no realizamos en ella trabajo de campo.

Córdoba.

En esta región Tabamex entrega los insumos, que luego descuenta de la liquidación final. No todos los productores reciben insumos en estas condiciones, sólo se cubre un 20% de cosecheros, el resto los obtienen de proveedores zonales, o de otros productores que los compran de los negocios de la ciudad y los venden en las zonas más alejadas.

Los semilleros están a cargo de los productores, aunque la empresa también tiene a su cargo una pequeña proporción de la producción de los mismos. En efecto, unas 150 has. de la plantación anual de tabaco está cubierta por la producción de planteros a cargo de Tabamex. El resto de las necesidades de almácigos es cubierto por los propios productores, sobre todo aquellos ubicados en zonas cercanas a las oficinas de la empresa. Estos producen almácigos y los venden al resto de los productores ubicados en zonas más alejadas.

A partir de la compra o producción de la plántula, el campesino se comporta con bastante autonomía dentro de su explotación. Si bien tiene que respetar un calendario con fechas de entregas, el productor es el que decide los momentos de realización de las labores culturales, y la contratación de personal ajeno a la explotación. En realidad son muy pocos los cosecheros que toman personal ajeno a la familia: "Como no recibimos habilitación, el dinero para los jornaleros tiene que salir de nuestras bolsas, por eso trabajamos con la familia y solamente para la cosecha tomamos algún mozo" (Entrevista a un productor de la región).

El proceso de secado es muy rudimentario, y ni siquiera se utilizan galeras, se seca debajo de los techos de la vivienda del productor. El tabaco es cortado y entregado en tres tandas, la liquidación final la empresa la realiza finalizada la entrega. Ella consiste en el monto determinado por el precio y el volumen entregado por cada productor (no existen grupos solidarios) descontando lo que se adelantó en insumos y adelantos en dineros.

En las zonas cercanas a las bodegas de acopio de Coscoma-tepec y Yanga, hay carreteras, caminos y puentes y por lo tanto el transporte de la producción se realiza en camiones y camionetas. Pero en las zonas más alejadas, sin caminos ni puentes la producción es cargada y transportada a pie por los cosecheros. El control más estricto sobre el tabaco se hace en el momento de la entrega, se llega a descartar hasta un 20% del total ofrecido por cada campesino.

Es una región de pequeños productores, propietarios de la tierra aunque también existen ejidatarios. En todos los casos se combina el tabaco con maíz y frijol, además un número reducido combina la producción de tabaco con cítricos y otros frutales para la venta.

Zimatlán.

Es una región ubicada en Oaxaca, en los valles centrales del Estado. La producción está a cargo de 3,300 campesinos que cosechan dos veces al año 957 has. de tabaco aromático, lo cual da un promedio de 0.14 has. por cosechero. En otras palabras cada tabacalero utiliza un séptimo de hectárea para cultivar sus 40,000 matas de tabaco, actividad que realiza dos veces al año. Tabamex les suministra los almácigos, fertilizantes, material para el corte y todos estos adelantos le serán descontados de la liquidación final.

Tabamex organiza la región bajo el supuesto de que la mano de obra requerida no sobrepasa la que ofrece la explotación campesina. Sin embargo para la cosecha y el ensartado, los requerimientos de mano de obra sobrepasan la oferta del productor y su familia y es necesario adelantar dinero a productor para que contrate personal que lo ayude. Los tabacaleros son campesinos pobres que cultivan algo de maíz y frijol para la subsistencia, y desde la instalación de las cigarreras en la región de 1967 cultivan este producto para el mercado. Algunas pocas comunidades tienen riego, la paraestatal se lo proporciona a las restantes.

La fase de los planteros está a cargo de Tabamex, utiliza tierras de los ejidos o comunidades campesinas y contrata mano de obra asalariada para cubrir los procesos laborales de la fase. En una gran proporción esos jornaleros son los mismos campesinos que luego seguirán cultivando la plántula en sus propios terrenos, o familiares de éstos. El secado y el ensartado son operaciones muy simples que se realizan en galeras que son construcciones muy precarias dentro de las viviendas, de los campesinos. Cuando se contratan jornaleros la forma de pago utilizada es la combinación de pago en dinero y en comida y por supuesto este hecho motiva -- que lo que el asalariado recibe en dinero sea mucho menor a lo es tipulado legalmente.

En la región predominan los ejidatarios, los comuneros y los denominados "pobladores libres". Estos últimos son población rural sin tierra o campesinos comuneros con tierras de muy mala calidad, que arriendan un poco de terreno para poder plantar tabaco.

El campesino tiene un programa de entrega y se le indica el lugar y la fecha de recibo en las 44 bodegas de entrega que -- tiene la empresa en la región. En ese momento un supervisor acepta o rechaza los tabacos que no tienen las calidades exigidas. Al cosechero se le liquida descontando insumos y los adelantos recibidos. El tabaco se entrega a la planta de procesos.

Para esta región Tabamex también levanta el argumento de

la "función social". A nuestro juicio esto no es cierto, ya que Zimatlán es la única región que por el tipo de suelos, climas, régimen de lluvias se puede lograr la producción del aromático. Además desde que comenzó a cosecharse en la región constituyó la importación de los tabacos orientales. Como veremos en el capítulo siguiente, el campesino de esta región saca por la "venta" del producto un ingreso igual o menor al que sacaría un asalariado que cubriera los requerimientos de mano de obra de este tipo de tabaco. Sin embargo con esta forma que asume la organización de la producción en la región, aún cuando el productor se le pague menos que a un jornalero, tanto la empresa como las cigarreras tienen asegurada la producción y los riesgos corren por cuenta de los campesinos. Por otro lado asumir directamente la fase primaria le acarrearía otros tipos de problemas con los asalariados (seguros sociales, sindicalización). Pero lo más importante de tener en cuenta es que esa tierra está ocupada por esos campesinos y junto al límite legal aparece un límite político que el capital debe considerar, por lo tanto se adapta a las circunstancias y utiliza el trabajo de esta población en función de sus necesidades.

Varios autores han denominado a estas formas organizativas "Trabajos a domicilio", ya que de alguna forma recuerda esa etapa del capitalismo a la que el concepto hace referencia. Para la región de Zimatlán el esquema explicativo de la "refuncionalización del trabajo campesino" es muy adecuado. El capital introduce cambios técnicos, supervisa la correcta utilización de insu-

mos, en función de sus necesidades, pero sin que esos avances redunden en el nivel económico de las unidades campesinas.⁽¹⁾

3.5. Tabamex y la comercialización.

Después de haber pasado por un primer proceso de secado que lleva a cabo el productor, los tabacos de las ocho regiones son entregados a Tabamex. En este sentido se puede afirmar que el tabaco en rama tiene un mercado monopsónico. Tanto los productores habilitados (en los que la producción ha estado prendada -- desde el comienzo del proceso) como aquellos campesinos que han sufrido un menor control sobre el proceso productivo por parte de los compradores, y en ese sentido un mayor control sobre el producto terminado, lo único que pueden hacer con el tabaco es entregarlo al único comprador: Tabamex.

En un análisis más riguroso, la empresa no en todos los casos es la compradora del tabaco, sino es el intermediario que recibe el producto como etapa necesaria de un complejo más amplio. En este sentido para esos tabacos donde los procesos están integrados verticalmente, tanto la cuota de habilitación, como el pre

(1) Zimatlán es una de las regiones actualmente más conflictivas. Los líderes de la CNC están enfrentados a su propia dirección nacional y a Tabamex. De todos modos estos "proletarios a domicilio" en sus reivindicaciones reflejan una sólida coincidencia de su papel de productores, por ejemplo se exige la participación campesina en la fase agroindustrializadora, tanto en la producción como en la gestión empresarial.

cio de venta del tabaco son dos etapas de un proceso de valorización integrado, en el cual productores y Tabamex son sólo dos instancias del mismo.

En este apartado nos detendremos en el análisis de los precios de tabaco en rama por tipo de tabaco. Consideramos importante incluir este punto porque a partir de él, podremos inferir el ingreso tabacalero por regiones, lo cual complementado con nuestra propia información de campo, nos permitirá una caracterización de los tabacaleros diferenciados no sólo por regiones o tipos de tabacos que producen, sino también las diferenciaciones intrarregionales.⁽²⁾

3.5.1. Los precios del tabaco.

En la actualidad Tabamex acopia todo el tabaco producido en el país, vendiéndolo a las industrias cigarreras, a las pureras y a las compañías exportadoras (incluimos aquí tanto a las grandes comercializadoras como a los comisionistas).

A partir de la creación de Tabamex se modificaron las reglas del juego que se habían impuesto, las cuales suponían un deterioro muy fuerte de las condiciones de trabajo de los sectores campesinos. Sin embargo con la intervención de esta empresa no se terminó con el poder de determinación que ejercen las cigarre-

(2) Para los otros aspectos de la fase de comercialización de Tabamex recomendamos el exhaustivo análisis de Jáuregui, op. cit.

ras dentro del complejo. Por un lado aún siguen siendo propietarias del 25% del capital de Tabamex y esto les ha dado margen para controlar las operaciones de la empresa. Y por otro, a través de el fuerte poder económico y político que fue adquiriendo el capital transnacional en el país, estas empresas tienen la capacidad de subordinar a sus propias estrategias de expansión a los -- productores y a la misma Tabamex.

Por su condición de "núcleo", el capital cigarrero, tiene una injerencia en la determinación de los precios, tanto del tabaco en rama, como del tabaco beneficiado. De este modo a pesar de la presencia de una empresa con fuerte participación estatal, y participación campesina (la CNC tiene el 24% de las acciones) el excedente generado en el interior del complejo sigue siendo apropiado por las cigarreras y utilizados para sus fines estratégicos.

"Un reflejo de esta situación fue el hecho de que las empresas cigarreras continuaron aumentando su participación en el mercado, absorbiendo las empresas ya existentes que por dificultades de seguir las reglas del juego de las empresas mayores o por alguna otra razón, estuvieron en situación de abandonar el mercado. Y que la rentabilidad de las mismas no decayera, e incluso siguiera aumentando" (Teubal y otros, a:53).

Como puede apreciarse en el cuadro IX el valor total de la producción tabacalera ascendió en el ciclo 1980-81 a 2,424 millones de pesos. El 83% de esta producción provino de Nayarit y

se destinó al consumo productivo de las cigarreras. El valor de la producción está condicionado por muchos factores algunos son de índole técnico, pero también los hay de índole sociales y políticos. Esto nos deriva a los precios pagados a los productores.

Para un análisis de los precios de los tabacos en rama se deben tomar en cuenta dos elementos: la cuota de habilitación y el precio final. La cuota de habilitación se determina antes de comenzar el ciclo agrícola y es el resultado de una negociación donde intervienen las Asociaciones de productores, Tabamex y los compradores (financiadores). En la estructura de los costos, base de las cuotas de habilitación intervienen tres factores: insumos, mano de obra y servicios. Para todos los tipos de tabacos los rubros mano de obra y servicios tienen el mayor peso dentro de los costos. Una vez que se estableció el monto de la habilitación y que es el proceso productivo está en marcha se determinan los precios finales.

Los precios de los distintos tipos de tabacos son fijados por el Consejo de Administración de Tabamex, sin la participación de los productores. En capítulos anteriores mencionamos la estructura de los mercados como un elemento que coadyuva a la subordinación de los campesinos a las agroindustrias. Para nuestro ejemplo el Estado ha logrado un mercado de tabaco monopsónico con el fin de satisfacer tres cuestiones básicas dentro de la actividad tabacalera nacional: insumos constantes y de buena calidad para las cigarreras locales, operar sin pérdidas con los tabacos -

que se exportan, una población tabacalera que "trabaje en paz", sin descontentos ni conflictos potenciales. Por estos motivos en la fijación de los precios del tabaco, además de factores técnicos y económicos intervienen factores políticos que sobredeterminan a los anteriores.

Según Jáuregui (1980) el precio de los tabacos de la región de Nayarit se establecen a partir de la productividad media de cada tipo de tabaco y no a partir de la productividad marginal. A partir de este razonamiento, ciertos productores reciben una renta diferencial con lo que aumentarán sus ingresos y otros recibirán una simple remuneración a la fuerza de trabajo invertida. Esta renta diferencial a Tabamex no le cuesta pues representa una transferencia de ingresos entre los productores.⁽³⁾

Este argumento se puede hacer extensivo para algunas regiones de la zona Golfo. Sin embargo otra es la situación en regiones como Zimatlán, Simojovel, allí el precio del tabaco ni siquiera cubre la reproducción de la fuerza de trabajo campesina. En ese caso el precio es fijado en función de la organización que Tabamex y las cigarreras han establecido para la región. Lo cual nos demuestra que tanto las cigarreras como Tabamex no se manejan con una sola estrategia de integración, sino que cuando las condi

(3) Los productores con productividades inferiores a la media siguen operando aunque tengan una renta diferencial negativa -- porque les interesa el ingreso adelantado en la cuota de habilitación (Jáuregui, 1980:297).

ciones sociales lo permiten, la subordinación tiende a reforzar las situaciones de pobreza y adecuar los mecanismos de sujeción a formas más directas de explotación del trabajo.

Como puede observarse en el cuadro XIII para todos los tipos de tabacos hubo un incremento en los precios en los últimos años. Tuvieron una variación entre los años considerados (1979-80/1980-81) que osciló entre el 15.5% para el tipo Habano y el 31.3% para el Burley Sarta Sol. Como también puede constatarse en el cuadro XIII en todos los casos se registra un aumento mayor en las cuotas de financiación que en los precios finales. Los porcentajes de variación de las habilitaciones recibidas por hectáreas oscilan entre un mínimo de 25% para el Negro San Andrés y un 34.7% para el Burley Semi Sombra. Estos datos demuestran que para todos los tipos de tabacos parece existir una tendencia a incrementar las habilitaciones y disminuir la proporción del ingreso final en relación a las habilitaciones.

3.6. Conclusiones y síntesis del capítulo.

1. En Nayarit y San Andrés Tuxtla el proceso de integración vertical se da en su expresión más perfecta porque son dos regiones que interesan a las cigarreras y comercializadoras y a Tabamex respectivamente. El elemento más importante en la subordinación del campesinado es la cuota de habilitación, la que actúa como mecanismo integrador dentro de un contexto organizativo programado por el capital agroindustrial y actualizado desde 1972 por Tabamex. (nos referimos a Nayarit particularmente). La orga-

nización y el control en San Andrés Tuxtla recae solamente en la paraestatal.

2. Las restantes regiones habilitadas: son Huixtla, -- Tuxtepec, y Norte de Veracruz. Son tabacos, los producidos en esas regiones que tienen graves problemas de mercados, pero como los campesinos que los producen tienen una larga tradición de lucha, Tabamex no "se anima" a retirar la financiación.. Optó por una política gradual de reducción de la superficie sembrada. (excluímos a Huixtla de este argumento). El crédito permite el control de estas regiones, aún cuando los mecanismos de articulación no tienen las mismas características que en las regiones de Nayarit y San Andrés Tuxtla. En Tuxtepec y Norte de Veracruz Tabamex funciona ineficientemente, a nuestro juicio ello es el resultado de una estrategia más global de la empresa para desalentar la producción en esas regiones.

3. Las regiones no habilitadas Simojovel, Córdoba y Zimatlán fueron analizadas en último lugar. Las dos primeras producen tabacos que compra Francia, de acuerdo a las negociaciones -- llevadas a cabo entre los dos países (Seita y Tabamex son dos empresas estatales). En estas regiones no aparece un control directo sobre los campesinos, el momento más importante es el de la -- venta del tabaco en el cual la empresa y su cliente deciden calidades, rechazan la producción, en síntesis imponen su poder. Zimatlán está en una situación distinta, está organizada en función de cubrir las necesidades de las cigarreras aprovechando las condiciones preexistentes en la región. La opción organizativa que

prevaleció fue repartir la superficie que el capital comprador necesita entre un atomizado número de campesinos pobres y cubrirles un ingreso igual al de un jornalero. Si bien no existe financiación, igual se nota un fuerte control sobre el campesino. Este "trabaja" para la empresa a cambio de un ingreso inestable e inseguro.

SUPERFICIE COSECHADA POR ZONAS Y TIPOS DE TABACO (1972/73-1979/80)

(Hectáreas)

ZONA Y TIPO DE TABACO	1972-1973	1973-1974	1974-1975	1975-1976	1976-1977	1977-1978	1978-1979	1979-1980
Zona Nayarit	30.347-50	31.985-00	30.015-50	31.239-00	31.085-50	34.041-00	36.029-50	38.461-00
Virginia Verde y Sarta	5.255-75	4.036-75	3.594-50	5.195-75	4.747-00	5.673-50	7.127-50	9.172-75
Virginia Sarta Sol	11.995-25	12.859-75	10.705-75	9.252-25	8.788-25	8.538-00	9.544-00	8.307-00
Burley Sarta Sol	2.179-00	1.800-50	1.868-75	1.803-25	1.653-75	1.496-75	1.475-00	1.833-25
Burley Sombra Mata	8.507-00	11.192-50	11.026-50	11.156-25	12.160-50	14.120-25	13.511-00	14.307-00
Burley Sombra Mata	2.410-50	2.095-50	2.365-50	3.831-50	3.736-00	4.212-50	4.376-00	4.841-00
Burley Guatemala			454-50					
Zona Golfo	4.701-00	8.713-85	9.074-50	8.335-25	9.058-40	9.817-80	9.959-50	11.173-50*
Huasteco	3.278-75	3.611-75	3.740-00	3.424-75	3.471-25	3.465-00	3.238-25	3.197-75
Mulato						252-25		
Tlapacoyan	134-50	910-50	715-00	689-00	679-00	633-50	1.476-50	505-25
Habano	382-50	936-00	467-25	416-75	105-50	115-00	241-00	1.387-75
Córdoba	250-00	1.466-85	1.585-50	1.450-00	1.872-00	1.859-00	1.050-00	1.204-00
Valle Nacional	383-25	1.059-25	1.102-50	923-00	989-00	1.332-75	1.561-50	1.308-50
Aromático	225-00	318-00	288-00	494-00	599-90	563-30	604-50	892-00
Burley Huixtla			100-00	323-50	479-25	924-50	948-50	1.237-50
Negro San Andrés		137-50	425-00	413-75	534-50	544-25	611-00	741-50
Sumatra					18-00	14-00	25-25	54-00
Simojovel	47-00	274-00	651-25	200-00	310-00	114-25	200-00	189-00
T.W.								456-25
Total	35.048-50	40.698-85	39.090-00	39.574-25	40.143-90	43.858-80	45.989-00	49.634-50*

FUENTE: TABAMEX.

* Existe una pequeña diferencia con los datos definitivos para el ciclo elaborados por TABAMEX.

VALOR DE LA PRODUCCION TABACALERA (1972/73-1979/80)

(A precios corrientes)

	1972-1973	1973-1974	1974-1975	1975-1976	1976-1977	1977-1978	1978-1979	1979-1980*
Zona Nayarit	481 774 476	579 813 254	481 173 240	852 118 840	761 389 950	1.216 900 650	1.428 418 580	1.726 324 550
Virginia Sarta y Verde								
Virginia Sarta	36 774 810	24 998 770	19 610 910	46 356 160	45 906 780	76 966 750	81 392 850	124 564 800
Virginia Verde	70 390 820	206 008 490	53 692 100	236 011 680	96 450 420	157 250 800	254 065 240	345 251 000
Virginia Sarta Sol	172 977 810	63 071 830	165 349 800	129 579 900	194 656 140	281 018 500	330 498 210	330 993 600
Burley Sarta Sol	33 748 726	33 962 764	2 958 000	44 601 000	34 253 010	45 456 600	49 000 080	74 440 800
Burley Semi Sombra	135 335 940	218 164 185	198 477 245	314 375 900	316 654 800	542 982 000	570 407 200	679 143 150
Burley Sombra Mata	32 546 370	33 607 215	33 025 185	81 194 200	73 468 800	113 226 000	143 055 000	171 931 200
Burley Guatemala			8 060 000					
Zona Golfo	79 929 016	125 748 480	166 752 895	205 544 038	269 078 934	375 360 069	450 142 680	643 586 960
Huasteco	66 008 220	78 520 330	108 068 840	127 174 672	158 794 300	203 747 650	188 215 500	250 387 200
Mulato						5 749 056		
Tlapacoyan	991 200	11 056 500	13 310 700	13 660 456	19 164 600	20 761 160	54 787 760	22 443 400
Habano	2 364 210	6 678 000	6 386 360	9 075 825	2 452 200	3 954 720	8 584 200	75 151 000
Córdoba	932 960	5 739 000	5 677 000	7 625 180	13 888 120	18 465 200	17 073 000	17 377 500
Valle Nacional	2 986 698	9 492 804	11 830 500	11 749 647	21 618 950	38 858 995	63 904 578	59 822 400
Aromático	6 480 528	11 183 171	10 692 215	20 310 628	23 429 390	36 563 400	53 709 586	115 642 000
Simojovel	165 200	884 700	250 800	572 000		566 800	73 800	644 000
Negro San Andrés		2 193 975	9 097 920	9 606 630	17 203 914	22 310 598	31 867 896	46 857 960
Burley Huixtla			1 438 560	5 769 000	12 527 460	24 003 360	31 839 390	54 978 000
Sumatra						379 130	86 970	283 500
T.W.								
T O T A L:	561 703 492	705 561 734	647 926 135	1.057 662 878	1.030 468 884	1.592 260 719	1.878 561 260	2.369 911 570

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de TABAMEX.

* Párrafo este último ciclo existe una pequeña diferencia con los datos definitivos de TABAMEX.

C U A D R O X I

REDUCCIONES DE SUPERFICIE SEMBRADA ENTRE 1980 Y 1981.
PORCENTAJES DE REDUCCION. POR ZONAS Y TIPOS DE TABACO

	REDUCCIONES			
	1980	1981	Ha.	%
<u>HUASTECO</u>	<u>3,197-75</u>	<u>2,091-25</u>	<u>1,106-50</u>	<u>34.60</u>
Alamo	1,713-00	1,034-50	678-50	39.61
P. Sánchez	951-75	654-00	297-75	31.28
Papantla	533-00	402-75	130-25	24.44
<u>TLAPACOYAN</u>	<u>505-25</u>	<u>293-00</u>	<u>212-25</u>	<u>42-01</u>
Alamo	108-75	94-00	14-75	13-56
P. Sánchez	252-50	136-75	115-75	45-84
Papantla	144-00	62-25	81-75	56.77
<u>HABANO</u>	<u>1,387-75</u>	<u>749-00</u>	<u>638-75</u>	<u>46.03</u>
Alamo	31-75	27-00 2/	4-75	14-96
P. Sánchez	564-75	326-75	238-00	42-14
Papantla	791-25	395-25	396-00	50.05
<u>T W</u>	<u>120-75</u>	<u>59-50</u>	<u>61-25</u>	<u>50.72</u>
Alamo	31-50	18-50	13-00	41.27
P. Sánchez	67-25	30-50 1/	36-75	54.65
Papantla	22-00	10-50 1/	11-50	52.27
<u>TOTAL</u>	<u>5,211-50</u>	<u>3,192-75</u>	<u>2,018-75</u>	<u>38.74</u>
Alamo	1,885-00	1,174-00	711-00	37-72
P. Sánchez	1,836-25	1,148-00	688-25	37-48
Papantla	1,490-25	870-75	619-50	41.57

FUENTE: TABAMEX.

1/ Pasan a Tlapacoyan.
2/ Pasan a T-W.

C U A D R O X I

REDUCCIONES DE SUPERFICIE SEMBRADA ENTRE 1980 Y 1981.
PORCENTAJES DE REDUCCION. POR ZONAS Y TIPOS DE TABACO

	R E D U C C I O N E S			
	<u>1980</u>	<u>1981</u>	<u>Ha.</u>	<u>%</u>
<u>HUASTECO</u>	<u>3,197-75</u>	<u>2,091-25</u>	<u>1,106-50</u>	<u>34.60</u>
Alamo	1,713-00	1,034-50	678-50	39.61
P. Sánchez	951-75	654-00	297-75	31.28
Papantla	533-00	402-75	130-25	24.44
<u>TLAPACOYAN</u>	<u>505-25</u>	<u>293-00</u>	<u>212-25</u>	<u>42-01</u>
Alamo	108-75	94-00	14-75	13-56
P. Sánchez	252-50	136-75	115-75	45-84
Papantla	144-00	62-25	81-75	56.77
<u>HABANO</u>	<u>1,387-75</u>	<u>749-00</u>	<u>638-75</u>	<u>46.03</u>
Alamo	31-75	27-00 2/	4-75	14-96
P. Sánchez	564-75	326-75	238-00	42-14
Papantla	791-25	395-25	396-00	50.05
<u>T W</u>	<u>120-75</u>	<u>59-50</u>	<u>61-25</u>	<u>50.72</u>
Alamo	31-50	18-50	13-00	41.27
P. Sánchez	67-25	30-50 1/	36-75	54.65
Papantla	22-00	10-50 1/	11-50	52.27
<u>TOTAL</u>	<u>5,211-50</u>	<u>3,192-75</u>	<u>2,018-75</u>	<u>38.74</u>
Alamo	1,885-00	1,174-00	711-00	37-72
P. Sánchez	1,836-25	1,148-00	688-25	37-48
Papantla	1,490-25	870-75	619-50	41.57

FUENTE: TABAMEX.

1/ Pasan a Tlapacoyan.

2/ Pasan a T-W.

C U A D R O X I I

MICROREGIONES DE TUXTEPEC (OAX.), CANTIDAD DE TABACALEROS, GRUPOS SOLIDARIOS Y SUPERFICIE
COSECHADA POR TIPOS DE TABACOS. (1980-81).

<u>A R E A S</u>	<u>CANTIDAD DE GRUPOS TABACALEROS</u>	<u>NUMERO DE COSECHEROS</u>	<u>HAS. CON T. W.</u>	<u>HAS. CON VALLE NACIONAL</u>	<u>T O T A L</u>
Valle Nacional	60	601	58.750	166.625	225.375
Juanita (Ver.)	22	228	106.250	---	106.250
Usilla	44	491	139.750	---	139.750
Ojitlán	16	188	7.60	72.250	79.250
Ayotzintepec	27	376	14.375	140.750	155.125
Jaltepec	9	91	36.375	---	36.375
T O T A L	178	1975	362.500	379.625	742.125

FUENTE: TABAMEX, Tuxtepec.

COSTOS DE PRODUCCION Y PRECIOS POR TIPOS DE TABACOS
(1979-80/1980-81)

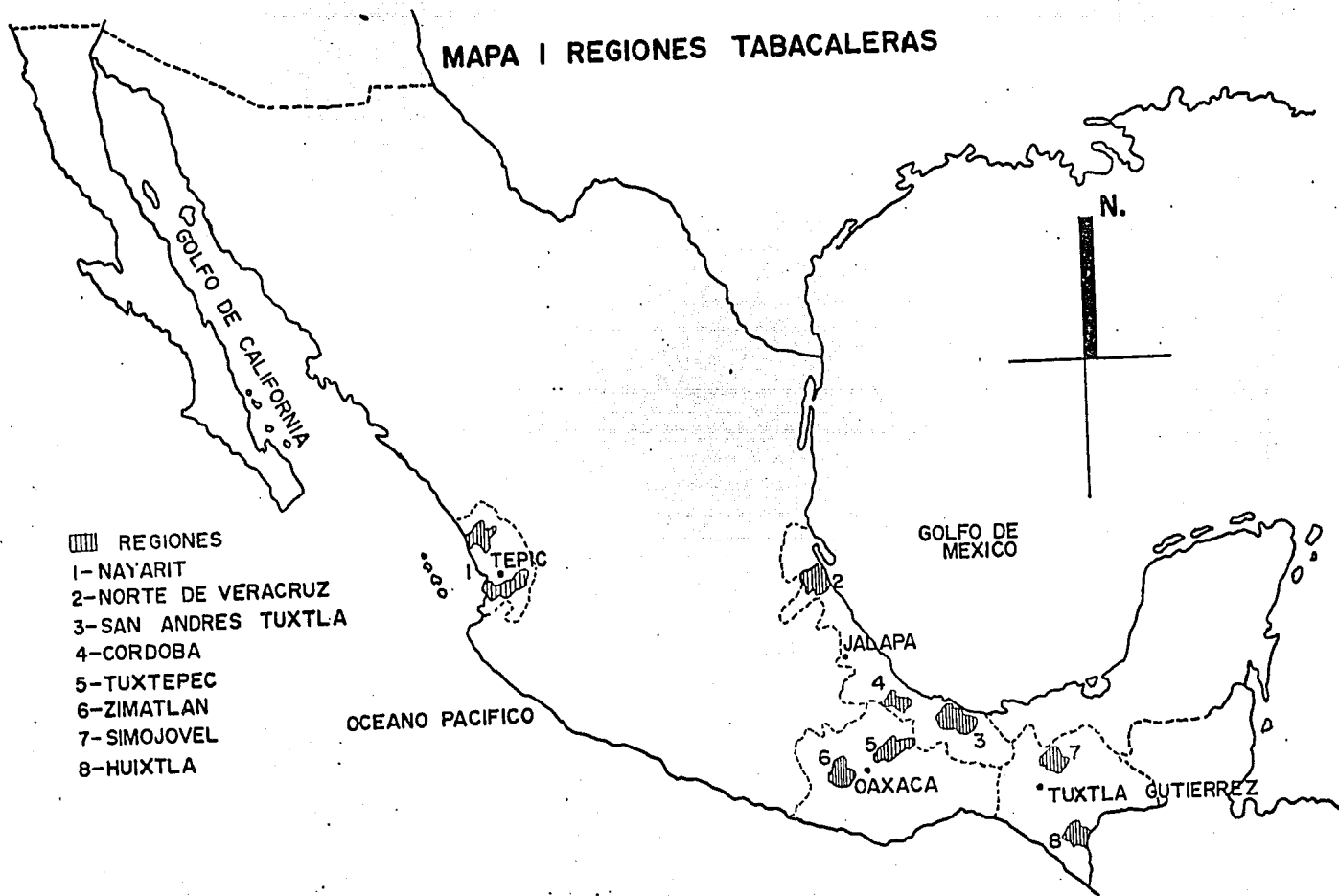
ZONA Variedades	Créditos por Hectárea		Variación %	Precios Rurales Por kg.		Variación %
	1979-80*	1980-81		1979-80	1980-81	
ZONA NAYARIT						
Virginia Verde y Sarta Verde Sarta	32,256.39	43,034.10	33.41	5.00	6.50	30.0
				24.00	31.40	30.8
Virginia Sarta Sol	28,535.35	38,171.20	33.77	24.00	31.40	30.8
Burley Sarta Sol	32,654.15	43,699.71	33.83	29.40	38.60	31.3
Burley Semi Sombra	36,389.73	49,034.21	34.75	31.50	39.40	25.1
Burley Sombra Mata	17,943.95	23,168.11	29.11	25.80	33.00	27.9
ZONA GOLFO						
Huasteco C.I.	57,157.35	73,228.73	28.12	37.80	48.00	27.0
Tlapacoyan C.E.	38,446.27	49,557.85	28.90	28.70	36.80	28.2
Habano	37,971.02	48,938.76	28.88	44.60	51.50	15.5
Negro San Andrés	42,091.60	52,614.00	25.00			
Matul de Capa				49.80	60.00	20.5
Matul de Tripa				24.60	29.70	20.7
Sumatra	24,240.05	29,392.00	21.25	4.50	5.25	16.7
Valle Nacional	33,409.00	42,816.95	28.16			
Tripa				29.90	37.40	25.1
Morrón				34.10	42.70	25.2
Capa				42.40	53.10	25.2
Zimatlán	N. S. H. **	N. S. H.				
Punta				96.30		
Limpio				67.30		
Vaciado				40.60		
Perico				34.00		
Hoja Grande				23.40		
Manchado				20.10		
Huixtla	36,668.97	46,044.25	25.56	30.80	38.60	25.3
Córdoba	N. S. H.	N. S. H.		17.50	20.50	17.1
Simojovel	N. S. H.	N. S. H.		14.00	16.40	17.1
By. Putla		29,746.00				
T. W.	33,409.00	42,816.95	28.16	28.70	36.40	26.8

FUENTE: TABAMEX.

* Incluyendo bonificación de salario mínimo.

** No se habilita.

MAPA I REGIONES TABACALERAS



CAPITULO VII

LA DIFERENCIACION SOCIAL DENTRO DE LOS TABACALEROS

1. El ingreso del productor tabacalero.

El ingreso tabacalero incluye tanto el alcance como los salarios fijados en las cuotas de habilitación que el productor - tomó durante el ciclo productivo trabajando él o los miembros de su familia. Cuando se trata de los tabacos no habilitados el ingreso es el monto de dinero recibido al final del ciclo, generalmente es una liquidación (la producción entregada por el precio), menos los adelantos que recibió (insumos, algún dinero).

Un indicador para analizar el ingreso tabacalero es el - "alcance" por hectárea por tipo de tabaco. En la actividad tabacalera se denomina alcance al monto de dinero que el cosechero recibe al finalizar la entrega de su producción. Para las regiones habilitadas es el resultado del siguiente cálculo: la producción seca o verde (de acuerdo al contrato) se multiplica por el precio por kilogramo fijado por Tabamex para ese año, a esta suma se le descuenta la cuota de habilitación adelantada durante el ciclo -- productivo. (el monto de la cuota de habilitación usada también puede variar individualmente porque puede darse el caso de productores que tengan insumos propios por ejemplo). En las regiones - no habilitadas el "alcance" coincide con la liquidación menos los adelantos. Los "alcances" promedios, por hectáreas y por kilogra

mo producido, que presentamos en el cuadro XIV están basados en el rendimiento promedio por hectárea estimado para cada tipo de tabaco por Tabamex.

Estos datos (presentados en el cuadro XIV) como todo promedio pierde las variaciones individuales, que como veremos a través de la información recogida en campo, son muy amplias. De todos modos nos acercan a una primera diferenciación regional o lo que es lo mismo a una primera estratificación de montos de alcances promedios por tipo de tabaco.

Veamos en primer lugar las diferencias del alcance promedio para el tipo Burley en sus distintas variedades. Una de ellas, Burley Huixtla, se produce en Chiapas (región Huixtla), las demás son producidas en Nayarit. Si volvemos al cuadro XIII y comparemos los precios logrados por estos tabacos veremos que no fueron tan diferentes en promedio para todas las variedades, Burley de Nayarit se pagó para el ciclo 1979-80 28\$ por Kg. (siendo el mejor pago el Sombra Mata con 31.50\$), y para ese mismo ciclo el Burley Huixtla se pagó 30.80\$. Sin embargo el promedio de alcance por hectárea que lograron los Burley de Nayarit fue de 16,185\$, y el logrado por la región Huixtla fue de 7,803\$, o sea menos de la mitad que para la región anterior.

En estas variaciones de alcances promedios por regiones además del precio intervienen otros factores que ayudan a explicarlas: rendimientos que a su vez dependen de tipos de suelos, uso de fertilizantes adecuados, rotación de tierra, además es im-

mo producido, que presentamos en el cuadro XIV están basados en el rendimiento promedio por hectárea estimado para cada tipo de tabaco por Tabamex.

Estos datos (presentados en el cuadro XIV) como todo promedio pierde las variaciones individuales, que como veremos a través de la información recogida en campo, son muy amplias. De todos modos nos acercan a una primera diferenciación regional o lo que es lo mismo a una primera estratificación de montos de alcances promedios por tipo de tabaco.

Veamos en primer lugar las diferencias del alcance promedio para el tipo Burley en sus distintas variedades. Una de ellas, Burley Huixtla, se produce en Chiapas (región Huixtla), las demás son producidas en Nayarit. Si volvemos al cuadro XIII y comparemos los precios logrados por estos tabacos veremos que no fueron tan diferentes en promedio para todas las variedades, Burley de Nayarit se pagó para el ciclo 1979-80 28\$ por Kg. (siendo el mejor pago el Sombra Mata con 31.50\$), y para ese mismo ciclo el Burley Huixtla se pagó 30.80\$. Sin embargo el promedio de alcance por hectárea que lograron los Burley de Nayarit fue de 16,185\$, y el logrado por la región Huixtla fue de 7,803\$, o sea menos de la mitad que para la región anterior.

En estas variaciones de alcances promedios por regiones además del precio intervienen otros factores que ayudan a explicarlas: rendimientos que a su vez dependen de tipos de suelos, uso de fertilizantes adecuados, rotación de tierra, además es im-

portante el uso de la cuota de habilitación que depende de las -- condiciones de las que parte el productor al comenzar el ciclo, y por supuesto, factores de tipo políticos que se reflejan en el -- funcionamiento que tiene la empresa en cada región y la presión -- que recibe de los cosecheros.

Esto en cuanto a las diferencias entre regiones, pero de tengámonos un poco en las diferencias intrarregionales siguiendo con el ejemplo del Burley. Dentro de Nayarit los productores que recibieron la orden de plantar la variedad Sombra Mata, un tabaco muy cuidado por la empresa porque tiene mucha demanda internacional, fueron los más favorecidos con un alcance de 29,525.34\$ por hectárea.

Del resto de los tabacos se destacan el Huasteco de la -- región Norte de Veracruz y el Negro San Andrés con alcances cerca -- nos a los 20.000\$.

Según información recogida en las regiones no habilita-- das: Zimatlán y Córdoba, los alcances logrados por los cosecheros son mucho más bajos que los presentados hasta ahora para las re-- giones financiadas.

Para Córdoba la cifra está alrededor de los 7000\$ por -- hectárea, y para Zimatlán es aún menor y estaría entre los 4000\$. En ambos casos además es el único ingreso obtenido por los produc-- tores porque al no ser tabacos habilitados no reciben salarios du-- rante el ciclo productivo.

Como decíamos anteriormente estas diferencias están provocadas por diferentes factores; técnicos algunos y políticos - otros. Dentro de estos últimos el tipo de subordinación que se haya establecido con Tabamex es de crucial importancia. Y aquí aparece de nuevo la jerarquización que ocupa cada región para las empresas "núcleos" del complejo. Así la importancia que el tipo de tabaco tiene para el capital, como el grado de organización -- que hayan alcanzado los productores son dos factores determinantes en las condiciones de integración y que explican las diferencias de ingresos. Zimatlán no puede ser incluida en este marco explicativo.

Seguidamente especificaremos el análisis para cada región teniendo en cuenta estas cifras promedios y complementándola con la información recogida en el trabajo de campo. Esta última está basada en entrevistas realizadas en cada una de las regiones. Hemos efectuado alrededor de 40 entrevistas a productores por región, sin ningún tipo de muestreo, por lo cual consideramos que las conclusiones que derivamos de estos análisis sólo pueden marcar tendencias, que por otro lado han sido corroboradas ampliamente con información recogida a través de entrevistas a funcionarios, líderes y viejos dirigentes del movimiento tabacalero. Por otro lado excluimos del análisis, además de Huixtla y Simojovel a las que no hemos visitado, a la región Córdoba porque allí se realizaron menor cantidad de entrevistas y si bien tenemos un panorama general de la región no contamos con la información suficiente para delimitar tipos de productores.

2. Diferenciación campesina por regiones tabacaleras.

2.1. Región Norte de Veracruz.

Esta es una característica de las regiones más complejas y heterogénea en cuanto a las características que asumen los productores tabacaleros. Está formada por tres microregiones y cada una de ellas podría representar una unidad en si misma como región (aún cuando todas producen los mismos tipos de tabacos y tienen el mismo tipo de contrato con Tabamex).

En el ciclo 1980-81 trabajaron 2187 campesinos; la mayoría son ejidatarios, y una pequeña minoría (20%) está constituida por pequeños propietarios cuyos terrenos tienen una superficie media muy parecida a la dotación ejidal de la zona. En las tres microregiones: Papantla, Platón Sánchez, y Alamo, encontramos una primera diferenciación muy importante determinada por la ubicación de los terrenos. Así, aquellos más cercanos a la oficina regional de Tabamex son de calidad superior por sus características agronómicas. En efecto los ejidos o propiedades ubicadas en las cercanías de la empresa poseen tierras de mejor calidad, terrenos planos en los que se pueden usar tractor u otros instrumentos de labranza mecanizados, tienen fácil acceso a las bodegas de la empresa debido a que cuentan con caminos y puentes. Por otro lado en los terrenos más alejados de Tabamex se localizan productores con tierras de muy mala calidad, con dificultades para transportar la producción por la falta de caminos, puentes. Esas poblaciones no cuentan con servicios públicos y están bastante aisla-

das de los poblados vecinos.

Esta es la primera variable importante que condiciona -- una diferenciación entre la población tabacalera. En las áreas -- alejadas se localizan ejidatarios o pequeños propietarios cuya -- única producción para el mercado es el tabaco, que obtienen bajos rendimientos dadas las malas condiciones de los suelos y que obtienen un alcance muy por debajo de la media regional (para el -- año estudiado 1979-80 fue de 16,300\$).

Para ejemplificar esta situación presentamos en el mapa II la ubicación de estas áreas para la microrregión de Papantla. En él señalamos la distancia en relación a las oficinas de Tabamex, y las condiciones de los accesos a dicha oficina. Según una entrevista de uno de los principales funcionarios de la región: -- "de las tres áreas, la número dos podría cubrir por si sólo los -- requerimientos de producción de Tabamex, debido a la conformación de los suelos a su ubicación en planicies que permite usar recursos mecanizados, mientras las áreas I y III se localizan en terre nos accidentados y montañosos. Si mantenemos abiertas estas últi mas regiones es por un criterio de ayuda social".

Para esta región relacionamos "alcance por hectárea" obtenido en el ciclo de referencia con la superficie total de la ex plotación, con la superficie habilitada con tabaco y con el nivel de diversificación de la producción dentro de la explotación. Obtuvimos una relación muy alta entre explotaciones entre 8,1 y 12 hectáreas que estaban habilitadas por 3 a 4 hectáreas de tabaco y

los montos más altos de alcances por hectáreas. (Cuadros XV y XVI). Por otro lado aquellos productores que por sus deudas y bajos rendimientos no obtuvieron alcance (en el momento de la liquidación final el alcance fue cero) son los que están habilitados con menos de 2 has. de tabaco y las explotaciones no sobrepasan las 5 hectáreas totales.

Otra relación que establecimos fue alcance por hectárea y el grado de la diversificación de la producción. Fijamos dos estratos de "monto de alcance": por encima y por debajo de la media regional para ese mismo ciclo (16,300\$). Por otro lado establecimos tres niveles de diversificación: 1. los que solo cultivan el tabaco para el mercado, aunque cultiven maíz o frijol para el autoconsumo (hecho que se registró en todas las entrevistas), 2. Producen para el mercado tabaco, maíz y frijol. 3. Producen para el mercado tabaco y otros cultivos (cítricos, otros frutales, pipian). En este tercer grupo pueden producir o no para el mercado maíz o frijol lo que determina el estrato es que produce y vende esos terceros productos. Como observamos en el cuadro XVII -- las mayores frecuencias se agrupan en los extremos cruzados del cuadro. El 65% de los que obtuvieron de alcance un monto menor a la media sólo cultivan tabaco para el mercado. Por otro lado el 77% de los que obtuvieron montos de alcance mayores a la media -- son los productores de mayor nivel de diversificación.

De esta información podría virtualmente concluirse que -- cuando el cosechero no depende totalmente del tabaco puede hacer

un uso más "empresarial" del crédito y logra mayores alcances. -- Sin embargo esta es una posible explicación para el momento actual, pero si buscamos "desde cuando" ese productor logró un mayor nivel de diversificación tenemos que dar vuelta el argumento: la producción tabacalera explica las posibilidades de diversificación. En efecto, a través de las entrevistas pudimos constatar que la mayoría de los productores que tienen una explotación diversificada, la han podido lograr desde su condición de tabacalero. Así, gran parte de los productores manifestaron que con la habilitación recibida pudieron lograr ciertas desviaciones de capital o insumos y comenzar a plantar árboles frutales o animarse a pedir un crédito para tal fin. Generalmente se recuerdan esos periodos como de duro trabajo pues el jefe de familia con esposa e hijos tratan de reemplazar a los jornaleros para ahorrar salarios estipulados en la habilitación. Un productor de Papantla -- nos decía: "trabajábamos a la par de los peones para no contratar más de lo necesario y ahorrarnos la diferencia, y en parte ese dinero se va utilizando para plantar sandías, melones ya que no sabemos qué puede pasar con el tabaco el día de mañana".

En la medida que la empresa pone un límite máximo del -- cultivo (4 has.), cuando estos productos logran excedentes los invierten en otros productos, o en pequeños comercios dentro del -- ejido (cantinas, tierras de abarrotes).

A partir de esta información establecimos para esta región tres estratos de productores:

1. Campesinos pobres ubicados en los terrenos más alejados, con muy malos suelos, y con malos accesos a las bodegas de entrega. Cultivan menos de 2 has. de tabaco (antes de la reducción del 39%), y la superficie total de sus explotaciones no sobrepasan las 5 has. totales. Obtienen por la producción alcances menores a la media regional. Este ingreso para este tipo de productor ni siquiera llega a cubrir la reproducción de la fuerza de trabajo y debe ser complementado con trabajo afuera de la unidad.

2. En segundo lugar un tipo de productor tabacalero medio, que se caracteriza por estar a la cabeza de una explotación más dinámica. Generalmente los miembros de la familia y el mismo productor no salen a trabajar afuera de la explotación. En este estrato encontramos campesinos ubicados en áreas más cercanas a Tabamex, con tierras de buena calidad, con habilitaciones por 2 ó 3 has. de tabaco, y que producen maíz y frijol para el mercado. El alcance logrado por hectárea oscila entre los 16.300 y 30.000\$ y representa a una parte importante de los tabacaleros de la región. Cuando entrevistamos a este tipo de campesinos nos manifestaron severas críticas a Tabamex por haber decretado la reducción del área sembrada. En general todos tuvieron o tienen algún tipo de participación en las asociaciones de productores aún cuando también critican fuertemente a los dirigentes.

3. Por último tenemos un reducido número de productores, ubicados muy cerca de Tabamex precisamente en las áreas de suelos de buena calidad a los que se les puede adjudicar las siguientes

características: tienen entre 5 y 12 has. de superficie total, en algunos casos tienen compactadas sus tierras con algún familiar cercano y en todos los casos han logrado ser habilitados por 4 has. de tabaco. Sacan alcances mayores de 30.000\$ por hectárea y tienen explotaciones con altos niveles de diversificación. En realidad se trata de pequeños "empresarios familiares" que ya cuentan con 2 6 3 peones permanentes, aún cuando hijos grandes y el mismo productor trabajan en la unidad. Es interesante señalar que para las microrregiones de Papantla y Alamo todos los líderes tabacaleros entrevistados pertenecían a este estrato de productores. Muchos de ellos habían participado en el movimiento de 1972 contra las transnacionales junto a Bonfil y a Cesar del Angel y luego habían seguido en la lucha para conseguir mejoras en la relación con Tabamex, sin embargo en esta coyuntura dada por la reducción de superficie estos líderes aceptaron la medida. Algunos de ellos manifestaron haber recibido préstamos extraordinarios en el ciclo 1979-80 para la reparación de galeras o para la compra de tractores. Por otro lado, la empresa los presenta como "productores eficientes con los que se puede trabajar sin problemas".

Por las entrevistas realizadas a funcionarios de la región, corroboradas con entrevistas a los funcionarios nacionales, se puede pensar que la política futura de la empresa será desligarse de los productores más pobres y concentrarse en los productores medios y acomodados.

A lo largo de este capítulo iremos presentando extractos de entrevistas que ejemplifiquen las diferenciaciones que quere-

mos señalar, para esta región nos parece interesante sintetizar la entrevista que ejemplifica a este último tipo de productor descrito: campesino acomodado con muchos años de producir tabaco y que tuvo una importante actuación en el movimiento del 72.

PS. tiene compactada su parcela con la de familiares, -- por lo cual hasta el año pasado plantó 8 has. de tabaco. Además cultiva maíz, hortaliza, papaya y es propietario de un pequeño la drillero. Tiene 8 mozos de base y para las cosechas ha llegado a contratar entre 20 y 25 peones. Tiene un tractor que este año terminara de pagar. Piensa que puede sustituir tabaco por vainilla si las reducciones continúan, por medio de créditos del Banco de Crédito Rural. Si bien el entrevistado sabe que con la vainilla debe esperar tres años para sacar algún beneficio, puede hacerlo porque su situación económica actual "es buena".

Tiene una larga trayectoria como dirigente tabacalero y pertenece a un partido de oposición. A través de la entrevista osciló entre la crítica y defensa de Tabamex, "En los últimos 8 años las relaciones con Tabamex han sido buenas pues recibimos -- buenos precios", "Antes de Tabamex yo no tenía problemas, pero sabía que a mi alrededor la gente si los tenía", "Con el productor responsable ellos actúan bien: les dan créditos extraordinarios, los ayudan en general", "Hay que ayudar a formar un productor responsable, eficiente, para lo cual muchos ejidatarios no ayudan".

2.2. Región de San Andrés Tuxtla.

En esta región la producción está organizada por Tabamex

desde 1975. Anteriormente en San Andrés, zona tradicionalmente tabacalera, cultivaban los tipos Negro San Andrés y Sumatra un grupo de grandes propietarios que además son los dueños de las principales pureras del país, funcionando con un modelo perfecto de integración vertical directa.

Esta zona había sido afectada por la Reforma Agraria en 1935, o sea que los ejidatarios de San Andrés estaban en posesión de sus tierras desde el período cardenista. Sin embargo por ser la región básicamente tabacalera y por estar esta actividad concentrada en las manos de las familias más poderosas (Turrent, Carrión) las dotaciones ejidales fueron rentadas a estos productores y los campesinos trabajaban como jornaleros en sus propias tierras. (Entrevistas a ejidatarios y a los productores grandes).

A pesar de esta situación estos "ejidatarios proletarizados" no intervinieron en el movimiento veracruzano tabacalero que concluirá con la creación de la paraestatal. A los pocos años de estar funcionando Tabamex en el norte del Estado, algunos productores piden la apertura de una oficina en la región. Hasta ese momento las nueve familias productoras se habían mantenido a pesar de la nacionalización de la comercialización unos años antes. De esta forma estos productores con otro grupo más reducido en Oaxaca, coexistieron y coexisten con la paraestatal. Sin embargo desde 1975 debieron reducir la renta de tierra porque muchos de los ejidatarios comenzaron a producir en forma independiente con la habilitación de Tabamex. Por otro lado a partir de la primera cosecha efectuada por los tabacaleros habilitados, estos produc--

tores tuvieron que compartir los mercados, sobre todo el internacional.⁽²⁾

De esta forma en la región "conviven" en la actividad tabacalera estos grandes y tradicionales productores con 700 ejidatarios que cultivan como máximo 4 has. de tabaco cada uno. Según datos recogidos en la zona el promedio de hectáreas por ejidatario es de 5.85 has. de las cuales en promedio 2 has. se dedican al tabaco. Todos los productores entrevistados plantan maíz y frijol para el consumo, y un grupo de campesinos más acomodados producen café, arroz, tomate, cacahuate.

Otra variable que condiciona el desenvolvimiento de la explotación es el tipo de tierra, consideraremos: Tierra de temporal, tierra de humedad y tierra de riego. La proporción de tierra de temporal en los distintos ejidos varió entre el 54 y 100%; excepto en dos casos que son Calería y Caravaca donde encontramos menos del 10% de este tipo de tierra. La tierra de humedad en 6 ejidos representaba entre el 17 y 41% de los terrenos, y en otros ejidos entre el 77 y 89%. Finalmente la tierra de riego, que es muy buena para el Sumatra, en un total de 4 ejidos representaba el 10% de los terrenos.

(2) La información de la superficie cultivada por estos 9 productores no figura dentro de las estadísticas de Tabamex. A través de las entrevistas pudimos inferir que plantan alrededor de 1000 has. y que se dedican más al Sumatra que al Negro San Andrés. Reciben financiación de la banca, y estos créditos llegan a cubrir hasta el 70% de la inversión inicial. Siguen rentando tierras a ejidatarios y a pequeños propietarios.

Es muy interesante comprobar la evolución que han tenido los ejidatarios, ya que cuando comenzaron a trabajar con la empresa la gran mayoría de ellos eran productores de autosubsistencia o semiproletarios. En los seis años que llevan trabajando con la empresa muchos de ellos lograron diversificar producciones, y en el ciclo estudiado lograron alcances de 40,000\$ por hectárea. Este tipo de productores, si bien son minoritarios en la región -- ejemplifican cómo a través de un buen contrato de integración algunos campesinos que combinan este hecho con algún otra buena condición, logran diferenciarse del resto del sector.

En esta región no es fácil localizar al tabacalero perteneciente a los estatos de "campesinos pobres", tal como los definimos para la región Norte de Veracruz. A nuestro juicio ese tipo de campesinos está representado por muchos de los jornaleros -- que el ejidatario o productor grande contratan. Muchos de los -- jornaleros que intervienen, sobre todo en la cosecha, son campesinos de autosubsistencia, que se proletarizan para complementar -- sus ingresos. Cumplen jornadas de trabajo muy largas y para -- ellos nada ha cambiado desde que Tabamex se instaló en la región.

El sector más representativo de la región es el campesino medio, productores muy dinámicos y con posibilidades de convertirse en pequeños empresarios familiares. Por supuesto que esto se cumpla dependerá de cómo siga evolucionando la comercialización de estos tipos de tabacos, y del desarrollo empresarial que tenga Tabamex, lo cual está muy relacionado a lo anterior. A partir de esta situación armoniosa entre empresa y campesinos, y de las po-

sibilidades actuales de prosperidad de los segundos San Andrés -- Tuxtla es una región sin conflictos, representada sólo por la Asociación de Productores de Tabacos que depende de la CNC.

2.3. Región Tuxtepec.

Tuxtepec es otra región muy heterogénea en relación al tipo de productor tabacalero habilitado de Tabamex. Para la paraestatal ésta es otra de las "regiones-problemas": los tabacos producidos en ella son de difícil colocación en el mercado y además es socialmente conflictiva. La variedad Jaltepec o Valle Nacional que se cultiva en la región pertenece a la misma semilla que el Negro San Andrés, sin embargo por condiciones agronómicas es de una calidad muy inferior a éste. Con sólo aumentar un poco la producción en San Andrés Tuxtla esta región podría ser cancelada. En la región existe una purera, Balsa Hnos. que se provee tabaco de sus propias plantaciones tal cual los propietarios privados de San Andrés Tuxtla. Por eso la política explícita de Tabamex para la región es ir sustituyendo el Jaltepec por el T.W., un tabaco menos rendidor pero que puede colocarse sobre todo en el mercado estadounidense.

Cada una de las microrregiones que componen esta región tienen sus propias particularidades y ameritarían un estudio particular. Están dispersas geográficamente y en este caso también las más alejadas de las oficinas centrales de Tabamex son donde se ubican los productores más pobres, para quienes el tabaco representa "un trabajo que hacemos para Tabamex" (Entrevista a un

productor).

De las seis microrregiones Usila es la más aislada donde predominan campesinos comuneros con un promedio de 0.28 has. de T.W. (anteriormente producían Jaltepec). Se trata de población básicamente indígena, con muchas dificultades para comunicarse en español, y con una clara conciencia de que ellos son "trabajadores de Tabamex". Por lo cual no opusieron ningún tipo de resistencia a las reducciones de superficie ni al cambio del tipo de tabaco. Tradicionalmente esta población cultivaba algo de tabaco para las pureras. Ellos recuerdan que en los tiempos anteriores a Tabamex, llegaba algún empleado de las compañías y les compraba el tabaco por un precio regateado, ya que ellos no sabían a qué precios se vendía en las otras regiones. Además a veces recibían préstamos en dinero de esas mismas empresas. De esta forma, estos productores piensan que nada ha cambiado para ellos desde la nacionalización de la comercialización del tabaco, y en algún sentido las cosas empeoraron pues "el dinero no rinde lo de antes".

Jaltepec es otra microrregión con predominio de comuneros, sin embargo fueron entrevistados campesinos muy pobres y otros que tienen tanto actividades agrícolas como comerciales. En el ciclo pasado por circunstancias especiales se plantó muy poco tabaco. Son 91 productores, agrupados en 9 grupos solidarios, que plantan en promedio 0.50 has. El alcance promedio fue de 12.000\$, sin embargo en nuestras entrevistas detectamos alcances por hectárea para ese mismo ciclo que van de los 2.500 a 20.000 pesos.

En este ejido pudimos entrevistar productores que tenían tractor propio, con muy buenas viviendas, con varios hijos estudiando en la ciudad, y a campesinos cuya única entrada era la que obtenían de la venta del tabaco y que vivían en condiciones realmente miserables. Ilustraremos con síntesis de algunas entrevistas.

F.B. de 58 años, oriundo de Guanajuato, posee 9 has. comunales. Hasta el año pasado cultivaba 8 has. de tabaco, ya que están habilitados él y su madre; este año con la reducción cultiva 4 has. Además del tabaco produce para el mercado maíz y jitomate. Sus dos hijos mayores trabajan tiempo complejo en la explotación, tiene otros cinco hijos, cuatro de los cuales estudian en Tuxtepec. Según sus propias palabras a partir de la habilitación de Tabamex, desde hace seis años, pudo comenzar a plantar el jitomate y algún otro cultivo y logró aumentar un pequeño capital que tenía ahorrado de sus años de trabajo como "chofer" de camiones (en Guanajuato). En los últimos años compró un camión con el que transporta su propia producción y hace viajes para terceros. Además es propietario de la tienda de abarrotes del ejido, la cual es atendida por su esposa. Posee un tractor, que Tabamex ayudó a pagarlo, y también usa el tractor del ejido. El año pasado sacó 10,000 pesos de alcance por hectárea. Tiene excelentes relaciones con los funcionarios de la empresa, quienes lo presentan como un productor responsable y eficiente.

Por otro lado entrevistamos a una pareja que sólo ella podía hablar un poco de español, tienen 8 hijos, siete de los cua

les viven con ellos y ayudan en el cultivo. Llegaron a la comuni-
dad, hace veinte años provenientes de Catotepec, donde trabajaban
 como jornaleros en un ingenio. Cultivaban 1 ha. de tabaco, que -
 en la temporada presente se redujo a 1/2, cultivan maiz, parte pa
 ra el autoconsumo y parte (25%) para el mercado. Pueden vivir du
 rante el ciclo productivo del tabaco con los jornales estipulados
 en la cuota de habilitación y el resto del año complementan el al
 cance (4,700 pesos para el ciclo 79-80) con la venta de maiz y --
 trabajos que salen a realizar el esposo y los hijos mayores.

En el medio de estos dos extremos encontramos producto--
 res que se acercan a uno u a otro extremo. Por ejemplo un produc
 tor con sólo 0.50 ha. de tabaco, pero con 4 has. de café. A par
 tir de las financiaciones de estos dos productos había podido co
 menzar a producir plátanos y comprar la cantina del ejido. Había
 ocupado todos los cargos de autoridad del ejido, y estaba muy sa
 tisfecho tanto con Tabamex como con Inmecafé.

C.P. de 35 años planta 1 ha. de tabaco, en tierra que --
 renta a un familiar, ni siquiera posee galeras y tapa el tabaco -
 con palmas. Con el tabaco vive parte del año, "pidiendo muchos -
 préstamos y como quedo "endrogado" al final del año nunca tengo -
 alcance". El resto del tiempo trabaja como jornalero. Planta ta
 baco desde los 14 años cuando ayudaba a su padre, por eso, aunque
 tenga que pagar por la tierra quiere seguir cultivándolo.

En general esta diferenciación tan clara que se da al in

terior de este ejido tiene que ver con la subordinación de estos productores al capital agroindustrial (café y tabaco) como condiciones preexistentes. La primera e importante variable que debemos señalar en ese sentido es la posesión o no de la tierra. Así están los que tienen sus dotaciones de tierra en la comunidad y aquellos que atraídos por las posibilidades de obtener la habilitación buscan un trozo de tierra para que Tabamex los incluya en el padrón. Por otro lado el alcance parece estar más relacionado con el nivel de diversificación de la explotación que con la superficie sembrada con tabaco. (Cuadro XVIII). Sin embargo, igual que en otras regiones, las posibilidades que tiene el productor de diversificar la explotación están relacionadas con los contratos que pueda obtener con el capital agroindustrial.

En Juanita se cultivan entre 0.50 y 2 has. de tabaco Jaltepec. En general tienen muy bajos rendimientos y la calidad de los tabacos de aquí es muy mala, por todo lo cual a la empresa le resulta dificultoso la colocación de este tabaco en el mercado nacional o internacional. Entrevistamos a la mayoría de los tabacaleros del ejido Nuevo Pescadito, casi todos complementaban el trabajo en la explotación con trabajos afuera, en general salen durante el ciclo improductivo del tabaco, pero también muchos de ellos salían durante el ciclo productivo, dejando a esposas e hijos a cargo del tabaco. La gran parte de estos campesinos provenía de Usila, de allí fueron trasladados cuando sus tierras fueron afectadas para construir la represa Alemán. En esta misma microregión entrevistamos campesinos que cultivaban entre 2 y 3 -

has. de tabaco, y que además hacían maíz y frijol para el mercado. Este tipo de productor fue el más afectado por las reducciones programadas por la empresa este año habían podido arreglarse con la indemnización de 20,000 pesos que la empresa había pagado por hectárea no trabajada, pero estaban muy preocupados por el futuro.

La situación en Valle Nacional, región que también fue afectada por la reducción es distinta. Fue una zona muy importante como productora del tabaco que lleva su nombre. Actualmente este tabaco no puede competir en calidad con el Negro San Andrés. Sin embargo ésta es una región que tiene posibilidades como productora de otros cultivos agroindustriales y los dirigentes campesinos consideran que la solución al problema del tabaco está por ese lado. Así se está tratando de fomentar café y hule. Banrural financia la producción de hule por medio de contratos con Hulex. Más del 70% de los productores tabacaleros han comenzado a producir hule. La experiencia de estos productores como "contratados" por Tabamex influye en la decisión del banco para otorgarles el crédito hulero. (Entrevistas a dirigentes campesinos y productores). Otra alternativa que se les presenta para sustituir tabaco es Inmecafé que les suministra la financiación y la asistencia técnica.

Los ejidatarios entrevistados entre 0.25 y 1 ha. con tabaco y con una amplitud muy grande entre sus alcances logrados por hectárea: algunos declararon 500 pesos por hectárea y otros -

hasta 12,000 pesos. Nuevamente aquí la variable más relacionada a la de monto de alcance por ha. fue nivel de diversificación de la explotación.

Ojitlán y Ayotzintepec son microrregiones productoras de T.W. y de Jaltepec, la producción está en manos de campesinos pobres que complementan la producción de tabaco con maíz y frijol y trabajos fuera de la explotación.

En síntesis Tuxtepec es una región donde predominan los campesinos pobres, estos "trabajan" para la empresa y obtienen un ingreso que ni siquiera cubre la reproducción de la fuerza de trabajo empleada en el cultivo. También se presentan campesinos medios con una situación muy inestable a partir de las reducciones decretadas por la empresa. Por último existe un pequeño grupo de productores diversificados, que obtienen buenas liquidaciones y que ante el límite de producción que el tabaco tiene comienzan a invertir fundamentalmente en el comercio.

2.4. Región de Nayarit.

Esta es la principal región tabacalera del país, en ella se cultivan los tabacos necesarios para la fabricación de los cigarrillos que se consumen en el país y además produce un plus que se exporta. Para el ciclo 1980-81 en Nayarit se plantó el 82% de la superficie nacional y se logró una producción que representó el 86% de la del país. Por este motivo cuando se piensa en el pro-

ductor tabacalero mexicano, generalmente el de esta región aparece como el más representativo. Sin embargo a pesar de que la zona Golfo tiene una participación minoritaria en la superficie y producción nacional, en ella participan cerca del 50% de los productores del país. De todos modos el tabacalero nayarita es el más integrado al capital agroindustrial transnacionalizado, y en esta relación aparecen con mucha claridad las contradicciones propias del proceso.

En el ciclo 1980-81 intervinieron en la producción del tabaco 14.325 cosecheros, de los cuales 97% eran ejidatarios y el resto pequeños propietarios. Tanto Tabamex como las compañías cigarreras y comercializadoras ejercen un fuerte control en el proceso productivo. Todos los productores reciben la habilitación, y si bien las condiciones generales del contrato son las mismas para todos los tipos de tabaco, algunas particularidades del mismo como precios, monto de habilitación adelantada, superficie estipulada, junto a otros mecanismos que escapan a las condiciones del contrato son los que marcarán la diferenciación del campesinado.

El área tabacalera cubre una extensa zona que ocupa parte del estado de Nayarit y parte del estado de Jalisco. La empresa tiene dividida a la región en seis zonas administrativas, conformadas por unos 150 ejidos tabacaleros. En general se trata de buenas tierras, de riego o de buen temporal con adecuadas condiciones agronómicas para el cultivo de la solanácea (con excepción de 1500 has. localizadas en tierras salitrosas). Dentro de la re

gión existen áreas que presentan mejores condiciones para el cultivo de determinada variedad, así el Burley Sombra Mata, que es muy rentable y que tiene una mejor habilitación que los otros se planta exclusivamente en el sur de Nayarit, el Virginia Verde en el centro, el Virginia Verde Sarta en el norte y en el centro y el Burley Sarta Sol y Burley Semi Sombra se encuentran diseminados por toda la región.

Como ya hemos visto para toda la zona tabacalera del país, los diferentes tipos y las distintas variedades de éstos, condicionan las formas de integración que la paraestatal se da, y los precios que darán lugar a distintos montos de alcances, a distintos aprovechamientos de la financiación y por lo tanto distintas posibilidades económicas para los cosecheros. En Nayarit también una de las variables que discriminó tipo de productores fue la variedad de tabaco que producía.

Por otro lado el alcance por hectárea no tuvo relación con el grado de diversificación de la unidad, aún cuando las empresas familiares detectadas producían otros productos para el mercado. Pero la gran mayoría de la población tabacalera que no puede ser caracterizada como campesinos acomodados, y que tienen importantes diferencias internas en cuanto al tipo de productor, producen sólo tabaco, maíz y frijol de humedad. El motivo de ello es que los terrenos bajos se inundan en la época de lluvias y hace imposible la rotación del tabaco con otros cultivos. Por otro lado la época de plantación del tabaco coincide con los ca-

lendarios agrícolas de otros productos de la región.

En promedio se plantaron 2.3 has. de tabaco por unidad de producción, en general, y esto coincide con lo que planteamos en el párrafo anterior, las hectáreas totales de la explotación coinciden con las habilitadas para el tabaco.

Otro dato muy significativo para caracterizar al tabacalero nayarita, es el alto nivel de tecnificación encontrado en la mayoría de estas unidades campesinas. En el 87% de las entrevistas analizadas el cosechero poseía por lo menos un tractor, lo cual se podía complementar en un gran número de ellos con la propiedad de una camioneta, de un camión, de fumigadoras y en el 100% de los casos con la propiedad de las galeras. Estas últimas en la región alcanzan valores importantes, superiores a los de los galerones de la zona Golfo (excepto en San Andrés Tuxtla, pero que son propiedad de Tabamex). Según datos del Censo Agrícola y Ejidal de 1970, de los 1980 tractores censados de Nayarit, el 97% estaban localizados en municipios tabacaleros.

El promedio de alcance regional por hectárea fue de alrededor de 15,000 pesos. La variación del mismo registrado a través de las entrevistas fue: "pérdida total" hasta 25.000\$ logrado por varios productores del Burley Sombra Mata.

El nayarita es un campesino medio, cuyo principal ingreso proviene del tabaco. Con él logra el mantenimiento de la unidad productiva y la reproducción de la fuerza de trabajo familiar.

Jáuregui sostiene que ese ingreso constituye salarios y renta de la tierra que el polo integrador debe pagar por el monopolio de la tierra apta para el cultivo. Agrega que además "... existen algunos casos en que este ingreso sí valoriza de hecho un capital: la composición de las unidades económicas de los ejidatarios tabacaleros de Nayarit es heterogénea y existen algunos casos - - los menos - en que se trata de unidades capitalistas que mantienen una separación entre el consumo individual y el productivo y son capaces de refuncionalizar su integración - en la producción de tabaco - a la valorización de su capital detentado" (Jáuregui, 1980:334).

Por consiguiente, en esta región la subordinación del -- sector campesino al capital agroindustrial, condicionó algún tipo de diferenciación social interna. Estos campesinos medios tratan de sacar las mejores condiciones del contrato de integración y en estos casos pareciera que la tendencia es a invertir en capital - fijo. Creemos que no es casual que esta sea la única región para la cual Tabamex tiene un programa de mecanización a corto y media no plazo.

No parece existir el estrato de campesinos pobres, que - deben complementar los ingresos tabacaleros con trabajo fuera de la unidad, a nuestro juicio este tipo de productor está representado por jornaleros que participan en la cosecha del tabaco y que la mayor parte del año son campesinos maiceros y de autosubsisten cia.

P.H. es un productor joven, tiene 26 años, es casado y es padre de dos hijos pequeños. Posee 2 has. ejidales en Zamo-plán, municipio de Compostela. Combina temporal con riego, según la época del año. Cultiva Burley Sombra Mata y un poco de maíz en la cabecera para no perder terreno cuando termina de cosechar el tabaco. Desde 1973 que comenzó a sembrar no ha variado la superficie. La empresa le ordenó sembrar Burley Sombra Mata, pero él está muy conforme porque es una variedad muy rendidora. En 1980 tuvo un rendimiento de 1500 kg. por hectárea que le dejó un alcance de 4.000 pesos por hectárea, o sea que su ingreso final fue de 12.000 pesos. Estima que para este año (1981082), su alcance total subirá a 30.000 pesos y ya ha recibido 45.000 pesos por la habilitación. En el último año sembró una hectárea de sorgo en tierra de su padre, obtuvo un crédito de Banrural y le fue muy bien, por lo cual piensa que el próximo año sembrará más. Hace seis años trabajó en Santa Ana, California, allí permaneció seis meses y se volvió. Opina que el tabaco es rentable en la medida que se pueda aprovechar bien la habilitación.

Este productor es bastante representativo de los tabacaleros nayaritas, un campesino medio, pero con expectativas de expansión. En algunos casos eso se verifica en mejores niveles de vida (varios productores tenían hijos estudiando en Guadalajara)- en inversiones en capital fijo, en inversiones en el sector comercio (casi todos los comercios de los ejidos, tiendas, cantinas, son propiedad de tabacaleros) o como en el caso presentado diversificando la producción.

2.5. Región Zimatlán.

De todas las regiones analizadas esta es la más homogénea en su composición social interna: se trata de 3,300 campesinos pobres cuyo único producto para el mercado es el tabaco. El 100% de los productores entrevistados complementaban el ingreso tabacalero con trabajo afuera de la unidad.

En Zimatlán los campesinos son habilitados con insumos, semillas y algún dinero adelantado para que el productor pueda quedarse en la explotación y no descuide la planta saliendo a trabajar. Sin excepción plantan 1/7 de hectárea dos veces al año del tabaco Aromático. Esta variedad se utiliza en todas las mezclas de los cigarrillos por lo que representa un importante insumo para las transnacionales. Se produce en los valles centrales de Oaxaca, lugar que por sus características agronómicas permitió la sustitución de importaciones de tabacos orientales (turcos y griegos).

Uno de los problemas fundamentales de la región es la renta de la tierra, como el máximo permitido para sembrar es de 1/7 de has. los ejidatarios con tierras aptas no pueden aprovechar más que esa cantidad, y los comuneros con malas tierras o gente sin tierra busca rentar tierra para conseguir ser incluido en el padrón de productores que maneja Tabamex. Una posible explicación de este fenómeno recae en la política de integración que la empresa y los clientes se dan para esta región, la cual --

consiste, a nuestro juicio, en mantener atomizada y minifundia-
ria la producción. De este modo aprovechan trabajo barato, sin
pagar seguros sociales, desligándose del riesgo de plagas o pérdi-
das (no se le paga nada al campesino por la producción perdida y
a través de un estricto control del trabajo campesino, pueden lo-
grar la producción que necesitan, manteniendo la apariencia for-
mal de campesinos autónomos. Aún cuando el auxiliar de la empre-
sa no administra créditos, tiene una constante injerencia en el
control de los procesos laborales, y el campesino lo acepta por-
que sabe que de lo contrario no puede "vender" su producción. --
Consideramos que Zimatlán es un caso típico de lo que algunos au-
tores llaman "proletarios a domicilio", o refuncionalización cam-
pesina. La intervención agroindustrial en la región reforzó las
tendencias preexistentes de pobreza y asumió mecanismos por medio
de los cuales se aprovecha la explotación del trabajo campesino.
Se les impone qué insumos utilizar, qué tipos de semillas plantar,
qué prácticas laborales desarrollar, todo en función de lograr -
una buena calidad del producto, pero el campesino llega a cumplir
jornadas de 10 ó 12 horas de trabajo a cambio de un ingreso que -
ni siquiera cubre la reproducción de la fuerza de trabajo.

El 100% de los entrevistados eran semiproletarios, lo --
que variaba de unidad en unidad es el tiempo en que abandonan sus
labores del tabaco, lo cual estaba condicionado por la composi- -
ción familiar. Aquellos que tienen hijos pequeños que no los pue-
den reemplazar en las labores sólo salen entre los dos ciclos. -
En cambio los campesinos con hijos más grandes, que los reempla--

zan entre la siembra y la cosecha salen durante ese período también.

Casi todos cultivan maíz para el autoconsumo y antes de ser tabacaleros habían sido maiceros o jornaleros. Si bien todos son campesinos pobres que ni siquiera cubren dignamente la supervivencia familiar, aquellos que rentan la tierra para plantar son los que están en peores condiciones.

El comentario más difundido es que habían puesto muchas expectativas en el año 1972 cuando comenzó a funcionar Tabamex, pero que ahora están totalmente decepcionados. No cambió nada, es más los viejos funcionarios de las transnacionales siguen en sus cargos y siguen recibiendo muy mal trato ("ellos creen que somos sus peones").

La región es altamente conflictiva, los líderes campesinos aunque están dentro de la CNC están muy enfrentados a la dirección nacional y a Tabamex. Es significativo por tratarse de campesinos tan pobres, la participación en los movimientos de resistencia, y por otro lado la clara conciencia de la condición de campesinos productores, aún cuando la gran mayoría de ellos son semiproletarios. Dentro de las reivindicaciones exigidas junto a la negociación de sus condiciones de integración (habilitación, contrato, precios, que se incluya la renta de tierra dentro de los costos) exigen participar en la comercialización y transformación del tabaco que producen. Además piden ser capacitados para

participar en la gestión empresarial, exigen cambio total de los funcionarios de la empresa ("estos tienen mentes de patronos") y exigen conocer los precios a los que su tabaco se les vende a las transnacionales. (Entrevista al máximo líder regional).

No sabemos como se desarrollarán los acontecimientos en la región pero sobre la base de que son tabacos necesarios para las cigarreras creemos que pueden suceder dos cosas: 1) que mediante la "cooptación" de los líderes o la represión se aplaque el movimiento actual y se siga con esta modalidad de subordinación, 2) que a través de la organización independiente de los campesinos se puedan lograr mejores condiciones que las actuales, de integración.

M.P. es un productor del municipio de Santa Tlapacoya, tiene esposa y cuatro hijos. Tanto ella como sus dos hijos mayores ayudan en la producción, en ningún momento del año utiliza mano de obra asalariada. Es comunero pero debido a las malas condiciones de su tierra renta un cuarto de hectárea que paga 3.300 pesos al año. En la tierra comunal planta una hectárea de maíz para el autoconsumo. Utiliza un tractor alquilado a un particular y también alquila riego, estos gastos le insumen unos 3,000 pesos al año. Tiene un gasto mensual monetario de 1,200 pesos para alimentos. El año pasado pidió muchos adelantos y tuvo una entrega de 5000\$ al finalizar los dos ciclos (si hubiese sido un jornalero de Tabamex pagado diariamente por la empresa hubiese tenido -- que sacar 6,300\$). Complementa sus ingresos con la producción de una vaca que posee a medias con otro campesino, y "chambea" fuera

de la explotación, recibe 80\$ diarios y la comida (el legal es de 150\$). Antes de ser tabacalero fue jornalero: "las cosas no mejoraron mucho".

3. Síntesis y conclusiones.

Dentro de la población tabacalera del país se puede observar una primera e importante diferenciación social interna que aparece muy relacionada a las regiones productoras y al tipo de tabaco. Así en primer lugar se pueden establecer regiones prósperas (Nayarit, San Andrés Tuxtla) y regiones pobres (Zimatlán). Pero además en casi todas las regiones se distinguen distintos tipos de productores, que se van diferenciando por condiciones de ubicación de las parcelas, por la variedad del tabaco que le asignan (o sea condiciones del contrato), por el aprovechamiento que hagan de la habilitación, por las relaciones que tengan con la empresa, en síntesis por las posibilidades que tengan de aprovechar su condición de integrados y funcionalizar el contrato a sus propios intereses. Así identificamos tres estratos de campesinos; - 1. Campesinos pobres, 2. un sector intermedio de campesinos medios y 3. un estrato de campesinos ricos o transicionales en la conceptualización de Shejtman.

Para cada uno de estos sectores el ingreso que obtienen del tabaco tiene un significado diferente. Para los primeros es un ingreso que cubre parcialmente la reproducción del productor y su familia y que se lo complementa para tal fin con salarios obte

nidos fuera de la unidad. Este tipo de campesino predomina en Zimatlán y por información indirecta sabemos que también en Simojovel, y está presente en Córdoba, Tuxtepec y Norte de Veracruz.

Para el campesino medio el ingreso tabacalero representa una remuneración al trabajo campesino durante el ciclo productivo y el también improductivo. Este hecho es de especial importancia ya que diferencia al tabaco de otros cultivos campesinos; además se da pues las empresas integradoras quieren asegurarse el uso de estas tierras que son las más aptas para el tabaco. Aunque difícil de comprobar, es muy probable que también ese ingreso represente una renta (Jáuregui, 1980). Este es el productor típico de Nayarit y de San Andrés Tuxtla aunque también lo ubicamos en el Norte de Veracruz y Tuxtepec. Es significativamente menos su presencia en Córdoba y está definitivamente ausente en Zimatlán.

El tercero es un estrato reducido de productores poco representativo del tabacalero en general, pero presente en todas las regiones (excepto en Zimatlán y Simojovel). Para estos productores es posible valorizar el capital invertido en el tabaco, el ingreso representa una ganancia. Se encuentra en expansión en un sentido empresarial diversificando la explotación agraria por un lado y dedicándose a actividades como el transporte, el comercio minorista, la cantina del ejido.

C U A D R O XIV

ALCANCE PROMEDIO POR HECTAREA Y POR KG. DE TABACO, POR TIPOS DE
TABACOS Y REGIONES (1979-1980)

TIPO DE TABACO POR REGIONES	ALCANCE POR Ha. (\$)	ALCANCE POR Kg. (\$)
Nayarit		
Virginia Sarta Sol	11,309.79	6.64
Burley Sarta Sol	7,951.76	5.76
Burley Semi Sombra	11,079.56	7.36
Burley Sombra Mata	29,525.34	12.77
Veracruz		
R. Norte Huasteco	18,626.26	9.27
Tlapacoyan	12,332.15	5.87
Habano	17,942.43	13.96
R. San Andrés Tuxtla		
Negro San Andrés	20,573.63	15.24
Oaxaca		
Valle Nacional	12,101.51	
Chiapas		
Burley Huixtla	7,803.57	5.18

FUENTE: Elaboración propia con base en datos de TABAMEX.

C U A D R O XV

SUPERFICIE TOTAL DE LA EXPLOTACION Y ALCANCE POR HECTAREA EN LA REGION NORTE DE VERACRUZ (1979-80) EN PORCENTAJES

SUPERFICIE HAS.	ALCANCE POR HA.	HASTA 16.300\$	16,301 A 30,000\$	80,000 Y MAS
2.5 a 5 Has.		100	45	
5.1 a 8 Has.			45	10
8.1 a 12 Has.			10	90
T O T A L		100 (31)	100 (9)	100 (3)

FUENTE: Entrevistas a productores tabacaleros (10,81).
1981

C U A D R O XVI

SUPERFICIE CON TABACO Y ALCANCE POR HECTAREA EN LA REGION NORTE
DE VERACRUZ (1979-80) EN PORCENTAJES.

SUPERFICIE	ALCANCE POR HA. \$	NADA	HASTA 16.300\$	16.301 A 30.000	MAS DE 30.001\$
0 a 2 Has.		100	90	50	
2.1 a 3 Has.			10		
3.1 a 4 Has.				50	100
T O T A L E S		100 (3)	100 (28)	100 (9)	100 (3)

FUENTE: Entrevistas a productores tabacaleros (1981).

C U A D R O XVII

GRADO DE DIVERSIFICACION DE LA PRODUCCION Y ALCANCE POR HECTAREAS
(1979-80) EN PORCENTAJES. REGION NORTE DE VERACRUZ

ALCANCE DIVERSIFICACION	NADA A 16.300\$	16.301 A 55.000\$
Tabaco y Maiz y Frijol para el consumo.	65	
Tabaco y Maiz y Frijol para el Mercado.	15	33
Tabaco y otros (cítricos, otros frutales)	20	77
T O T A L E S	100 (31)	100 (12)

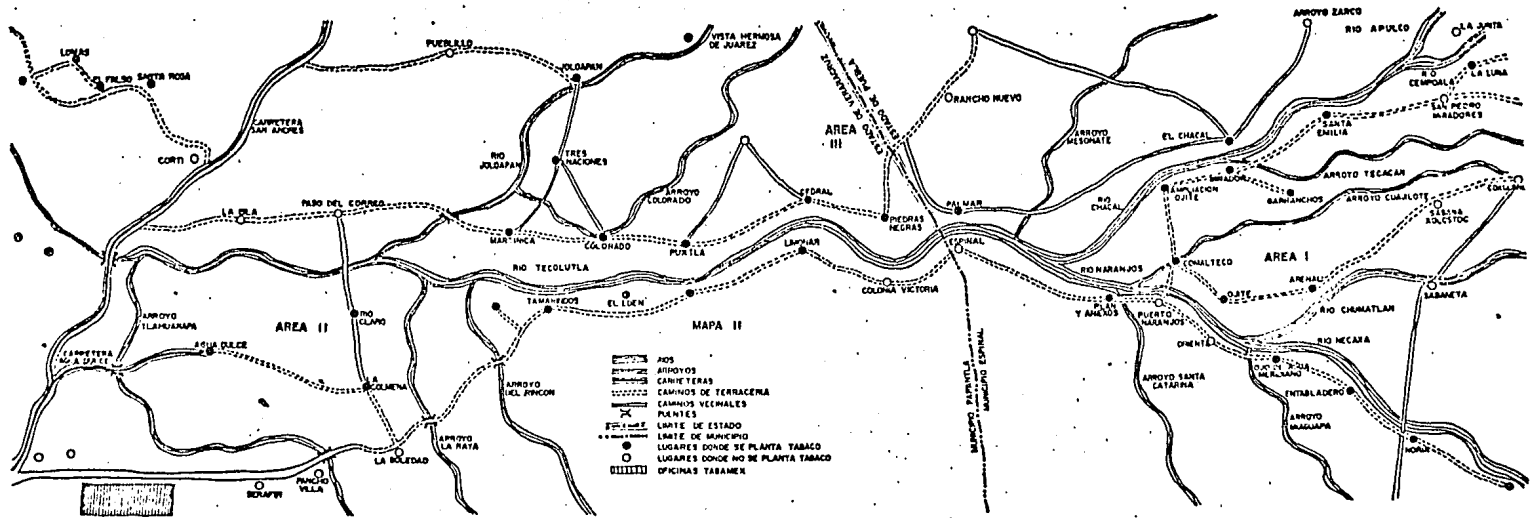
FUENTE: Entrevistas a productores tabacaleros (1981).

C U A D R O XVIII

ALCANCE POR HECTAREA Y NIVEL DE DIVERSIFICACION DE LA EXPLOTACION
-TUXTEPEC- (1979-80) EN PORCENTAJES.

ALCANCE POR HA.	0	5.001 A	15.001 A	
NIVEL DE DIVERSIFICACION	5.000	15.000	25.000	25.001 Y MAS
Sólo Tabaco	100	-	-	-
Tabaco y Maíz y Frijol para el mercado.	-	90	30	-
Tabaco, Maíz o Frijol y otros. (hule-café-tomate)	-	10	70	100
T O T A L	100 (29)	100 (19)	100 (7)	100 (6)

FUENTE: Entrevistas a productores tabacaleros (1981).



CAPITULO VIII

CONCLUSIONES

1. En primer lugar propusimos una reflexión epistemológica sobre el concepto campesinado, es decir establecer qué status teórico ocupa dentro de la teoría marxista y como se relaciona con los demás conceptos. Una de las primeras advertencias que presentamos fue en relación al acotamiento histórico del concepto; así planteamos que nos referiríamos al campesinado dentro de una formación social capitalista. En este sentido nuestras conclusiones se referirán al campesinado mexicano actual y específicamente a aquél sector vinculado al capital agroindustrial. En nuestros primeros capítulos establecimos los límites teóricos y metodológicos del campesinado como categoría de análisis. Así consideramos al campesinado mexicano como un sector o clase social, surgida a partir de la Revolución Mexicana, por tanto en la actualidad integrada económica y políticamente al capitalismo mexicano. Rechazamos la propuesta de teorizar sobre la forma campesina de producción como una forma productiva general, lo cual permitiría abordar del mismo modo al campesinado del siglo XIX, que al campesinado actual, o al campesinado europeo de la Edad Media que a las comunidades indígenas del siglo XIX. En este mismo sentido objetamos la conceptualización de "modo de producción" mercantil simple, o campesino, y los supuestos teóricos sobre los que dicha conceptualización se basa: la existencia de un particular lógica campesina, la articulación de modos de producción.

2. Para categorizar a la forma de producción campesina como una clase social con características particulares propusimos recuperar el concepto leninista de "diferenciación campesina". En tal sentido reflexionamos sobre algunas de las propuestas metodológicas que Lenin nos ofrece en su análisis del campesinado ruso. En primer lugar, a partir de la lectura de sus trabajos queda claro que Lenin estaba especialmente interesado en el análisis del desarrollo capitalista de su país. Dentro de ese análisis el autor ubica el estudio del campesinado. En segundo lugar, para poder detectar las consecuencias del proceso de diferenciación campesina, realiza un riguroso análisis no sólo del sector agrario sino de las restantes ramas de la producción. Por último, pudimos inferir que el acento en el estudio del mercado es una de las herramientas que el autor utiliza para dar cuenta del proceso de diferenciación campesina: concurrencia y competencia son las dos instancias más importantes de su análisis en este sentido.

3. Siguiendo a Sorj (1980) propusimos señalar dos momentos en el proceso de diferenciación campesina de acuerdo a lo expuesto por Lenin: 1. la diferenciación social interna. 2. La diferenciación social o descomposición campesina. El primer momento se refiere al proceso por el cual el campesinado se estratifica, se generan capas de productores pobres, medios, y acomodados; lo cual es la consecuencia de la confrontación en el mercado. En segundo lugar este mismo fenómeno posibilita que aquellas capas que se empobrecen al límite de no sostenerse como productores se conviertan en proletariado rural y aquella otra que puede comen-

zar a acumular pase a integrar la pequeña burguesía; proceso que supone a largo plazo, en la concepción leninista, la desaparición del campesinado como clase dentro de una formación social capitalista.

4. La expansión capitalista mexicana tuvo particularidades que condicionaron el proceso de diferenciación campesina. En el capítulo III presentamos algunos datos que corroboran la hipótesis sobre la heterogeneidad del campesinado mexicano y además - demostramos cómo los estratos pauperizados y semiproletarizados - son los que más han aumentado en las últimas décadas. Esto nos - permitió concluir que en el país la diferenciación social campesina asume modalidades especiales. El modelo de crecimiento impuesto por las clases dirigentes fue incapaz de absorber en su estructura laboral a la población que a partir de mediados de los sesentas el campo comenzó a expulsar. El Estado reguló este proceso - de tal forma que la base social agraria no se convirtiera en una amenaza para la "paz social" que el modelo requiere para su funcionamiento. De este modo a través de los mecanismos reguladores que el Estado estableció, como a través de otros factores entre - los que se cuentan los históricos y los antropológicos, se logró que una gran proporción de productores expulsados del mercado o - de aquellos que ni siquiera logran una reproducción simple de las explotaciones, permanezcan en sus parcelas recreando las más variadas formas de sobrevivencia.

5. Las herramientas conceptuales que la teoría marxista

nos ofrece, junto con los nuevos aportes que en estas últimas décadas se han formulado a partir de la expansión de complejos sectoriales y agroindustriales, fueron tomados en el intento de lograr explicar ciertos procesos que se han desarrollado en el sector agrario mexicano y más específicamente en aquellos sectores campesinos que de una u otra forma se relacionan con el capital agroindustrial. Recuperar el concepto de diferenciación, e indagar cómo este proceso se da frente a la presencia del capital agroindustrial fueron los objetivos principales de este trabajo. Para cumplir con ellos, además de revisar la mayor parte de los trabajos sobre complejos agroindustriales elaborados en los últimos años, utilizamos un estudio sobre el sistema agroindustrial tabaco que realizamos durante los dos últimos años.

6. Partimos de la conceptualización propuesta por Vigorito (1979), y consideramos a los complejos agroindustriales como una unidad de reproducción, dentro de ella las distintas etapas e instancias buscan la valorización del capital de los "núcleos". Aceptamos la hipótesis de que las relaciones que se dan dentro del complejo son asimétricas y acordamos con Vigorito en que esto es así independientemente de las relaciones jurídicas de propiedad de los agentes económicos que integran el sistema. Las relaciones asimétricas se establecen dadas la capacidad de dominio económico y político que tienen las empresas "núcleos". Dentro de estas relaciones asimétricas delimitamos las que se establecen entre las empresas procesadoras o sus intermediarios y las unidades de producción primaria.

6. La relación entre productores primarios y el complejo la definimos como asimétrica, y en base a casos empíricos establecimos las formas más frecuentes de integración que se dan en el país. Como resultado de la revisión de los estudios disponibles, ⁽¹⁾ encontramos tres tipos de integración teniendo en cuenta algunas variables que jerarquizamos para tal fin: tipo de mercado, tipo de empresa integradora, tipo de unidades de producción primaria. Establecimos la siguiente clasificación: 1. Complejos de productos primarios con mercados alternativos, con instancias mediadoras entre los procesadores y los productores, y con contratos muy flexibles que permiten que el productor pueda romper fácilmente la relación. A esta forma la llamamos "cuasi-integración", y ejemplos de ella son los granos y la leche. 2. La segunda forma se caracteriza por ser complejos que integran mayoritariamente productores empresariales, los cuales a partir de su condición de integrados se han modernizado de acuerdo a los requerimientos del proceso. (Frutas y legumbres, soja). 3. La tercera forma que propusimos tiene como característica que se trata de complejos relacionados con productos tradicionales (Café, tabaco, caña), que los cultivan población mayoritariamente campesina y que siempre aparece una instancia estatal (Tabamex, Inmecafé), o gremial (Cacao) que cumple con la función de mediador entre los -

(1) En los últimos años se han realizado una importante cantidad de estudios de casos utilizando la metodología de complejos o sistemas. Sin embargo en pocos casos se cubre el análisis de las formas de integración de los productores. En muchos casos del estudio global pudimos deducir los agentes intervinientes y las modalidades de contratación.

procesadores y los productores.

7. En un segundo momento especificamos nuestro análisis para los casos de conglomerados agroindustriales relacionados con productores campesinos. Definimos de entrada a esta integración como un proceso social contradictorio, donde el comportamiento social y político del sector campesino afectado condiciona las modalidades que esta relación asume. Por otro lado categorizamos a esta última como subordinación, significando con este concepto -- que las empresas encargadas de la integración dentro del complejo están mejor dotadas en cuanto a recursos, en mejor disposición -- dentro del mercado, que tienen mejor información tecnológica y de gestión (Scott, 1983) y por lo tanto los sectores integrados quedarán bajo su control y cederán los excedentes generados.

8. Esta subordinación supone por un lado la necesidad -- que tienen las empresas procesadoras de abastecerse de ciertas materias primas que esos productores cultivan y por otro el condicionamiento que tiene el campesinado para adoptar la conducta económica que sus integradores les imponen durante el proceso productivo. El soporte de esta relación social que se establece entre campesinos y los procesadores lo constituye el contrato. Este -- puede ser oral o escrito, sin duda el último supone una mayor legalización de la relación y un mayor cumplimiento de lo contratado. En el contrato predominan los intereses de rentabilidad de las empresas agroindustriales pero también se expresarán las condiciones conseguidas por el sector campesino a través de sus luchas o negociaciones para conseguir sus reivindicaciones.

9. En este sentido sostuvimos que para esta nueva forma de integración que representa la agricultura de contrato, las posibilidades de diferenciación campesina pasan por las modalidades que éste asume. Una contratación favorable a los productores, -- aún cuando las empresas integradoras utilicen mecanismos de apropiación del excedente campesino, tiende a estimular la capitalización de los productores, por otro lado en muchas ocasiones el contrato se asienta sobre las condiciones de pobreza preexistentes - y en última instancia refuerza esas condiciones. Por último en la mayoría de los casos el contrato tiende a la reproducción de las unidades campesinas en las mismas condiciones en que se las ha integrado. De todos modos estos sectores medios pueden presentar muy distintas dinámicas según los productos o regiones del país.

10. Ejemplo del Complejo Agroindustrial Tabaco nos permitió un análisis de los mecanismos de integración y del proceso de diferenciación campesina que se desarrolla a partir del funcionamiento del complejo. Demostramos como los "polos integradores", representados por Tabamex y las empresas transnacionales, organizaron la producción de tabaco de acuerdo a varias estrategias tomando en cuenta factores tales como la importancia del tipo de tabaco producido, la historia del movimiento campesino en cada región, posibilidades contestarias actuales del sector, condiciones de pobreza o prosperidad preexistentes y establecieron diferentes modalidades de contratación.

11. Estas diferentes modalidades de contratación permitieron en el período que va desde la creación de Tabamex hasta la actualidad un proceso de diferenciación interna de la población campesina y dentro de él determinó el surgimiento de un sector -- excedentario más cercano al empresario familiar que al campesino tal cual fue conceptualizado en este trabajo.

12. Nuestra investigación se limita a los campesinos tabacaleros, sin embargo en otros estudios (Rama 1980, Paré 1982) - sobre el complejo azucarero se concluyen resultados parecidos: es stratificación de la población campesina y formación de un estrato excedentario. A nuestro juicio este fenómeno que apreciamos en los sectores subordinados al capital agroindustrial se asienta en tendencias más generales que "cruzan" a toda la clase campesina. Estas se refieren en la constatación de stratificación del sector y al desprendimiento de las capas extremas. De allí que el contrato agroindustrial no haga más que reforzar las características inherentes al campesinado.

13. Señalamos muy especialmente la presencia de los sectores campesinos de infrasubsistencia y planteamos que cuando el capital tiene que relacionarse con ese tipo de productores ya sea porque la tierra que necesita le pertenece, o porque está el Estado de por medio, aprovecha el trabajo campesino "refuncionalizando" los procesos laborales de acuerdo a sus necesidades. Sostuvimos que para estudiar la relación de las empresas integradoras y estos estratos campesinos el esquema explicativo de "refuncionalización" campesina es de mucha utilidad. Ejemplos de este tipo de

integración son los productores tabacaleros de la región de Zimatlán y lo que Rama llama "el campesino como asalariado de la fábrica de azúcar" (1980:186) para el complejo azucarero. Este tipo de campesino no sólo está exento de posibilidades de acumulación sino que la reproducción de la explotación es lograda por la financiación (o adelantos) que los integradores facilitan. El ingreso que recibe el campesino al terminar el ciclo agrícola representa (y no en todos los casos) el valor de la reproducción de la fuerza de trabajo campesina. Generalmente en este tipo de unidad de producción, el jefe de familia debe complementar el ingreso -- proveniente de la producción con trabajos fuera de la explotación. En estos casos la modalidad asumida por los contratos agroindustriales tienden a asentarse sobre la explotación del trabajo de la familia campesina. En otras palabras, el elemento más importante de la contratación es la fuerza de trabajo y no la unidad de producción campesina en su conjunto.

14. En la población campesina subordinada al capital -- agroindustrial se genera un estrato que presenta posibilidades de acumulación. Se trata de una proporción pequeña pero presente en todos los estudios de complejos agroindustriales que integran campesinos (tabaco, caña, cacao, entre otros). A partir de ventajas logradas en el contrato (variedades del cultivo, hectáreas cosechadas), o en el aprovechamiento de la financiación, estos productores inician un proceso de diversificación agrícola o en otros casos inversiones en el sector comercio. En general estos "campesinos transicionales" siguen utilizando mano de obra familiar, -- aunque lo decisivo es que comienzan a utilizar mano de obra asalada

riada en forma regular. En nuestro trabajo jerarquizamos la renegociación constante de las modalidades que asumen los contratos - como un elemento importante para la explicación de este proceso. Sin embargo, en este intento de explicación deben tenerse también en cuenta otros factores económicos y de índole política. Para el ejemplo de tabaco presentamos información que demuestra como - en ciertas regiones los dirigentes campesinos muy activos en años pasados, son los que en la actualidad a partir de ciertas prebendas otorgadas por Tabamex han logrado una expansión capitalista de las explotaciones. Por otro lado en el sector cañero, Luisa Paré (1982) realiza un interesante análisis de los mecanismos políticos que influyen en la posición que a través del tiempo va adquiriendo el campesinado.

15. El estrato de campesinos medios, para el cual el -- contrato agroindustrial representa la posibilidad de obtener un -- ingreso que cubra la reproducción simple de la explotación y la -- reproducción del trabajo campesino, es inestable y tiende a generar internamente contradicciones que aceleran la diferenciación. Por ejemplo en la actividad tabacalera una situación de superproducción llevó a que la paraestatal y las procesadoras decidieran una reducción del área sembrada y de la población campesina en su conjunto este sector fue el más afectado. Presenta una fuerte dependencia ya que generalmente tiene poco terreno y pocas posibilidades de diversificar, por lo cual ante un inconveniente en el -- contrato agroindustrial tiene que volver al maíz y frijol lo cual en la mayoría de los casos lo acerca al sector más pobre dentro -- del campesinado.

16. La tendencia del capital agroindustrial, a nuestro juicio, es la de integrar campesinos medios y en determinados casos cuando "tiene que" trabajar con campesinos pobres aprovecha el trabajo campesino. A partir de nuestra investigación sobre el CAT, nos quedó claro que la estrategia de los procesadores es la de generar un estrato de campesinos con características de pequeña empresa familiar en el cual sea posible introducir la modernización que las transnacionales del cigarrillo requieren. Esto supone un proceso donde se introduzca al sector primario aportes externos y por otro lado una constante pérdida en la autonomía de la gestión de los productores (aspectos que ya se dan claramente). En este sentido la población campesina tabacalera seleccionada en este proceso retendrá las características de la forma campesina de producción: empleo de mano de obra familiar y la responsabilidad sobre los resultados de la gestión, aún cuando deberán acatar cada vez más las condiciones que los integradores impongan. La disminución del área sembrada, la reducción del número de tabacaleros en los dos últimos años, así como lo manifestado explícitamente por funcionarios de la empresa son elementos que tienden a corroborar lo afirmado.

BIBLIOGRAFIA

- Amin, S. y Vergopoulos, C: "(1977)"La cuestión campesina y el capitalismo". Ed. Nuestro Tiempo, México.
- Arroyo, Gonzalo, (1979): "Firmas transnacionales agroindustriales. Reforma Agraria y desarrollo rural", en El desarrollo Agroindustrial y la Economía Internacional. Documento de trabajo para el desarrollo agroindustrial No. 1. México-SARH-COADI.
- Barkin, D. y Suárez, B,(s/f):"El complejo granos en México". Centro de Ecodesarrollo-ILET. México.
- Bartra Armando, (1979,a):"La explotación del trabajo campesino -- por el capital". Ed. Macehual. México.
- Bartra, Armando,(1979,b):"La renta capitalista de la tierra", en Cuadernos agrarios. No. 7/8 Año 4. México.
- Bartra, Armando,(1980): "Crisis agraria y movimiento campesino - en los sesentas", en Cuadernos Agrarios, No. 10-11. México.
- Bartra, Roger, (1974): "Estructura agraria y clases sociales en México" Ed. Era. México.
- Bartra, Roger, (1980): "Los campesinos: una extinción imposible en marcha permanente", en Antropología y Marxismo No. 2. Septiembre 1979-Marzo - 1980. México.
- Brusco, Sebastiano,(1970): "Agricoltura ricca e classi sociali". - Feltrinelli Editore. Milán.
- Castillo, Donald, (COADI),(1982):"El desarrollo agroindustrial y los sistemas alimentarios: ca - cao". Documento técnico para el desarrollo agroindustrial. No.27. SARH=CODAI. México.

- Cavailhes, Jean, (1979): "El análisis leninista de la descomposición del campesinado" en La evolución del campesinado. La agricultura en el desarrollo capitalista. Ministerio de Agricultura. Secretaría General Técnica. España.
- Clairmonte, Frederick, (1979): "Las siete hermanas del tabaco" en Comercio Exterior. Vol. 29. México.
- Crespo, H. y Rrey, H. (1982): "La diferenciación social del campesinado como problema de la teoría y de la historia, hipótesis generales para el caso de Morelos", en Revista Mexicana de Sociología. Año XLIV, Vol: XLIV No. 1. Enero-Marzo de 1982. México.
- Crisenoy, Chantal de, (1979): "Capitalism and Agriculture", en Economy and Society. Vol. 8 No. 1. Febrero de 1979. Londres.
- COADI; (1982): "El desarrollo agroindustrial y los sistemas alimentarios básicos: leche". Documento técnico para el Desarrollo Agroindustrial No. 8. SARH-CODAI-México.
- Chayanov, Alexander, (1974): "La organización de la unidad económica campesina", Ed. Nueva Visión. Buenos Aires.
- Chayanov, Alexander, (1981): "Sobre la teoría de los sistemas económicos no capitalistas", en Chayanov y la teoría de la economía campesina. Cuaderno de Pasado y Presente. No. 94. México.
- Chiaramonte, José Carlos, (1982): "Supuestos conceptuales en los intentos de periodización de la historia latinoamericana", en Revista Mexicana de Sociología. Año XLIV, Vol. XLIV. Enero-Marzo. México.

- de Janvry, Alain, (1981): "The agrarian question and reformism in Latin American", The Johns Hopkins University Press. Baltimore and London-EE.UU.
- de la Peña, Sergio, (1981): "Capitalismo en cuatro unidades rurales" Ed. Siglo XXI, México.
- Domike, A. y Rodríguez G.G (1976): "Agroindustrias en México, estructuras de los sistemas y oportunidades para las empresas campesinas". CIDE, Proyecto FAO/PNUD/SRA. México. (Mimeo).
- Esteva, Gustavo, (1979, a): "La economía campesina actual como opción de desarrollo", en Investigación Económica. No. 147. Marzo de 1979. México.
- Esteva, Gustavo (1979, b): "Los campesinos: sujetos del desarrollo agroindustrial", en El desarrollo agroindustrial y la economía campesina Documento de trabajo para el desarrollo agroindustrial No. 2. SARH-CODAI. Junio 1979. México.
- Etxezarreta, Miren, (1980): "La evolución del campesinado en el desarrollo capitalista" Ministerio de Agricultura. Secretaría General Técnica. España.
- Feder, Ernest, (1977): "El imperialismo fresa, Una investigación sobre los mecanismos de la dependencia en la agricultura mexicana". Ed. Campesina. México.
- Feder, Ernest, (1979): "Agronegocio y la eliminación del proletariado rural de América Latina", en El desarrollo agroindustrial y la economía internacional. Documento de trabajos No. 1. SARH-CODAI. México.
- Foladori, Guillermo, (1981): "Polémica en torno a las teorías del campesinado" Escuela Nacional de Antropología e Historia. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

- Foster, George, (1975): "Peasant society and the image limited good" en American Antropologist. Vol. 67 No. 2.
- Galeski, Boguslaw, (1977): "Sociología del campesinado". Ed. Península. Barcelona.
- Gómez Cruz, Manuel, (1980): "Las transnacionales en la industria alimentaria y la agricultura mexicana", en Textual Revista de Humanidades y Ciencias Sociales. No. 4. Universidad de Chapingo. México.
- Gómez Olivier, Luis, (1978): "Crisis agrícola. Crisis de campesinos", en Comercio Exterior. Vol. 28 No. 6. México.
- Gómez Olivier, Luis, (1979): "Las agroindustrias y la distribución del excedente económico de la economía Campesina" en El desarrollo agroindustrial. Documento de trabajo para el desarrollo agroindustrial y la economía campesina. No. 2. SARH-CODAI. México.
- Jáuregui, J. et al, (1980): "Tabamex, un caso de integración vertical de la agricultura". CIDER. Ed. Nueva Imagen. México.
- Kroeber, A.L. (1948): "Antropology", Hartcourt, Brace and Co. Nueva York.
- Labossé C.J. y Ouisse M. (1980): "Las políticas de integración de la agricultura artesanal en el modo de producción capitalista" en "La evolución del campesinado en el desarrollo capitalista". Ministerio de Agricultura. España.
- Lenin V.I. (1975): "La cuestión agraria: El programa agrario de la social democracia en la primera revolución rusa 1905-1907". Ed. Ayuso, Madrid.
- Lenin V.I. (1977): "El desarrollo del capitalismo en Rusia" Ed. de Cultura Popular. México.

- Lifschitz, Edgardo, et al(1983):"Programa de estudio sobre mercados oligopólicos industriales en América Latina. Propuesta metodológica". UNAM-UAM (Azcapotzalco) Centro de economía Transnacional. México. (Mimeo).
- Llambí, Luis,(1981):"Las unidades de producción campesina en un intento de teorización", en Estudios rurales latinoamericanos. Vol. 4 No. 2. Mayo-Agosto. Colombia.
- Margulis, Mario,(1979):"Contradicciones en la estructura agraria y transferencia de valor". Ed. Jornadas - 90. El Colegio de México. México.
- Marx, Carlos,(1977):"El Capital", Tomo III. Ed. Librerías Allende, S.A. México.
- Meillassoux, Claude,(1978):"Mujeres, graneros y capitales", Economía doméstica y capitalismo. Ed. Siglo XXI. México.
- Moguel, Julio,(1981):"Campesinos y terratenientes. Crítica a la concepción estructuralista de las clases sociales", en Ensayos sobre la cuestión agraria y el campesinado. Juan Pablos Editor, - S.A. México.
- Moretts, Jesús,(1980):"La agroindustria como forma de explotar a la economía campesina", en Textual, Revista de Humanidades y Ciencias Sociales. No. 4 - Universidad de Chapingo.
- Müller, Geraldo,(1982):"La agricultura y el complejo agroindustrial en Brasil: cuestiones teóricas y metodológicas", en El Trimestre Económico. - Vol. XLII(4) No. 196. México.
- Paré, Luisa,(1977):"El proletariado agrícola en México", Ed. Siglo XXI. México.

- Paré, Luisa, (1982): "Mecanismos económicos y políticos de subordinación de la tierra y del trabajo campesino al capital en la zona de abastecimiento del ingenio La Margarita", en Como les dieron caña a los cañeros. Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM. (Documento de circulación interna) (Mimeo) México.
- Paré, Luisa, (1982): "La política agropecuaria 1976-1982", en Cuadernos políticos, No. 33 Julio-Septiembre.
- Piñeiro, M. y Trigo, E., (1982): "Cambios técnicos y modernización en el sector agropecuario de América Latina: un intento de interpretación", en Desarrollo Económico. No. 84, Vol. 21 Enero-Marzo, Buenos Aires.
- Quintar, Aída, (1983): "Las empresas transnacionales en la agroindustria de lácteos: el caso de la Compañía Nestlé en México", Tesis de Maestría-UNAM- Dirección de Estudios de Posgrado de Ciencias Políticas.
- Rama, R. y Vigorito, R., (1979): "Transnacionales en América Latina. El complejo de frutas y legumbres en México". ILET-Ed. Nueva Imagen. México.
- RAMA, R. y Rello, F. : "El estado y la estrategia del agronegocio trananacional. El sistema soya en México". Facultad de Economía, UNAM.
- Rama, Ruth, (1980): "Transnacionales, Estado y acumulación agrícola. La caña de azúcar en México". Tesis para obtener la tesis de maestría en economía. Facultad de Economía. División de estudios de posgrado. México.

- Rama, Ruth, (1983): "Internacionalización de la agricultura, comercio y crisis agrícola en México". Ponencia para el congreso "Las Américas y la nueva división internacional del trabajo". University of Florida. (Mimeo).
- Redfield, Robert, (1941): "The folk Culture of Yucatán" University of Chicago Press.
- Rello, F. y Montes de Oca, R., (1974): "Acumulación de capital en el agro mexicano" en Cuadernos Políticos No. 2. México.
- Revista Expansión, (1979) Mes de agosto. México.
- Rey, Pierre Philippe, (1976): "Las alianzas de clases", Ed. Siglo XXI, México.
- Servolin, Claude, (1979): "La absorción de la agricultura en el modo de producción capitalista", en La evolución del campesinado. La agricultura en el desarrollo capitalista. Ministerio de agricultura. Secretaría General Técnica. España.
- Scott, C.D., (1983): "Transnational Corporations and Asymetries in The latin American food system". Ponencias para el congreso Las Américas y la nueva división internacional del trabajo". University of Florida. (Mimeo).
- Shejtman, A (CEPAL), (1982): "Economía Campesina y agricultura empresarial", Ed. Siglo XXI. México.
- Shepherd, Phil, (s/f): "Soould American. A study of development in the foreing operations of the american cigarette industry" Tesis inédita de Ph.D. Venderbelt University. EE.UU.
- Slutzky, D. y Alonso E., (1980): "Empresas transnacionales y agricultura: el caso del enclave bananero en Honduras". Ed. Universitaria. Tegucigalpa, Honduras. 1980.

- Sorj, Bernardo, (1980): "Estado o clases sociais na agricultura brasileira" Zahar Editore. Brasil.
- Teubal, Miguel, (1980): "Elementos para una economía política del hambre" en Textual. Revista de humanidades y ciencias sociales. Universidad de Chapingo. No. 4.
- Teubal, Miguel, et al, (1982): "El desarrollo agroindustrial y los sistemas no alimentarios. Tabaco". Documentos técnicos para el desarrollo agroindustrial. SARH-COADI.
- Teubal, Miguel, (1982): "Una nueva división internacional del trabajo agrícola?". UAM-Azcapotzalco. (Mimeo).
- Trajtenber, Raúl, (1977): "Un enfoque sectorial para el estudio de la penetración de las empresas transnacionales en América Latina. ILET, DEE/D₁ de 1977. México.
- UNCTAD: (1978): "Junta de comercio y desarrollo, comercialización y distribución del tabaco". TD/B/C/1/205.
- Vigorito, Raúl, (1979): "Criterios metodológicos para el estudio de los complejos agroindustriales", en El desarrollo agroindustrial y la economía internacional. Documento de trabajo para el desarrollo agroindustrial. No. 1. SARH-COADI. - México.
- Vigorito, R y Suárez, B., (1981): "Capital extranjero y complejos agroalimentarios en América Latina: historia y estrategias, ILET-México.
- Wagly, Ch, Foster, G, et al: "Estudios sobre el campesinado latinoamericano. La perspectiva de la Antropología Social". Ed. Periferia. Buenos Aires.
- Warman, Arturo, (1970): "Los campesinos, hijos predilectos del régimen". Ed. Nuestro Tiempo. México.

Warman, Arturo, (1980): "Ensayos sobre el campesinado en México".
Ed. Nueva Imagen. México.

Word Business Weekly, (1981): "Cigarette Multinationals look to --
the third World for growth". Mayo-
EE.UU.